





# RESURGIR AIMARA



# RESURGIR AIMARA

JUAN HIPÓLITO SOSA LEÓN



Lluvia Editores  
LIMA - BARCELONA

COLECCIÓN | MANUEL GONZÁLEZ PRADA  
SERIE | HORAS DE LUCHA  
NÚMERO | 26

## ***RESURGIR AIMARA / JUAN HIPÓLITO SOSA LEÓN***

Primera edición: junio, 2025

Edición a cargo de *Esteban Quiroz Cisneros*  
Corrección de textos: *Carlos MacLean Crestani*  
Foto de carátula: Porfirio Calsín Zapana. Distrito de Huacullani  
Foto de contracarátula: Comunidad de Lakahani  
Arte de carátula: *Santiago*  
Comunicaciones y Marketing: *Alondra Quiroz Serna*  
Carátula e interiores: *Lluvia Editores*

© Juan Hipólito Sosa León, 2025

© Lluvia Editores de Esteban Quiroz Cisneros, 2021  
Av. Inca Garcilaso de la Vega 1976, Of. 501 - Lima - 1, Perú  
Calle Mariano de los Santos 183, Of. 202 - Lima - 27. Perú  
Carrer De la Llibertat 11, 1er 1ra. 08012. Barcelona. España  
[lluviaeditores@gmail.com](mailto:lluviaeditores@gmail.com) / [ventaslluvia@lluviaeditores.com](mailto:ventaslluvia@lluviaeditores.com)  
[www.lluviaeditores.com](http://www.lluviaeditores.com)

ISBN: 978-612-4436-42-0

Hecho el Depósito Legal  
en la Biblioteca Nacional del Perú N° xxxx xxxxxx

Impresa en el Perú  
Imprimé au Pérou  
Printed in Peru

*A la memoria de mi  
madre que hablaba:  
aimara, quechua y  
español.*

*A Rosa Elvira, compañera y madre  
de nuestros seis tesoros: Maritza,  
Norma, Valentina, Yanet,  
Ernesto y Juan; hijos queridos.*

*A nuestros nietos: Nathaly,  
Diego, Yormand, Silvana,  
Valeria, Marcelo.  
Y bisnietas: Isabela y Abril.*





## ÍNDICE

PRÓLOGO	11
MADRE TIERRA – (PACHAMAMA)	17
HUACULLANI	25
LA REBELIÓN DE TUPAC AMARU Y LOS AIMARAS.	33
La espantosa muerte de Julián Túpac Katari	34
RAFAEL EL REBELDE	37
DANIEL ESCOLAR Y COLEGIAL	43
DANIEL PROFESOR	49
DANIEL INCURSIONA EN POLÍTICA	55
DANIEL DIPUTADO	61
DESEMPEÑO EN EL CONGRESO	63
LOS AIMARAS DESPUÉS DE LA INDEPENDENCIA	69
La Misión Maguiña	71
La sublevación de Pomata	72
El escarmiento	73
El pillaje	74
El párroco Valentín Paniagua	75
La Fuga	75
LOS ADVENTISTAS Y FERNANDO STHAL	79
HABLANDO DE LA EDUCACIÓN BILINGÜE	81
REFORMA AGRARIA Y POSESIÓN DE LA TIERRA	85
LA IDENTIDAD AIMARA	91
LA AGRICULTURA AIMARA EN LA ACTUALIDAD	103
LA GANADERÍA	111
LA MUJER AIMARA Y SUS RESPONSABILIDADES	119
EL FOLKLORE AIMARA EN LA ACTUALIDAD	121
EL ARTE TEXTIL	123
LA DANZA EN LA CULTURA AIMARA	125
LOS VALORES	127
SABIDURÍA Y CREENCIAS AIMARAS	129
ÚLTIMOS MOVIMIENTOS CAMPESINOS AIMARAS	135
DANIEL PRIMER VICEPRESIDENTE DEL PARLAMENTO INDÍGENA AMERICANO	141
¿DANIEL QUISPE MACHACA CAMINO A LOGRAR LA IDENTIDAD QUECHUA, AIMARA, AMAZÓNICA?	147
GLOSARIO	154



Funcionarios del Núcleo Educativo Comunal de Zepita. 1976.

## PRÓLOGO

Para mí, como *jaqi*, nacido y criado en el crisol del mundo *lupaqa-aymara*, con el permiso de los *achachilas* (<jach'äch'a illa), *sullka illas*, *uywiris*, *kuntur-mamanis*, entre otras deidades aimara-andinas, es un gran honor presentar este importante libro *Resurgir aymara* de Juan Hipólito Sosa León. Su contenido no solo retrata la vida de Daniel Quispe, sino también la historia y la esencia de los *jaqis* en su conjunto, en el territorio *lupaqa*. En ese sentido, es una voz que proclama, a pesar de las vicisitudes, el sueño inquebrantable de la grandeza de los aimaras, al menos para estos tiempos.

Echar tinta en el papel, con puño y letra de un aimara, quizá sea una tarea que aún pocos han logrado y con menos éxito. Sin embargo, con la publicación de *Palabra de aimara* (2021) de Daniel Quispe Machaca y ahora el *Resurgir aymara* de Juan Hipólito Sosa León, el escenario de las letras aimaras está comenzando a cambiar.

Con Daniel, hasta la fecha, no existía un autor aimara que, como narrador de su propia historia y el relato auténtico del mundo *jaqi*-andino pudiera compartir de manera directa en bibliotecas, espacios académicos o la mesa familiar del hogar. Otros pueden contar a su libre albedrío, pero el propio *jaqi* lo hará escrupulosamente.

En esta experiencia, para Juan existe un momento especial de la vida; su amigo y contemporáneo Daniel Quispe Machaca le regala un libro autógrafo, titulado *Palabra de Aymara* (2021). Al leerlo, este libro le recuerda la riqueza de su experiencia y la senda de su labor docente en tiempos llenos de vigor y dedicación, especialmente en los años de la década de los 70. Además, evoca la historia y cultura de estas tierras, nutridas de tanta sabiduría entre los eternos guardianes de Qhapiya, Tanapaka, Khämani y otros *achachilas lupaqa*s.

Por consiguiente, Juan pone en el centro la autógrafa de Daniel para entregarnos de primera mano los pormenores de la esencia de la vida aimara: sufrida, palpada, sentida, trasnochada, sumida, repensada, dialogada, estigmatizada y oprimida. Sin embargo, también nos ofrecen toda una experiencia que nos hace verdaderamente aimaras en la senda de la historia en el altiplano. De este modo, al testimoniar a Daniel, con su relevante información ensalza la esencia de la vida en el cosmos aimara con una naturalidad que encierra la versión original y un estilo que cautiva a sus lectores natos, creando así la necesidad de perdurar en el tiempo y en el espacio como cultura y lengua.

Don Juan, profundamente orgulloso de su experiencia, recorre con entusiasmo los caminos eternos que guardan la memoria de su historia y, en

general, la de los hombres y mujeres que hicieron florecer la región de los *lupaqas* (<lupi jaqi) a lo largo de los siglos, luego de un período sombrío a causa del coloniaje occidental y posterior resurgimiento en demanda del sitio que corresponde a los aimaras.

Motivado por el minucioso testimonio de Daniel, la memoria inquebrantable de Juan, en un panorama decisivo, llena entre las letras de estos tiempos la reimpresión de la existencia vital de los aimaras. Frente a los atavíos colosales y la sobreposición de las políticas neoliberalistas que cada vez opacan a las culturas locales, como la aimara, su legado y sus historias siguen siendo una luz que reivindica su identidad y su vitalidad.

Al leer el libro de Juan, uno se conecta profundamente con la exquisitez y el fragor de la vida del *jaqi* de la generación novecientos que nos va dejando sin mayores testigos de carne y alma. Por eso, dejando atrás las ilusiones engañosas del siglo XXI y atravesar las apachetas, donde podemos reflexionar sobre la verdadera existencia de los *jaqis* y su importancia cosmogónica, seguramente nos preguntamos: ¿Cuál será el destino de nuestras *jichhu utas*, *qamañas*, andares, pastoriles, despertares con los *pukupukus*, los *aynis*, los caminos con *urqus* (llamas machos) de carga, los rituales, los ríos, los *kachi uyus*, *yapu apthapis*, los *wilamasis* y los grandes sueños de los *puqaras*, donde se construía la sociedad aimara y de los Andes? La respuesta parece desvanecerse, ya que, hasta ahora, el pueblo *aymara* no ha logrado consensuar un objetivo común frente a la hegemonía de las transnacionales y el constante despojo de los recursos naturales desde la implantación del sistema colonial.

Juan no se limita a profundizar en el sentipensar de los aimaras de Huacullani ni en la cultura aimara en general. Así inscribe en su relato el calendario agrícola-ganadero, marcado por *mama Phaxsi*, y el ciclo de las *warawaras* (constelaciones), como la *pusi wara* o la *chakana*, que son guías fundamentales para el desarrollo del pensamiento y la acción en la vida del *chacha-war-mi* y la *jatha*. Por su naturaleza y por la historia que lo respalda, el *jaqi* ha sido siempre una figura de respeto; sin embargo, cuando se contravienen sus voluntades y el *suma qamawi* (buen convivir), ha demostrado su rebeldía, y continúa haciéndolo hasta el día de hoy. Por eso, la historicidad de Katari, y en particular la de Rafael –en *La Palabra del Aymara* (2021)–, es digna de reconocimiento y homenaje.

La educación del aimara, en su esencia, no requería necesariamente un recinto ni un docente en específico. Sin embargo, con la llegada de los invasores, se empezó a privilegiar el claustro escolar, al cual los aimaras nunca tuvimos acceso en igualdad. Con el paso de los siglos y la instalación de la república, se logró democratizar en partes la educación, permitiendo que el aimara pudiera

alfabetizarse y resurgir, adaptándose a las exigencias políticas y contemporáneas. En este contexto, Daniel Quispe Machaca representa el prototipo del *jaqi*, su formación escolar aimara, el acceso a los espacios públicos y el ejercicio ciudadano, tal como Juan destaca en su nuevo texto.

Para terminar, circunstancias como ésta nos invitan y nos brindan la oportunidad de reafirmar que las ideas reivindicativas y el profundo interés por fortalecer la cultura y la lengua aimara deben seguir siendo el propósito constante de los aimaras y de todos aquellos que puedan contribuir a la construcción de un país más diverso, justo y en armonía social entre sus pueblos.

¡Ukhamäphana...!

***Ernesto Huichi Fernández***

*Docente de Comunicación L1 y L2*

*Intérprete y Traductor Aimara-Castellano*



## PRESENTACIÓN

Acabo de leer el libro autobiográfico *Palabra de Aimara*, cuyo autor, Daniel Quispe Machaca afectuosamente me hizo llegar un ejemplar. A Daniel lo conocí cuando desempeñaba el cargo de director de la Escuela Nro. 8928 del distrito de Huacullani.

Vinieron los recuerdos de mi estancia en el Núcleo Escolar Campesino número 46 de Yorohoco, solamente el año 1971, me hubiera gustado permanecer más tiempo, pero por órdenes superiores fui cambiado a otro cargo.

Pero el año de esa mi permanencia y el haber recorrido todo el ámbito de influencia del N. E. C. al que me refiero, me permitió conocer todas sus escuelas seccionales y sus respectivas comunidades, fueron suficientes, para grabar en mi mente, vivencias inolvidables:

Cómo olvidar a mi colega Fortunato Laura Chura, primer normalista nacido en la comunidad de Aracachi perteneciente al distrito de Zepita y bien habituado a la zona, en son de desafío me decía: «Aquí los mistis no pueden trabajar, porque el frío los hace correr, de igual manera la lluvia los hace enfermar»; y cuando en tardes lluviosas teníamos que retornar a nuestra sede, me decía: «Yo no soy sal, ni soy azúcar para deshacerme con el agua», se ponía su poncho, montaba su bicicleta y avanzaba, el suscrito tenía que seguirlo porque no conocía bien los caminos.

Cómo olvidar la bondad de una señora de apellido Chuquimia, que me invitara un tazón de leche fresca, señora a la que recurrí, con el fin de dejar mi bicicleta, porque a partir de ese sitio que se llama Sillicachi, tenía que continuar mi ruta caminando, con dirección a la Escuela de Vilachave, situada en la cumbre de un elevado cerro, en el que el día anterior había nevado, y, al encontrarme frente a la neblina, tenía que seguir guiado por las pisadas de los niños, cuyas huellas estaban aún marcadas en la nevada; pobres niños, tal vez no llegaron a la edad de adultos, debido a la desnutrición, porque el padre más acomodado, solamente poseía unas cinco o seis ovejas sarnosas. Llegando a la mal llamada escuela, que tenía más de diez años de creada y que de escuela solo tenía el nombre y las paredes, no tenía techo, mucho menos mobiliario, solo había piedras para que se sentaran los niños para recibir sus lecciones, una pizarra seguramente embarrada en la pared, por algún padre de familia que vio hacer trabajos de albañilería. Después de unos veinte años se me presentó la oportunidad de recorrer algunas comunidades del distrito de Huacullani, entre ellas Vilachave, buscando información me noticiaron que había acceso por el lado del distrito de Santa Rosa de Juli, mediante una trocha

para carros, habilitada con la Prelatura de Juli, felizmente pude recorrer en motocicleta la trocha en mención y al llegar a la escuela, grande fue mi alegría al ver el galpón que conocí, estaba techado y el interior enlucido, no pude ver si tenía mobiliario, pero seguro lo tenía porque me informaron que el obispado había ayudado.

Estas razones me hacen garabatear unas cuantas hojas de papel, e imaginar, cómo fueron los aimaras, antes de la llegada de los chapetones, que fundaron sus haciendas mediante la usurpación de lo que no era suyo.

Luego narrar el papel que les cupo a los aimaras, cuando los pobladores natos del Perú, quisieron obtener su libertad.

También imaginar la vida de nuestros hermanos aimaras, luego de proclamada la Independencia el 28 de julio de 1821.

Por último, el olvido por parte de los gobernantes de turno, que los dejaron a su suerte, sin recordar ni preocuparse de las culturas nativas, como la aimara y su población, que bien o mal mantiene su identidad, aún sin estar plenamente conscientes, porque la cultura foránea, usando la tecnología moderna, quiere avasallarla, mediante la educación, que en forma transitoria utiliza la lengua nativa, mientras el niño aprende a leer y escribir la lengua española y no en su propia lengua, no obstante que hubo varios intentos de educación bilingüe.

Anhelando el resurgimiento y redención total, de las comunidades y pueblos aimaras, estando en el invierno de la vida, solo espero que las nuevas generaciones aimaras, mantengan viva nuestra cultura y participen en el resurgimiento y redención expresada en el presente texto, y no permitan que las poblaciones citadinas, solamente se acuerden de nuestra cultura, cuando se avecinan comicios electorales, utilizando nuestra cultura, con fines únicamente políticos.

Un especial agradecimiento, a mi colega y amigo, Víctor Velasco López, quien, demostrando su verdadera amistad, en todo momento me ha motivado para garabatear papeles y desempolvar otros, para que *Resurgir aimara* pueda ver la luz.

El autor.



## MADRE TIERRA – (PACHAMAMA)

Cuando la tripulación del célebre navegante Cristóbal Colón, vio tierra, seguramente fue una gran alegría para una tripulación que estaba al borde de la sublevación en contra de su capitán, tras los 69 días de atrevida aventura, seguro lloraron de felicidad porque sus vidas estaban a salvo, pero no sabían que estaban descubriendo un nuevo continente, hasta ese entonces desconocido.

Jamás imaginaron que otros aventureros, años más tarde invadirían las nuevas tierras, y se harían dueños de grandes extensiones de ellas y usufructuarían de las bondades que estas ricas propiedades les prodigarían; por esas extensiones descubiertas, y posteriormente arrebatadas impunemente, otras etnias tendrían que llorar amargamente, al verse despojadas de lo que tradicionalmente les pertenecía y era su hábitat; hasta nuestros días, las poblaciones amazónicas, nuevamente lloran por sus tierras, porque al igual que los aventureros españoles, hoy, otros invaden sus tierras, talando los árboles, para obtener la madera y otros destruyen la tierra en busca del metal precioso, inundando sus ríos con el mercurio y otras porquerías, que la sed de riqueza los obliga a utilizar y a depredar a toda costa, los bosques existentes por muchas centurias, siguen destruyendo el hábitat de la numerosa y variada fauna, invadiendo ilegalmente estas zonas, no obstante existir leyes que para ellos se convierten en letra muerta; sobre todo, se cumple ese viejo adagio: «Que por la plata baila el mono y por el oro dueño y todo»; los que se valen de estos medios vedados, vulgarmente manifiestan: «Se le rompe la mano al más pintadito» ; igual actitud desleal e innoble, se da en los territorios ocupados por la etnia aimara, sin que ninguna autoridad defienda la producción y tenencia de sus tierras.

Los invasores españoles, después de haber fundado ciudades en la chala o costa y haber recibido refuerzos de la metrópoli, sintiéndose seguros después de haberse apoderado del Cusco, pusieron su mirada en la serranía del sur, su ambición de tierras, oro y plata, no les permitió darse cuenta que había una población con grandes conocimientos, adquiridos cuando los aimaras fueron verdaderamente libres, lo que les costó mucho trabajo y tiempo adquirirlos para dominar el agreste medio ambiente que lograron habitar.

Ellos veneraban a la lluvia, los rayos, los truenos con los que conversaban, teniendo como intermediarios a sus espiritistas (Ch'amakanis), personajes con mucha sabiduría, que conversaban con los cerros, a los que denominaban abuelos (achachilas).

Los Ch'amakanis eran respetados, se pensaba que tenían poderes psíquicos, cuando algún poblador se sentía mal, recurría a él para que determinara

quien debía curarlo, y éste era el brujo (paqu), el sabio (yatiri), el curandero (qulliri), de esta manera encontraban la sanación a sus malestares.

Para los aimaras la luna, era la pareja del sol, decían que en tiempos inmemoriales, la luna daba luz, igual a la del sol, pero que éste, al convertirla en su pareja, le quitó esa facultad; conocían las fases lunares, a las que nombraban, de diferentes formas, por ejemplo al cuarto creciente, le decían luna bebé (wawa phaxsi); al momento en que la luna empieza a cambiar sus fases, le decían (sunaqi), fase de crecimiento o menguante; existían varias denominaciones; (jayp'u sunaqi) al cuarto creciente; (sunaqi jach'a paxsi), media luna; cuarto menguante (qhantat sunaqi); luna llena (urt'a), también le decían (paqar paxsi), no se debía realizar labor agrícola de ninguna clase, porque se malograba, incluyendo el terreno; cuando la luna desaparece le llamaban (jayri); a los tres días vuelve a aparecer.

Tenían la creencia de que, si el ganado se empadraba, durante esta fase las crías serían hembras.

Las fases de la luna determinaban el calendario agrícola y ganadero, el manejo de las semillas, la siembra y las otras labores: como desyerbar (qura), aporque (qawa), cosecha (llamayu) y elaboración del chuño, el pisado de éste, para que no se pudra; época de empadre y castración de los animales que criaban.

Los aimaras se dedicaron a observar todos los fenómenos naturales y favorables a la agricultura, porque seguramente se dieron cuenta que era el único medio de subsistencia; también era prioritario el pastoreo de los camélidos sudamericanos, domesticados por ellos, de cuya lana confeccionaban sus vestimentas: las bayetas para sus pantalones y almillas o camisas, ponchos, fajas, gorros (ch'ullus o wachus) para abrigarse la cabeza los varones; polleras, almillas, mantas (phullus) para las mujeres; inkuñas, awayus para manejar los fiambres (ququs), los awayus para cargar a los bebés, frazadas (chusis) para dormir y costales y manteos para transportar sus productos y recorrer distancias con sus llamas de carga, además de torcer la lana para sogas (wiskas), así llegaban hasta los valles de la costa y las Yungas donde intercambiaban con frutas y coca (kuka) hoja sagrada, para sus ritos o pagos a la Pacha Mama o Madre Tierra.

Construyeron terrazas y andenes. La altura que fue conquistada por los aimaras, es el logro más grande que legaron, es el conocimiento sistematizado de la agricultura en El Altiplano andino, es decir en la meseta del Collao con su Lago Titicaca, el más alto del mundo. Estas tierras albergaron una densidad demográfica numerosa, produjeron el tarwi (lupino), tubérculos como la papa y la oca y granos de altura: quinua o jiwra (jupha), kañiwa o qañawa, que en la actualidad ha servido de alimento a la tripulación de los satélites artificiales tripulados enviados al espacio.

La rotación de cultivos era obligatoria, con el fin de prevenir plagas, la roturación de la tierra (qhulli), para que los huevos y larvas de insectos dañinos para la agricultura sean reducidos por la acción del sol y el viento y para que sean comidos por las aves, durante el desterronamiento (k'upa).

Los surcos se hacían en forma vertical, diagonal, horizontal, de acuerdo a la configuración del terreno y al ciclo de lluvias que ellos sabían, para que las plantas reciban el agua convenientemente. Donde brotaba la ortiga no se sembraba papas en ese terreno, porque no habría buena producción; para el mundo aimara la papa era un ser vivo a quien se le debía criar, cuidar, y curar, en reciprocidad, ella también producía, los alimentaba y les daba alegrías. Las formas de las papas con ojos abundantes y grandes, era señal de que un miembro de la familia fallecería, por eso a las papas más grandes (chapas) se les festejaba, se les ponía y adornaba con flores, coca y se las rociaba con chicha (ch'alla), se hacía fiesta donde se bailaba alegremente.

Eran grandes observadores de la naturaleza y de los hábitos de los animales, por ejemplo cuando los zorros defecaban papas, auguraba buena producción; cuando los jilgueros de lago, hacían sus nidos en la parte baja de la totora, durante el año habrían pocas lluvias porque el agua no inundaría sus nidos; cuando el nido estaba en la parte superior de la totora llovería bastante, porque el agua llegaría hasta la altura del nido. Las aves palmípedas que habitaban en el lago, llámese las chhuqas, los zambullidores, panas y otras, cuyos nombres escapan a la memoria, de igual manera, las palmípedas que anidaban en los totorales y lo hacían de una manera tan precisa, que el agua no llegaba a inundar sus nidos, lo que era observado y tomado en cuenta para saber si habría bastante o moderadas lluvias. Algunas aves voladoras, que vivían en las pampas y laderas de los cerros, como el liki liki, si depositaban sus huevos sobre bastantes piedrecillas, era señal que habrían granizadas durante el año; además, los huevos de esta misma ave, eran minuciosamente observados: si las manchas de los cascarones tenían manchas grandes, era señal de que habría abundante producción y si las manchas eran pequeñas, auguraba mala producción. Otras aves como la lechuza (ch'usiq), el búho (juku) eran aves de mal augurio: cuando se posaban en el techo de una vivienda era señal que algún miembro de la familia moriría. En el caso de la vegetación, cuando la planta llamada (waych'a) tenía abundantes flores, sería un buen año agrícola, cuando las primeras flores de la planta llamada muña (Q'uwa) eran quemadas por la helada, las primeras siembras se perderían por este fenómeno natural y teniendo en cuenta esto, había que sembrar los últimos meses del año, a fin de que los sembríos se salven de las heladas y obtengan buena producción, asimismo cuando las algas llamadas (llaythas), yuyos del lago eran grandes

y abundantes era señal de que obtendrían buena producción; conocían algas que existían en los arroyuelos y ojos o manantes del líquido elemento agua, que eran comestibles y eran utilizados en sus dietas. Cuando aparecía la variedad de peces pequeños conocidos como «ispi», la producción sería muy limitada; cuando la luna se ponía amarillenta anunciaba abundantes lluvias, cuando se observaba de color blanco anunciaba la ausencia de las mismas y heladas; cuando en el horizonte se presentaban los celajes era anuncio de que no sería un año lluvioso; cuando las parihuanas, especie de flamencos, llegaban al lago o a los bofedales, era anuncio de heladas. Cuando el frío era intenso y con vientos anunciaba lluvias en la debida época del año, era señal de buen año agrícola.

Cuando hacían su aparición los coleópteros, conocidos en aimara como (pankatayas), era señal de que la época de lluvias, había cesado y, sería necesario, preparar la tierra, para una próxima siembra; la caída de las colas de los lagartos, indicaba plena época de siembras.

De acuerdo a todo lo citado anteriormente, planificaban el trabajo agrícola, de esa manera conformaban el ciclo meteorológico anual, los encargados de observar todos estos fenómenos, eran los ancianos debido a su experiencia y lo vivido y comprobado durante su existencia.

El inicio de la vida para el aimara estaba, en el cielo (Alax pacha), en los fenómenos atmosféricos, y su moral viene de una interrelación con los difuntos, para sus difuntos construyeron tumbas (chullpas) las hacían de barro, paja tierras mezcladas de diferentes texturas y bastante paja para darle consistencia, también construyeron fortalezas, adoratorios como Tiahuanaco, fortalezas como Tanka Tanka y Kutimbo, las ruinas de Qhapiya en lo que es hoy Yunguyo, Tanapaka y Pukara, en lo que ahora es Juli.

Los aimaras por primera vez sufrieron la invasión realizada por los incas (quechuas), quienes les impusieron trabajos para el Estado Inca (mitas), sin embargo, podemos decir por algunos estudios realizados por diversos investigadores, esta invasión, fue respetuosa de las costumbres, idioma e idiosincrasia de la población anexada al imperio, que la denominaron Qollasuyo.

Los aimaras tenían autoridades, que aparte de velar por el orden y bienestar, tenían otras tareas para el bien común, como por ejemplo: cuando las lluvias no se presentaban en su debida temporada, tenían que organizar los ritos acostumbrados para hacer que llueva, esta autoridad encabezaba la visita a los cerros nevados, donde los (yatiris) o chamanes realizaban los rituales acostumbrados, dejaban ranas para que croen los días soleados, hasta que llueva, cuando seguía la sequía reunían a los niños para que en los atardeceres pidieran que llueva, pensando que el grito de los niños, seres inocentes, se-

rían escuchados por los seres del Alax pacha y perdonarían a los hombres por sus culpas, así, los seres superiores se apiadarían y harían llover. Asimismo, alejarían las granizadas, las heladas e inundaciones (chhijchi, wiphi) de esta manera, se conservaría la biodiversidad. Al agua la consideraban un ser vivo y parte de la comunidad, con la que compartían penas y alegrías del vivir diario; la lluvia era una forma de vida, podía ser joven y madura: joven, cuando la miraban y era de color blanco, y madura cuando se la observaba negra.

Cuando las lluvias llegaban normalmente, las cosechas serían abundantes y los animales procrearían porque habría buenos pastos.

Además de las aves de mal augurio que conocían, también conocían otras aves como la perdiz (p'isaqa), la codorniz (khullu), aves que pertenecen a la familia de las gallináceas, cuyos huevos y carne consumían en sus dietas, puesto que son bastante agradables. No permitían, que estas aves, perdiz y codorniz, se reproduzcan bastante, porque dicen que, en una sola noche, podían consumir todo el producto de una pequeña chacra de qañiwa o qañawa.

El ave voladora más grande que conocían fue el Cóndor, al que con mucho respeto lo nombraban como: el señor de las alturas (Mayku Kunturi), y lo convirtieron en personaje de algunas narraciones o de algunas fábulas, por ejemplo en una fábula que tenía como personajes al cóndor, y a una pastora; esta fábula es muy conocida y muchos autores la han recopilado, en zonas de habla quechua y también en zonas aimaras, seguramente era un medio de educar a las muchachas jóvenes, y cuya la moraleja era que ellas, no debían tener amistad con personas desconocidas.

El zorro, llamado en aimara (tiyula o qamaqi), era otro personaje de sus fábulas y representaba al personaje más astuto, pero que en determinadas oportunidades siempre salía perdiendo.

Otra ave pequeña el gorrión, al que llamaban (phichitanka) el mismo que cambiaba su trinar cuando la quinua y la qañawa, ya estaban maduras, de igual manera cuando las papas estaban como para cosecharlas, también le atribuían cambiar su trino, cuando alguna visita o algún familiar llegaría.

También conocieron al avestruz o ñandú americano (suri), ave corredora, pero de menor tamaño que el suri, que es el ave corredora de mayor tamaño, así como al kiwio.

Entre los roedores tenían al cuy (wanq'u), seguramente fue introducido por los incas, puesto que algunos estudiosos de la época, manifiestan que era la carne preferida por el Inka, por ser bastante nutritiva.

Además, lo utilizaban en la medicina, para diagnosticar los males, cuando una persona se sentía enferma, lo utilizaban como si fuera una tomografía ambulante, lo pasaban por todo el cuerpo de la persona que se sentía enferma

y luego hacían una especie de autopsia al animalito, después, con mucha claridad podían ver el órgano dañado del animalito, que era el que estaba dañado en la persona que se sentía enferma.

Dicen que se observaba con mucha precisión, como en el cuerpo del animalito salía el órgano enfermo, el mismo que le estaba causando la molestia a la persona enferma.

Seguidamente el curandero (Qulliri) aplicaba la terapia, con las yerbas que ellos conocían y utilizaban para sanar a las personas con su salud afectada, aplicándolas en forma de emplastos, o tomas en infusión.

El cuy también anunciaba lluvias, cuando orinaba bastante; también decían que anunciaba enfermedades, hasta la muerte cuando sus gruñidos eran como quejidos de una persona, a lo que le llamaban (ayquña), vivía en la cocina y parecía que se entendía con los miembros de la familias que los criaban, eran considerados parte de ella; había animalitos iguales a los cuyes la diferencia estaba en que eran de un solo color y tenían una cola pequeña al que le denominaban (tara wanq'u), vivía en estado silvestre en las pampas donde cavaba sus galerías.

Entre los animales carnívoros que conocían, era el puma, en aimara conocido como (uturunku), y el gato montés en aimara nombrado (titi phisi).

Otros rumiantes como el guanaco, el venado (taruka), la vicuña (wari) todos estos en estado silvestre.

En cuanto a la deshidratación de alimentos al natural, están la papa, que conocían y cultivaban de diferentes variedades, dulces denominadas (khinis) que eran para el consumo humano directo; también habían las que eran amargas, denominadas (luk'is), de las khinis elaboraban la Tunta, o chuño blanco, la muraya, y el ch'uñu negro; de las variedades amargas, preferentemente elaboraban la tunta o la muraya, estas especies las elaboraban deshidratando las papas por medio de la helada y el sol; las ocas de igual manera las habían dulces o (Khinis), de esta preferentemente elaboraban la (uma Kaya), de las ocas (luk'is), elaboraban la (wiphi kaya).

Conocían el (isañu) el mismo que era como un postre, asoleado y cocinado, luego expuesto a la helada, se le denominaba en aimara (thayacha), lo consumían para refrescarse luego de un lapso de agotador trabajo, para los niños era un manjar.

De la carne de sus animales elaboraban la chalona, el ch'arki, carne salada y sometida a la acción de las heladas y secada por la acción del sol. Así deshidrataban sus alimentos y los guardaban para las épocas de escasez.

Entre las yerbas aromáticas estaban la chhijchipa, orégano y muña. También sabían bañar los plantones de las papas en las chacras cuando observa-

ban que había algunos insectos o piojera, bañaban con el agua que hervían el (tarwi) o lupino; también con orina humana podrida (t'amata).

Con los cascarones molidos de los huevos de las aves, abonaban sus sembríos, también con la ceniza del estiércol de sus animales, después de utilizarlos como combustible para preparar sus alimentos.

En el medio de las chacras, y en los linderos amontonaban piedras que llamaban (chaxwas), con el fin de que la tierra absorba el agua y se mantenga la humedad, para que broten las plantas silvestres que serían observadas para efectuar las labores agrícolas.

Cuando hacían su aparición las hormigas era señal de que las lluvias se ausentarían. Si el zorrino no malograba los surcos y comía lagartos, era señal de buenas cosechas.

Cuando la quinua ya estaba seca, por que previamente se había arrancado y formado arcos (kallchas) se procedía al golpeo a fin de separar los granos de los tallos; este acto lo realizaban en solidaridad entre los miembros del ayllu terminando en festejos.

Las mujeres que estaban con su regla (ch'axmi) no debían realizar tareas agrícolas, atraerían una especie de seca de las hojas, a la que se le conocía con el nombre de (qasawi).

Para que los niños aprendan a cultivar la tierra, se les confeccionaba herramientas de labranza pequeñas, en calidad de juguetes.

A los niños se les enseñaba el orden, a guardar las cosas en su sitio, el (uta pillu), era una especie de ropero que quedaba en el mojinete de su cuarto de dormir.

La distribución de los animalitos procreados durante el último año era motivo de reunión familiar, donde las jóvenes asistían con sus mejores vestimentas, para que los encargados del pastoreo las reconozcan como suyas, porque los aimaras a muy temprana edad, tenían el derecho a la pertenencia; esta ceremonia, era esperada con bastante interés, porque los niños encargados del pastoreo, incrementaban su propiedad con algún número de cabezas de ganado; esta ceremonia se denominaba el (markhawi) o repartición de ganado.

El inseparable compañero de los pastores, era el perro chusco al que los pastores lo llamaban el (isisu), que era muy diestro en mantener al rebaño muy junto, era un auxiliar muy útil de todo pastor.

Los encargados de realizar todas las observaciones sobre el comportamiento de las aves y demás animales, así como el comportamiento climático, eran los ancianos, debido a que desde que fueron niños, recibieron las enseñanzas de sus mayores, así como sus propias experiencias, durante sus largos años de vida, transmitiendo sus conocimientos casi científicos a sus descen-



dientes, así sucesivamente de generación tras generación logrando una complementación ecológica.

Las herramientas que utilizaban eran de pie, denominados (wiri o Uysu), pequeñas picotas de mano a las que llamaban (lijwanas o liwkhanas).

Los ayllus o semillas (jathas) eran los más conocidos como organización social, esto se notaba mediante los grupos familiares existentes con el mismo apellido; y, algunas variaciones dialectales de grupo a grupo entre los que teníamos a los lupaqas, los karankas, los arasayas y los masayas. Como era una sociedad patriarcal, los padres determinaban cuándo y con quién emparejar a sus hijos a lo que llamaban en aimara (panichaña).

Los padres del varón realizaban la visita, donde los padres de la elegida, ceremonia que se denominaba el (sart'asi). Cuando los padres de la joven aceptaban la unión, entregaban inmediatamente a su hija, para que vaya a vivir con el futuro marido, en calidad de prueba, a este hecho le llamaban (sirwisiña) si los jóvenes congeniaban y concebían hijo, se daba por hecho que conformaban una nueva familia; caso contrario la joven podría retornar a la casa paterna.

Los aimaras han sido y son una cultura milenaria, que pese a los abusos y dominación: política, militar, religiosa y social, han transmitido sus costumbres, valores, formas de actuar y sentir, vivir y relacionarse; todo lo cual habría que revitalizar, sobre todo su sabiduría muy venida a menos en estos últimos tiempos, debido a que muchos descendientes van perdiendo identidad, debido al libre acceso a la modernidad.

Para el verdadero poblador aimara todo está interrelacionado y todos deben protegerse mutuamente. La religión es parte integral de la vida, por eso no olvidan sus pagos a la tierra, sus ofrendas a los ríos, sus ritos y pagos a sus criadores, a los denominados en lengua nativa (uywiris): tierra, lluvia, astros, cerros y muy especialmente a los difuntos, el culto a la vida sin dañar el ecosistema.

Cuando construían y techaban una vivienda lo primero que realizaban era regar las paredes recién construidas, con la sangre de un animal recién sacrificado, a lo que le llamaban la (wilancha) y luego de terminar de techar la habitación danzaban y se alegraban al compás del huayño (achu qalla), que es donde hacían derroche de alegría y entusiasmo.

Una cultura muere cuando pierde su identidad, por eso las nuevas generaciones deben pensar positivamente, debido a que esta cultura debe resurgir. Resurgirá cuando sus propios hijos quieran que resurja.



## HUACULLANI

Los españoles al saber que en el Perú todos se hacían ricos y dueños de haciendas, cada año llegaban en los galeones, que traían mercaderías y cualquier baratija, para endosar a los pobladores nativos, a los que los motejaban como los indios peruanos y que, para ellos, el trato debía ser igual al de un esclavo.

Pero como eran muchos los que llegaban, no se imaginaron que los que llegaron primero acapararon lo mejor, las tierras de la costa, los valles de la costa y de la sierra central y parte de la ceja de selva, quedando todavía libres las tierras del Collasuyo, lo que hoy sería la Región Puno. La cual para ellos fue atractiva puesto que les informaban que era zona de donde los Incas extraían el oro y la plata. Llegados al sitio tenían que decidir por la zona norte del lago Titicaca, o sea lo que hoy es Juliaca, Lampa, Ayaviri, Huancané, Sandia y Carabaya.

A los invasores que tomaron la decisión por estos territorios posiblemente les acompañaría la suerte, debido a que en los ríos que descendían a la ceja de selva sí encontraban el metal precioso con más facilidad; pero, para los que les tocaba encaminarse al sur del lago, se les hacía más complicado, debido a que las mejores tierras ya estaban ocupadas por los que llegaron primero, solo les quedaba las partes altas, llámese las tierras comprendidas entre lo que son los actuales distritos de Huacullani, Pizacoma y Santa Rosa de Juli.

A los que les tocó dirigirse a Huacullani, seguramente encontraron una pequeña aldea, cuyo nombre toponímico procedería del nombre de su cerro tutelar, —denominado en lengua aimara (K'umu Wakullani) por su forma de una tinaja inclinada—, como la mayoría de los ayllus tomaban las denominaciones de los accidentes naturales que eran propios de la configuración del lugar.

Las tinajas que conocemos, en lengua aimara se denominan (wakullas) cuyo uso doméstico sirve para acumular agua para la preparación de sus alimentos y otros usos necesarios. Seguro que también encontraron grupos humanos en sus ayllus o jathas.

Sus inmensas pampas y cerros seguramente fueron tomados en nombre del rey de España, como lo hacían todos los invasores blancos, tomando a los nativos como si fuera ganado; muchos de estos pobladores aimaras acostumbrados a tomar sus propias determinaciones, no aceptaron fácilmente el nuevo estado de cosas, y vieron por conveniente irse con su poco ganado, hacia las yungas y otros hacia la costa sur, posiblemente a algunos les fue bien y como eran trabajadores fueron aceptados y se asentaron en el nuevo ambiente, al que emigraron voluntariamente.

Entre los ayllus citaremos posiblemente sus nombres toponímicos en lengua aimara y luego la castellanización, hasta la actualidad.

<b>Toponimia</b>	<b>Significado</b>	<b>Nom. Castellanizado</b>
1. Ch 'alla qullu	Cerro de arena	Challacollo
2. Janq'u marka	Pueblo blanco	Ancomarca
3. Wila jachawi	Lloró sangre	Vilachave
4. Sillu Q'uchu	Rincón de uña	Sillicachi
5. Yawrin quta	Lago con aguja	Aurincota
6. Yuru juqhu	Cántaro bofedal	Yorohoco
7. Wak'a suma	Faja bonita	Huacasuma
8. Lak'a jaqhi	Boca de roca	Lacahaqhi
9. Qallasi	Desafía	Callasa

Todos los anteriores nombres toponímicos, concebidos en lengua original de los antiguos moradores aimara hablantes, pareciera que al haber sido escritos en lengua española hubieran variado sus denominaciones, por lo que los auténticos aimara hablantes, deberían tratar de rescatarlos y escribirlos en su lengua materna, hoy que los alfabetos quechua y aimara han sido reconocidos oficialmente.

Ahora volveremos a ocuparnos de la actitud de los invasores extraños venidos de Europa, que luego de adueñarse de estas tierras frías presionaron a los pobladores a abandonar sus tierras o entregarse a su servicio, con el fin de obtener mano de obra gratuita, para su fin principal, que era el de buscar, minas de oro y plata, obligando a los naturales a vivir en lo que ellos reconocían como los límites o linderos de los terrenos que ya eran de su dominio; de esta manera evitarían que otros nuevos invasores, tomaran posesión o agrandaran lo que creían todavía tierras libres.

A los pobladores que ya consideraban sus colonos, porque se vieron en la necesidad de aceptar su nuevo estado, debido a que no les quedaba otra alternativa, además como querían entrañablemente la tierra, en la que habían nacido, y visto los primeros rasgos de vida, les impusieron una serie de condiciones que veremos posteriormente.

La codicia y finalidad del invasor era descubrir asentamientos mineros, ahí estaba concentrada su atención, debido a que cada deseo sería satisfecho, lo que compensaría con creces su felicidad y alcanzaría títulos de nobleza deseados para toda su familia, una vez logrado esto, vendería las tierras y retornaría a su patria, a disfrutar de todo lo adquirido mediante su arrojado aventurero.

Este distrito de la provincia de Chucuito, durante la época colonial, adquirió gran importancia minera, siendo notables las minas de Gabia y Sacramento ya explotadas.

La población en el pueblo era muy limitada, porque la mayoría de los vecinos vivían en sus haciendas. Los que explotaron minas seguramente las vendieron, porque aún hay vestigios; bocaminas abandonadas por todos los cerros existentes por la zona.

Al mismo tiempo, los que decidieron permanecer, fueron configurando haciendas, mediante el despojo de ganados, por cualquier motivo a los lugareños; entre las haciendas que podríamos citar están: Cangachi, Pichu Pichuni, Ventilla, Qawran uyu, y otras.

Estos señores administraban sus haciendas en forma paternalista. De igual manera los jefes de familia de los nativos, o la persona de más edad tomaban la determinación de pactar, o ponerse a las órdenes del hacendado, estos a su vez tomaban nota del número de personas que conformaban las familias, con el pretexto, que, de acuerdo al número de personas, les asignarían la extensión de la sayaña o extensión de terreno que cuidaría el colono:

Los bebés y madres lactantes a los que en aimara se conocía como (asus y asunis) respectivamente, ch'itis niños (de 3 a 5 años), pichicas (niñas de 3 a 5 años), yuqallas de (6 a 10 años), imillas de (6 a 10 años), waynas (adolescentes varones), tawaqus (adolescentes mujeres), yayas (hombres), lulus (mujeres), taykas (madres), awkis (padres), awichas (abuelas), achachilas (abuelos), de esta manera el patrón tenía la relación de sus colonos, familia por familia.

De esa manera los antiguos dueños de esas tierras continuaban viviendo en ellas, haciéndose cargo en calidad de cuidantes, de la extensión de tierra asignada y de su respectiva cabaña, además de un número determinado de animales que cuidar y hacer reproducir para el patrón, que después de las fiestas de San Juan y pasada la Navidad salía, para contar los animalitos nacidos últimamente, si había una o más crías muertas, el colono debía reponer con un animalito de su reducido hato.

Otra condición era: que cualquier colono, de cualquier edad y que el patrón creía necesaria su presencia en la casa hacienda, debía constituirse en cuanto recibía la orden del patrón, que era transmitida en el día por el hombre de confianza, nombrado con el cargo de (jilaqata) por el patrón, inmediatamente ponerse a desempeñar la tarea que se le asignaba, de acuerdo a la conveniencia del patrón.

Si era un niño de cinco o seis años de edad, era para que le haga compañía en sus juegos al patroncito o patronita o para que le lleve la mochila de útiles y lonchera al jardín de niños en la ciudad, de igual manera si la patronita era

mujercita, la compañerita tenía que ser una niña, si necesitaban una joven (tawaqu) para que ayude en las tareas de la cocina, por lo menos debía ser de 17 años o más.

Había casos que durante las vacaciones en la secundaria o en la universidad los patroncitos adolescentes, venían a pasar la temporada de descanso, en la propiedad del campo, entretenidos en sus paseos y caza de animales silvestres.

Atraídos por el sexo, violaban a las muchachas y en algunos casos éstas resultaban embarazadas, a fin de ocultar la paternidad del hijo, inmediatamente los patrones despachaban, a su hijo violador, de vuelta a la ciudad.

El patrón ordenaba que algún joven hijo de otro colono que estaba en la edad de contraer matrimonio, se casara con la joven embarazada, del que, en buen romance, vendría a ser su nieto, o nieta; inmediatamente el patrón y su esposa, apadrinarían la boda y al mismo tiempo le asignarían una sayaña.

De igual manera, que los padres de los desposados le asignarían unas cabezas de ganado, con lo que la nueva pareja formaría su hato.

Pero como la genética no se cambia con terrenos ni ganado, nacían criaturas mestizas, venidas a este mundo, antes de cumplir los nueve meses de formada la pareja, y las comadronas que atendían los partos, en silencio observaban a las criaturas y solo comentaban en sus círculos familiares y en secreto, que la criatura no había cumplido los nueve meses de gestación y de formada la pareja, pero el bebé recién nacido, niño o niña, su desarrollo era normal, pero eso sí, tenía los rasgos de ser un mesticito.

Cuando no se podía conseguir pareja para la embarazada, la joven era llevada a la ciudad hasta que naciera el bebé, le ponían algún nombre estrambótico e inscribían en el registro civil con el apellido de la madre únicamente, había casos en que el bebé fallecía, lo enterraban en el cementerio de la ciudad, y la joven retornaba adonde sus padres, como si no hubiera ocurrido nada, o le hacían extraer donde algún abortero, que no faltan en las ciudades.

De la forma narrada anteriormente, había niños mestizos con apellidos aimaras, pero de rasgos diferentes.

A manera de distracción, narraremos una anécdota, de las muchas que cuentan:

«Dicen que un jovencito hijo del patrón, una noche atraído por el sexo y también porque la joven ayudante de cocina, tenía sus atractivos de la edad. En forma silenciosa apareció, acostado en la cama de la muchacha que dormía plácidamente, cuando el jovencito comenzó a manosearla, la joven despertó y en voz alta le dice ¿qué quieres misti cochino?, le avisaré en este momento a la señora, a tu mamá, misti cochino ¿qué me harás?

El joven tapándole la boca, seguía luchando, hasta penetrarla y lograr el coito, la joven le seguía repitiendo misti cochino, hasta que coronaron el acto sexual cansados, la joven al terminar el acto, suspirando de placer, le acaricia la cara y le dice: ¡ay! misti cochinito.»

En el campo no había servicios sanitarios motivo por lo que los pobladores, conocían las yerbas con las que remediaban diversas dolencias, para la gripe utilizaban el (panti panti), para molestias digestivas de los niños, utilizaban el (misiq'u) y para los adultos los curanderos (qulliris) ancestralmente conocían, la chachakuma, todas estas plantas medicinales eran recolectadas en la época de lluvias y secadas al sol para cuando las necesitaban.

Como combustibles para preparar sus dietas, recolectaban la (t'ula), el estiércol de las llamas y alpacas, los fogones estaban hechos con barro y piedras a lo que denominaban (qhiri).

En el ámbito de los ayllus de Huacullani, no había árboles de donde sacar palos para techar sus viviendas, motivo por el que para techar sus habitaciones utilizaron su ingenio y elaboraban el (q'ilu) que era una especie de tijeral hecho de paja trenzada y bañada con barro de tierra arcillosa, que lo hacían secar sobre otros techos, mientras tanto levantaban las paredes de adobes que elaboraban de barro, mezclado con bastante paja pequeña que llamaban (minu).

Una de las características de estas habitaciones era que a lo mucho tenían tres metros de ancho, como la paja era abundante armaban los techos con los citados (q'ilus) sobre los que ponían una especie de alfombra de barro y paja y sobre eso amarraban y cocían la ch'illiwa, a ese techo tenía que aumentársele cada año, más paja, esas habitaciones eran abrigadas y de esa manera soportaban las inclemencias de las épocas de invierno.

Los pobladores esquilaban la lana de sus alpacas y llamas y con esa lana cambiaban alimentos secos, para pasar las temporadas de lluvias denominadas, (jallu pacha). Posiblemente también en forma cíclica pasarían los fenómenos de la Niña y del Niño y se presentaban las sequías a las que ellos denominaron (mach'a mara), año en que la tierra no producía nada por falta de agua.

Cuentan que supervivieron comiendo raíces y algunas algas que había en sus pequeños ríos, esta raza fuerte sobrevivió a esas desgracias que les mandaba la naturaleza, y que ellos en base a brazas y otros ritos que ofrendaban a los (apus) o tótems y a la pacha mama, de acuerdo con sus creencias aplacaban la ira de la naturaleza y obtenían su perdón. En los años secos cuando hubo hambrunas, dicen que llegaron a comer los pellejos de los que habían cortado la lana, cocinándolos y comiendo en sus sopas como si fueran carne.

Todos los trabajos realizaban mancomunadamente, porque el aimara era muy colaborador, practicaban el (ayni), que era la acción recíproca, trabaja-

ban desde muy temprano, los hombres salían a trabajar las chacras propias o de sus vecinos, acción que llamaban el (tutapi) mientras las señoras preparaban la sopa con la que desayunaban una vez que volvía el varón, después de haber realizado su trabajo matutino.

En la hacienda Cangachi propiedad de Samuel Salazar, los colonos Quispe, generación tras generación cumplían fielmente sus labores de colonos, los hacendados introdujeron ganado ovino y bovino además de caballos y mulas cuyo pastoreo estaba asignado a los colonos descendientes de Vicente Quispe Delgado y Chavela Chambilla, con quien procrearon cinco hijos. Vicente Quispe Delgado al quedar viudo, tuvo un segundo compromiso con Victoria Roque Díaz con la cual tuvieron dos hijos, uno de ellos se llamó Rafael Quispe Roque, que hasta la edad de 18 años era analfabeto porque el patrón les tenía prohibido aprender a leer y escribir, Rafael era muy aficionado a domar caballos cerreros a pelo sin utilizar ningún apero, al ver eso el patrón le asignó la tarea de mulero, en cumplimiento de su tarea Rafael se encargaba de cuidar y pastear los caballos y cuando el (rodeante) le transmitía la orden del patrón de ensillar uno o dos caballos, para la hora indicada porque tenía que realizar un viaje largo o ir de visita a determinada hacienda, él cumplía fielmente las órdenes, porque sus padres le habían inculcado la disciplina de cuerpo y espíritu.

En las haciendas el jilaqata era el hombre de confianza del patrón, este cargo recaía en un colono de edad madura y se encargaba de rotar el turno de las familias que temporalmente prestaban servicios en la casa hacienda, además de transmitir las órdenes que el patrón daba para realizar trabajos, como el roturado de la tierra, la siembra y demás tareas de acuerdo al calendario agrícola, además cuando se presentaba algún problema entre los diversos colonos los notificaba para que se presenten ante el patrón.

El mulero era el encargado de cuidar las recuas del ganado caballar de la hacienda, domar los potros y potrancas que todavía no habían sido domadas. Ensillar el número de caballos que el patrón requería a la hora y el día indicado.

En la hacienda tampoco podían faltar los pastores de ovejas, vacas, alpacas, llamas y cerdos, para ellos en las mañanas a manera de desayuno las (mit'anis) preparaban una sopa denominada (jinti), era una especie de mazamorra a base de charqui y chuño seco molido, con unas cuantas papas partidas en cuatro, ésto era digamos el desayuno y para el medio día recibían cada uno una porción de habas tostadas, trigo tostado, cebada pelada tostada, era el fiambre que en aimara se le llamaba (ququ o quqawi). Por la tarde las llamas y las alpacas una vez arreadas a los pastales no tenían que ser recogidas porque solitas volvían a sus corrales. Otro personaje muy temido por los pastores de la comunidad y de las haciendas colindantes, era el (rodeante), encargado de

cuidar los linderos sobre todo de los pastales, donde no podía ingresar ni por descuido animal extraño a la hacienda, porque era llevado ante el patrón de la hacienda, para que el dueño pague por el daño hecho.

Había otro personaje llamado el (sote), encargado de acompañar a la patrona cuando hacía viajes esporádicamente a la ciudad para ver a sus hijos, que estudiaban en la ciudad y que los visitaba, cuando tenía tiempo.

El sote hacía montar y desmontar del caballo durante el viaje a la patrona, porque había veces que la patrona se sentía sofocada por el sol y la poca costumbre de realizar recorridos largos y quería descansar en algún lugar apropiado y de paso merendar, ordenaba al sote hacer un alto en el viaje y descansar.

Aquí creemos distraernos con otra anécdota:

«Cuentan que en una oportunidad; la patrona y el sote, hacían un viaje hacia la ciudad, cada uno en una cabalgadura, el sol era dicen sofocante y la señora, le dice al sote que la haga desmontar del caballo, porque se sentía cansada, orden que el sote cumple inmediatamente; la señora se sienta en un pajonal y llama al sote, le ordena que le sobe las rodillas, porque las sentía adormecidas, el sote cumple con la orden, la señora le dice muy bien sote, pero sigue sobándome más arriba, el sote le ve las piernas blancas de la patrona, que cada vez le dice; más arriba, más arriba, el sote que era hombre y la patrona mujer, seguramente que se excitaron, hasta que llegaron a realizar el acto carnal, una vez concluido el acto, la patrona le dice: lo has hecho muy bien, ni el caballero suele hacerlo así, pero mucho cuidado con hablar esto, porque nos puede costar la vida a ti y a mí.

El sote responde y le dice que sí, eso era cierto y la patrona le responde afirmativamente.

El sote le dice: «Señora, y esto que no masqué coquita, porque si hubiera mascado hubiera sido mejor».

Otro personaje permanente en la hacienda era el quesero, que todos los días se encargaba de recoger la leche de cada cabaña donde el patrón tenía distribuidas las vacas lecheras y luego se encargaba de elaborar quesos, que eran vendidos en la ciudad.

Algunos hacendados que no tuvieron la buena suerte de encontrar vetas metálicas, recién se dieron cuenta que la crianza de ganado y la agricultura eran actividades que bien controladas podían ser productivas y de generación en generación explotaban a los humildes colonos, algunos descendientes de los primigenios invasores luego de haber obtenido una profesión en las ciudades se acomodaban en la administración pública y no teniendo tiempo para velar por su propiedad directamente, vendían las propiedades a otro hacendado o en su defecto a algún colono que estaba en condiciones de pagar el



justiprecio de la sayaña que ocupaba durante años, de esta manera los colonos podían sentirse dueños del sitio donde nacieron y vivieron también de generación en generación.

Tuvimos la suerte de conocer este simpático pueblo, cuando me tocó la suerte de prestar mis servicios en su ámbito, como vuelvo a manifestar era muy atractivo: con su plaza principal, su iglesia que era atendida por un catequista, que se llamaba Jorge Choquejahua, una casa cural con todas las comodidades, para que pueda hospedarse el sacerdote cuando le tocaba celebrar alguna misa de fiesta, u otra actividad propia de su cargo. La Patrona del Pueblo era la Virgen del Rosario, que se celebraba el primer domingo del mes de octubre.

Tenía su local municipal de dos pisos, pequeño pero cómodo, años posteriores fue prestado, al Sector Educación para que iniciara sus funciones el Núcleo Educativo Comunal del distrito de Huacullani. Me sorprendió, que el pilón de donde recibían agua los pobladores, seguro porque la llavecita estaba malograda, corría el agua sin interrupción; pero la baja temperatura por la noche, mantenía el chorro en estado sólido, hasta que los rayos del sol, nuevamente volvía a su estado líquido, y el agua se seguía desperdiciando, agua potable venida de un arroyo cercano, por lo demás, los últimos pobladores notables ya se habían retirado a otras poblaciones, según me informaron era una familia de apellido Romero Choquehuanca y otra cuyos apellidos eran Gutiérrez Maydana, dice que vendieron sus propiedades y se fueron a radicar a poblaciones de clima más cálido, pregunté por el comerciante Masleza, porque en el colegio San Carlos, conocí a un estudiante cuyo apellido era Masleza, tenía una estatura, siquiera de un metro noventa, me informaron que hace mucho tiempo se mudaron a la ciudad de Tacna.



## LA REBELIÓN DE TUPAC AMARU Y LOS AIMARAS

Pensando que las nuevas generaciones de aimaras poco han leído sobre la participación de sus antepasados en el movimiento independentista de Tupac Amaru, veo por conveniente insertar unos capítulos de lo escrito por Virgilio Pineda, que aparece en el *Álbum de Oro de Puno*, tomo VIII que seguramente es o habrá sido parte de la organización de bases aimaras OBA - Hilanakas laiku, que a continuación transcribo: «Todos sabemos que los chapetones, segados por la sed de riqueza, los hacendados, por otra parte, las autoridades coloniales llámense los corregidores, los curas, los cobradores de los tributos, que debían pagar los nativos, las aduanas, las mitas o trabajos forzados en las minas, que se convirtió en la carga más pesada para los hombres que no sabían si volverían a sus hogares, luego de cumplir con estos trabajos forzados y muchos otros abusos.

La decadencia de la minería, significó para España una disminución de ingresos para las arcas reales, que se trató de compensar con un incremento en las tributaciones que obviamente se fueron haciendo extensivas a las actividades comerciales y agropecuarias y por tanto afectaban ya, no solo a los indios y a la minería, sino a actividades en que estaban involucrados los cholos, los mestizos, los extranjeros e inclusive los mismos españoles, estando exceptuados únicamente los esclavos.

El 4 de noviembre 1780, José Gabriel Condorcanqui Noguera o José Gabriel Tupac Amaru, como se le llamaría a partir de aquella fecha, mestizo, cacique de Pampamarca, después del almuerzo al que había sido invitado por el cura de Yanaoca, quien festejaba su onomástico y el del Rey, y al que también había asistido el corregidor Arriaga, ya de regreso hacia Tinta, hizo apresar a este último, por los muchos abusos que había cometido, lo condujo preso a Tungasuca y el día 10 lo hizo ahorcar públicamente.

Sería muy oneroso narrar todo lo sucedido, que es ampliamente conocido por nuestra historia, y, solo pasaremos a narrar los principales hechos protagonizados por los valientes aimaras, siendo el más notable, Julián Apaza, que en homenaje a Tupac Amaru y a Tomás Katari, tomó sus apellidos, por lo que pasó a la historia con el nombre de Julián Tupac Katari.

Obedeciendo órdenes de Diego Cristóbal, el destacado jefe se puso a la cabeza de 40,000 indios pobremente armados, pero totalmente resueltos a tomar por asalto la ciudad de La Paz, cuyo principal asedio comenzó el 13 de marzo de 1781. Este primer asedio de la ciudad altiplánica duró 109 días en que los liberadores mostraron su arrojo y heroísmo verdaderamente admirables; pero

una vez más se puso de manifiesto que esas solas virtudes no son suficientes para una defensa bien planteada, asumidas por unidades dirigidas por profesionales de las armas. Los enfrentamientos de este asedio concluyeron cuando el general Ignacio Flores, que había asumido la presidencia de la Audiencia de las Charcas, llegó a los alrededores de La Paz el 1° de julio de 1781. Las tropas de Tupac Katari evitaron el enfrentamiento y se retiraron en orden.

Hecho su ingreso a La Paz, Flores se encontró con que su ejército comenzó a esfumarse, por obra de las grandes deserciones, debido a la desmoralización de los reclutas. Esto explica que el 4 de agosto, bajo la pesarosa mirada de los habitantes de la Villa, Flores emprendiera una rápida retirada de la población. Quedó en ella una guarnición reforzada y fogueada, al mando del teniente coronel Sebastián Seguro. Como era de esperarse, las fuerzas de Tupac Katari volvieron a cercar nuevamente la ciudad. Pocas semanas después se presenta en los Altos de la Paz el joven Andrés Tupac Amaru, quien diseña una táctica igual a la que empleó en Sorata, para asaltar la población: cuidadosamente construyeron una gran represa a tres leguas, y por la noche del 12 de octubre de 1781 abrieron las represas e inundaron parte de la ciudad, destruyendo varias de las fortificaciones enemigas. Algunos obstáculos físicos imprevistos no permitieron que la inundación completa se llevara a cabo, así es que los combates se efectuaron sobre el lodo y las piedras, lográndose la merma continuada de las fuerzas defensoras, que estaban a punto de rendirse, cuando se supo la aproximación de las tropas enviadas por el virreinato de Buenos Aires, al mando de José Reseguín.

Ante la proximidad del adversario, Tupac Katari levantó el segundo cerco de La Paz y se replegó a los cerros de Pampajasi, desde cuyas estriaciones continuó el hostigamiento de los coloniales; Andrés Tupac Amaru, por su parte, se dirigió a Azángaro llamado por su tío Diego Cristóbal, que deseaba tomar su parecer sobre los ofrecimientos de paz y perdón publicados por el virrey Jáuregui, de Lima.

### **La espantosa muerte de Julián Tupac Katari**

Los coloniales, angustiados por las consecuencias desastrosas que para ellos comportaba la continuación de la lucha incásica y preocupados por las noticias de que Inglaterra (en guerra con España) preparaba una expedición marítima hacia Sud América, concibieron la maniobra de ofrecer perdón y paz a los insurgentes. La iniciativa de la medida la tomó el virrey de Lima, Jáuregui, y fue seguida de inmediato por el virrey de Buenos Aires, Vértiz. La propuesta le llegó a Diego Cristóbal Tupac Amaru, quien la estudió con sus lugartenientes.

Entre tanto, Reseguín penetró a La Paz, dio descanso a sus tropas y abrió campaña contra Tupac Katari, que luego de una heroica y tenaz resistencia debió replegarse al santuario de Nuestras Señora de las Peñas, en donde se encontraba Miguel Bastidas, al mando de fuerzas de reserva, con las que pensaba proseguir las luchas anticoloniales. En este momento es que llegaron las comunicaciones del cuartel general de Diego Cristóbal Tupac Amaru, por las que se disponía acogerse al indulto concedido por el virrey Jáuregui.

Tupac Katari estuvo de acuerdo, conjuntamente con Miguel Bastidas, con obedecer las órdenes de Diego Cristóbal, pero como la compañera de Tupac Katari, Bartolina Sisa se encontraba prisionera en La Paz, este gran jefe indio solicitó a Reseguín, como una demostración de buena voluntad, que se libertara a la ilustre prisionera. El jefe colonial se negó, hecho que fue interpretado, muy correctamente por Tupac Katari, en el sentido de que la oferta de la administración colonial era solo una infame maniobra que encubría torvos propósitos de traición. Es así que, mientras Miguel Bastidas aceptó acogerse a la falaz clemencia, Tupac Katari decidió no hacerlo (aunque el mismo Diego Cristóbal, sin percibir la perfidia enemiga, lo instó a confiar en el adversario) y en consecuencia decidió marchar a la localidad de Achacachi, que es una población establecida a las orillas del Lago Titicaca, con la resolución de organizar las fuerzas que tendían a dispersarse, en obediencia de las órdenes del comando supremo indio, que estaba en manos de Diego Cristóbal Tupac Amaru. Cuando estaba dedicado a esta labor, fue traicionado por un sujeto que cobró por su villanía. En la noche del 9 de noviembre de 1781 fue apresado el gran jefe Tupac Katari, en un lugar llamado Chinchaya.

De inmediato Reseguín encomendó al cruel auditor Tadeo Diez de Medina el juzgamiento del jefe indio. La sentencia se dictó en el Santuario de Nuestra Señora de las Peñas, el 13 de noviembre de 1781, por ella se condena a muerte a Julián Apaza o Julián Tupac Katari, para lo que debía ser sacado de la prisión arrastrado a la cola de un caballo, «con una soga de esparto al cuello», precedido de un pregonero que iba proclamando sus pretendidos delitos de luchar por la liberación de los indios esclavizados por el colonizador, para finalmente ser descuartizado por cuatro caballos tucumanos. El brutal descuartizamiento se llevó a cabo el 15 de noviembre de 1781, con el ensañamiento propio de los bestiales opresores; la cabeza del jefe indio fue puesta encima de una horca de la ciudad de La Paz, una de sus manos fue puesta en una picota en Ayo Ayo y la otra fue expuesta en Achacachi, y sus piernas se condujeron para ser expuesta en Las Yungas. Pasado un tiempo, estas partes dispersas fueron quemadas y sus cenizas echadas al viento.

Después de varios meses, cuidadosamente calculada por la felonía de los opresores, Bartolina Sisa, la india lugarteniente y esposa de Tupac Katari fue sentenciada a la horca, el 5 de setiembre de 1782: una vez muerta de esta cruel manera, su cabeza y sus miembros fueron elevados y expuestos en los alrededores de La Paz, «para el público escarmiento».

El mismo 5 de setiembre, se condenó a la horca a la hermana de Tupac Katari, llamada Gregoria Apaza, o Gregoria Tupac Katari, que tuviera tan destacada y heroica participación, al lado de Andrés Tupac Amaru, en la toma de Sorata. Esta sentencia se expidió en contravención del ofrecimiento de indulto, y se ejecutó conduciendo a la víctima al cadalso con una corona de espinas y clavos, por el «delito» de que se llamara coya incásica, para luego de ejecutada, descuartizar su cadáver para exhibir su cabeza y miembros en Sorata y pueblos de Achacachi».

## RAFAEL EL REBELDE

Como reza el dicho: «No hay mal que por bien no venga», un día de tantos el mulero Rafael, no pudo cumplir la ordenanza del patrón, no obstante que él, tenía toda la voluntad de cumplir, a pesar que caminó desde las cuatro de la mañana, no pudo encontrar al caballo que preferentemente utilizaba el patrón para hacer sus viajes o recorridos por la propiedad u otras haciendas donde sus amigos, el caso fue que el animal seguramente se juntó con otras recuas y se fue tras alguna yegua y como la hora que el patrón indicó se vencía, ensilló otro caballo y esperó a la hora indicada, el patrón no quiso entender razones y arremetió a puntapiés contra el mulero y no era la primera vez que esto ocurría, motivo por el cual este reaccionó y le respondió con un puñete que dejó al patrón tendido en el suelo, al darse cuenta que su reacción le ocasionaría tal vez hasta la muerte, a lo único que atinó fue saltar el cerco de la hacienda y fugar porque auguraba que el patrón trataría de hacerlo capturar con la policía valiéndose de sus relaciones amicales: como Rafael era un joven fuerte, velozmente coronó la cima del cerro denominado en aimara (Kunka Aycha), donde pasó todo el día, por la noche se dirigió hacia el ayllu de Lakajakhi donde vivía una media hermana con su familia formada con don Feliciano Almanza, familiar que le brindó refugio y luego de contar los pormenores de su fuga se prometió a sí mismo nunca más volver a ser colono de ningún hacendado.

Este pasaje de su vida le cayó como anillo al dedo a su cuñado, que era promotor para el establecimiento de una Escuela Adventista en Lakajakhi; enterados que en Platería, habían profesores preparados para la enseñanza de la población aimara de niños y adolescentes, vio que su joven cuñado le serviría para ir como comisionado hasta la localidad de Acora para acompañar y guiar al profesor que iniciaría la enseñanza para que las nuevas generaciones, al dejar de ser analfabetos, hicieran respetar las tierras del ayllu que continuamente eran amenazadas por los hacendados colindantes, que a sabiendas que los pobladores del ayllu eran analfabetos, serían presa fácil de su ambición y les usurparían sus tierras valiéndose de papeles falsos.

Almanza aprovechó al joven para comisionarlo hasta el distrito de Acora, que estaba a unos 140 kilómetros de distancia que tenía que recorrer caminando, lo apertrecharon del debido fiambre para que no pase hambre.

El joven Rafael gustoso se encaminó y logró encontrarse con Damián Thunku que era el maestro indicado, con quien retornó a Lakajakhi, al que lo recibieron con mucha alegría y regocijo le mostraron el local que habían

acondicionado e iniciaron las matrículas, esta noticia llegó hasta Huacullani, Kelluyo, Mazo Cruz y Pizacoma.

Al ver esto Rafael le suplicó a su cuñado que lo ayudaran para que pueda estudiar, lo que le aceptaron con mucho gusto y en el año de 1918 se matriculó en Transición, que era como se iniciaba la Educación Primaria en la escuela elemental, ese mismo año al ponerle gran voluntad logró aprobar los dos primeros años de su educación, al siguiente año también logró cursar el segundo y tercer grados, porque en una escuela elemental solo se impartía los primeros cuatro grados, posteriormente tenía que ir a Puno a terminar la primaria completa, siempre recordaba a sus primeros maestros Thunku y Bailón. Vale recordar que Rafael inició sus estudios a la edad de 18 años.

Ya tenía 20 años de edad, se comprometió para formar familia con Petrona Quispe y se fue a estudiar a Puno, pero al darse cuenta que no estaba preparado para un eventual matrimonio, se presentó como recluta al ejército para prestar su servicio militar obligatorio, lo destacaron a la ciudad de Arequipa; algunas veces contaba como anécdota, que al encaminarse hacia Puno, en el trayecto con destino hacia la capital de la provincia de Chucuito cuya capital era Juli, debajo de una roca llamada Janq'u jakhi dejó su quena, y que al retornar la volvió a encontrar en el sitio indicado. En el ejército se aficionó por la música y aprendió a ejecutar trompeta y llegó a ser corneta mayor, su reciedumbre le permitió soportar los rigores de la disciplina militar y los entrenamientos diarios hicieron desarrollar su físico y musculatura envidiable, llegando a representar a su unidad en las olimpiadas militares, donde participó en la disciplina del boxeo.

Además de servirle como una escuela socializadora, porque superó su desenvolvimiento en el medio ciudadano conforme transcurría el tiempo de permanencia en la Ciudad Blanca, aprendió a relacionarse, con los pobladores de la ciudad, el roce con gente de diferentes modales, le sirvió para acceder fácilmente a las oficinas donde años más tarde realizaría gestiones para su comunidad, cuando cumplió su servicio militar y de vuelta a su terruño, a cumplir su compromiso con su novia, Petrona Quispe; contrajo matrimonio con ella y su suegro al ver que su hijo político tenía afán de superación, le propuso que vaya a estudiar a Puno, a concluir la primaria, a fin de que pueda defenderse en la vida, y que su hija pueda tener las cosas y comodidades que le harían falta en su hogar.

De esa manera Rafael concluyó su educación primaria, luego de esto le propusieron estudiar en la Normal de Pucará, donde se formaban para profesores rurales, desechó dicha propuesta en vista de que tenía que cumplir sus obligaciones familiares, además tenía limitaciones económicas, por lo que se



puso a trabajar como profesor en una escuela adventista de Mullu Patacollo, posteriormente en otras comunidades donde, los padres de familia y demás pobladores deseaban contratar sus servicios, a fin de que enseñara a sus hijos; y que estos puedan acceder a la educación, estas escuelas eran propiciadas por los pobladores de los diferentes ayllus los que solventaban el sueldo y la alimentación del profesor.



Rafael Quispe en Juli. Puno.

En ese tiempo, casi todos los profesores solo tenían estudios completos de Educación Primaria, por lo que el Estado propició los estudios de Educación Secundaria Vacacional, para todos estos maestros a nivel nacional.

Notó que los familiares de su esposa hacían comentarios, que tocaban su dignidad, dando a entender que era un mantenido, por lo que se vio obligado a ausentarse con un amigo, para buscar trabajo en las minas de Bolivia, donde trabajó una temporada ahorrando algo de dinero que le sirvió para vivir independientemente, luego siguió como docente en Lakajakhi, y posteriormente se desempeñó, como Juez de Paz del distrito de Huacullani, también fue nombrado como alcalde del mismo distrito y posteriormente, fue nombrado Gobernador de Huacullani, todos esos cargos los desempeñó con bastante voluntad tratando siempre de trabajar en favor del pueblo.

Cuando Rafael era Gobernador de Huacullani, recibió una carta de la viuda de su expatrón, don Samuel Salazar, misiva en la que pedía por favor que trasladara el cadáver de su esposo a un nicho, porque le habían informado que su tumba estaba totalmente deteriorada, ella debido a su edad no podía viajar personalmente. Rafael al leer la carta, cumplió con el favor que le pidió su expatrón, de esta manera como es costumbre de los aimaras, pudieron pedirse perdón mutuamente, por las ofensas que pudieron haber tenido en vida, y así le comunicó a la señora, haber cumplido el favor desinteresadamente. La anciana viuda de su patrón, mediante otra carta le agradeció por el favor recibido.

Rafael fue el hijo mayor de Vicente y Victoria, que llegó a estudiar por su propio esfuerzo; sus demás hermanos siguieron como colonos y analfabetos, algunos salieron a Ayllus.

Así transcurrió el tiempo y llegó a enviudar quedando con cuatro hijos, luego de un tiempo prudencial, Rafael contrajo matrimonio con Alejandrina Machaca Choque, que era una persona que había estudiado en la Escuela de Lakahakhi y terminado sus estudios de primaria en Chullunquiani, se hizo cargo de los hijastros a los que llegó a querer como a verdaderos hijos y ellos también aprendieron a quererla y respetarla como a su propia mamá.

Doña Alejandrina era experta en los quehaceres del hogar, dominaba el hilado de la lana y el tejido de la misma, de esa forma llevaban una vida armoniosa donde reinaba la tranquilidad, con doña Alejandrina don Rafael llegó a tener nueve hijos el mayor se llamó Daniel y el menor David, a los que llegó a educar, hasta que concluyan la secundaria, crecieron recibiendo buenos ejemplos de sus padres. Como todo niño campesino vistieron sus capachos o fandillones hechos de bayeta asumiendo responsabilidades de acuerdo a sus edades, primero pastando ovejas y también, llamas, alpacas y vacas, todas estas tareas las cumplían durante el tiempo libre después de concurrir a sus centros de estudio.



Doña Alejandrina siempre recomendaba a sus hijos que se apartaran de todo vicio, principalmente del alcohol, les recomendaba que siempre tengan sentido de superación, solidaridad, les decía que la persona no debe ser soberbia ni jactanciosa, que siempre sean veraces y laboriosos.

Mamá Alejandrina decía: Que mientras esté viva, estaba en la obligación de opinar sobre el buen o mal proceder de sus hijos.

Los padres siempre se preocupaban por la buena nutrición de sus hijos, principalmente doña Alejandrina, se preocupaba por que a sus hijos no les falte nada, para eso hacían producir todo lo que necesitaban para una buena nutrición, en base a los productos de la región y lo que había que adquirir lo hacían en la tienda de Danilo Masleza Radulovic, era un gringo nacido en 1901, en Yugoslavia-Serbia. Este era un gringuito que llegó según manifestaba, huyendo de la guerra a la edad de veinte años, adaptándose perfectamente a la zona y en su tienda no faltaba casi nada, desde una aguja y todo lo demás que la población necesitaba, Masleza era muy activo dicen que llegó en 1925 y también era muy colaborador, junto con los pobladores del lugar, dicen que pisó barro, para la reconstrucción del templo del pueblo.

Los padres de Daniel como buenos aimaras, estaban imbuidos de todos los señuelos de la naturaleza y cuidaban que la producción sea ecológica, porque nunca utilizaron insumos importados, la producción mayormente era en base a abono natural estiércol de los animales que criaban en los corrales, y otros desperdicios, como las cenizas que salían de la cocina, de tal manera que siempre mantenían una producción ecológica, de esa manera la despensa se mantenía llena de productos bien almacenados para que no les faltara nada.

Doña Alejandrina también cuidaba de la salud de sus hijos, tenía una extraordinaria habilidad para preparar remedios, en casos de gripe les hacía inhalar hojas de eucalipto quemado, en caso de fiebre, llantén, agua de chuño, huevo batido; la diarrea con flor de misik'u reposado en agua hervida, mate de coca, jarabe de cebada tostada; para el dolor de estómago mate de muña o q'uwa, orines, salvia, ruda, para los cólicos hediondilla con orina, chachakuma, para la neumonía café de laqatu quemado, para la tos wirawira, para la angina gárgaras de agua con sal u orina, frotaciones con infundio de gallina para la papera llantén con hediondilla, emplasto de lagarto para el dolor de cabeza, para el sarampión airampo y espina de perro (anu ch'api), para lavarse la cabeza contra la caspa orines podridos (t'amata), para la TBC, sangre de zorrino o chicharrón de la carne del mismo animal, sangre de pájaro carpintero (yarakaka), para el dolor de oídos lana negra en la oreja; como purgante la wachanqa, estos medicamentos tradicionales eran efectivos y doña Alejandrina podemos decir que era una experta herbolaria.

Para los sustos, que los denominaban: (ajayu saraqata) el ritual era muy simple, mediante la coca identificaban el sitio donde el niño, o la persona se asustó para luego a la media noche constituirse al sitio para traer un poco de tierra y con su gorrito o sombrero, llamar a la persona por su nombre y luego ponerle su gorro o sombrero y hacerle comer un poco de la tierra donde se asustó y como por arte de magia el supuesto enfermo se reponía.

Doña Alejandrina infundía a sus hijos el optimismo y ellos se daban cuenta que su señora madre le daba singular importancia al aspecto de educar a sus hijos, era lógico si ella fue formada en una escuela adventista donde le inculcaban los valores religiosos, en especial a las mujeres por ser las futuras madres, en estas poblaciones aimaras, era la preocupación primordial de los fundadores de estas escuelas rurales, en vista que el Estado no propiciaba la educación; cuentan que doña Alejandrina antes de que sus hijos concurrieran a la escuela, les enseñaba la primera decena en una lengua poco usual y poco conocida, que posiblemente serían rezagos de lengua Pukina, Chipaya o Uro, puesto que a la escuela adventista de Chhullunkiani asistían alumnos de todas las comunidades, donde daban el servicio educativo elemental los señores adventistas, posiblemente alguna de sus compañeras hablaba alguna de las lenguas anteriormente citadas que estaban en extinción y aprendió la forma de contar, que era de la siguiente manera:

Mayti	=	uno
Payti	=	dos
Uruti	=	tres
Yunki	=	cuatro
Taksu	=	cinco
Takinti	=	seis
Qullqini	=	siete
Chipana	=	ocho
Chanaku	=	nueve
Ch'itiki	=	diez

Doña Alejandrina en sus conversaciones, siempre resaltaba que la mejor herencia que se podía dejar a los hijos, era el aspecto intelectual porque los bienes materiales se los llevaba el viento.

## DANIEL ESCOLAR Y COLEGIAL

Como era de suponer, don Rafael pendiente de la educación de su hijo Daniel que cuando cumplió los siete años, lo matriculó en la Escuela Particular Adventista de su natal Lakahaki, en Transición, que era conforme se iniciaba la educación primaria, donde concurriría, desde el primero de abril, posterior al año en que cumplió la edad adecuada para concurrir a la escuela.

Conforme manifestó el propio Daniel en su libro *Palabra de aimara*, por primera vez vistió pantalón y calzó zapatos, abandonando para siempre el fandillón para concurrir a la escuela, fue así como inició normalmente los estudios escolares, bajo el atento control y preocupación de su señora madre, que no perdía de vista los progresos de su hijo, al que orientaba en sus tareas, porque Daniel tenía que alternar con sus obligaciones asignadas en el hogar, antes de irse a la escuela por las mañanas tenía, que arrear el ganado auquénido a los ahijaderos para que pasten y por las tardes saliendo de la escuela ir a recoger el ganado para que duerman en sus corrales.

Durante las vacaciones junto con su hermana mayor, tenía que ir al cerro para cuidar las alpacas, ahí pasaban varias semanas hasta que se reiniciaran las labores escolares.

La escuela que no era tan atrayente, porque era un ambiente no muy cómodo, las paredes eran bien altas y el techo de paja, no habían carpetas solo unas patillas de barro, en cambio las viviendas de los pastores y el templo adventista, eran con techo de calamina; mirando de una parte distante, aparentaba ser una escuela muy cómoda y moderna; al concluir el tercer año tenía que ir a concluir la primaria a la escuela de segundo grado situada en la comunidad de Lampa Putuma que pertenecía al distrito de Pomata.

Tenía que quedarse de lunes a sábado, donde un familiar para retornar el día lunes a primera hora. Los dos años en esa escuela transcurrieron sin novedad y sin que se notara el tiempo transcurrido.

Una vez concluidos los dos años en la escuela de segundo grado de Lampa Putuma se daban por concluidos los estudios de Educación Primaria. Obteniendo la certificación respectiva con lo que Daniel estuvo apto para cursar la Educación Secundaria.

Don Rafael que aspiraba una buena educación para su hijo Daniel, tuvo que sopesar sobre el aspecto económico, puesto que existían tres alternativas posibles: La primera era el colegio San Carlos de Puno, la segunda era el colegio de Chhullunkiani, al que deseaba concurrir Daniel y la tercera el Colegio Nacional Chucuito con sede en la capital de la provincia.

Puno y Chhullunkiani eran distantes, el más cercano era el colegio nacional Chucuito, con sede en Juli.

Para matricularse había que rendir una prueba de ingreso, los postulantes provenientes de escuelas particulares, debían someterse a una prueba de ingreso, de obtener mínimo un puntaje de catorce, obtenían la gratuidad de la enseñanza, de lo contrario se matriculaban como alumnos que tenían que pagar una mensualidad, Daniel alcanzó la gratuidad, retornando a casa hasta que se iniciaran las labores.

La fecha indicada para el inicio de las labores generalmente era el primero de abril, para esa fecha, su señora madre le apertrechó de un montón de cosas consistentes en víveres, carne seca y trigo, maíz tostado en una buena cantidad, como para que dure unos seis meses, lo que con su señor padre lo cargaron en un burro y ellos llevaron un caballo, Daniel se despidió de su madre que le recomendó un buen comportamiento y le recomendó, dedicarse únicamente a sus estudios, sin descuidarse por nada, de esa manera Daniel se alejaba por primera vez de la casa paterna y de su querido Lakahakhi.

Con su padre caminaron por muchas horas sin descanso, por momentos se turnaban montando al caballo a fin de no cansar al animal con el peso de los dos juntos, hasta que llegaron a la ciudad de Juli; de antemano su padre había alquilado una pequeña habitación donde un compadre suyo, Francisco Canahua, en el barrio de la Asunción.

Al día siguiente temprano a manera de conocer bien la ciudad, se encaminaron al centro, su padre de paso le presentó, al que sería su apoderado; un señor sastre llamado Máximo Quenta, fue la primera persona que conoció, desayunaron en la calle, seguidamente su padre le compró lo principal: el uniforme que era de color caquí, luego un primus o cocinilla para preparar sus alimentos, un catre y colchón, completando su cama con las frazadas que había traído de su casa y que habían sido tejidas por su madre.

Don Rafael lo acompañó unos tres días, luego de dejarle algo de dinero, para que comprara sus útiles y algún libro que le pidieran los profesores.

Su padre retornó a su casa llevando el caballo y el burro. Daniel, como todo hijo de familia, los primeros días extrañó la casa paterna, pero tenía que adaptarse a su nueva situación de estudiante; al concurrir al colegio notó cierta discriminación de parte de los compañeros que provenían de familias del lugar y que eran hijos de vecinos que lo miraban con desprecio por ser de procedencia campesina.

Los subsiguientes días trabajó amistad con dos de sus compañeros, uno que procedía de la Comunidad de Wilaqullu perteneciente al distrito de Ilave llamado Teodoro Orestes Butrón Valdez, el otro compañero se llamaba, Flavio

Quinto Aquino también era de Ilave, con ellos formaron un trío de estudiantes foráneos, que decidieron no hacerles caso a los desprecios de sus compañeros mestizos y ciudadanos.

Hicieron un pacto de dedicación al estudio, Teodoro igual que Daniel, preparaba sus alimentos, lavaba su ropa, en ese tiempo había el curso de Instrucción Pre Militar a cargo de un suboficial, como vestían uniforme comando con corbata y prenda de cabeza, se tenía que saludar a los que llevaban más galones rojos, que era el distintivo, por el que se reconocía a los alumnos de años superiores, y eran los que informaban sobre el comportamiento de los alumnos de grados inferiores en la calle.



Daniel Quispe en promoción de Primaria, 1956.

Razón por la que sus amigos ilaveños, que eran músicos tocaban perfectamente la guitarra, a partir de las once de la noche daban serenatas a las paisanas y a alguna otra muchacha que conocían. En una ocasión un profesor en plena clase, agarró de los cabellos a Daniel y lo trató de indio. Lo botó de su clase al patio, esto motivó a que Daniel, después de este incidente pensara en abandonar los estudios, pero recapacitó, e ingresó a su clase, cuando entró otro profesor, además sus amigos ilaveños le levantaron la moral, de esta manera probó su fortaleza de carácter propia de su raza aimara.

Continuando sus estudios con más ganas, como en la escuela rural no le enseñaron una metodología de estudio, decidió memorizar todas las materias, con sus amigos que pasaban por las mismas circunstancias estudiaban y entre ellos se elaboraban cuestionarios e intercambiaban cuadernos de esa manera lograron aprobar el primer escollo, que era el primer año de educación secundaria, los años siguientes como ya estaban adaptados al estudio y las exigencias de los docentes, él y sus amigos más conscientes se dedicaban a sus estudios con más entusiasmo, hasta que después de arduos años culminaron sus estudios de secundaria, que era su meta primordial y objetivo principal.

La promoción acordó que harían su fiesta de la promoción, en el local de la Casa del Maestro, local que alquilarían, porque era un local aparente para la fiesta y para la foto, todos los de la promoción deberían de vestir un terno negro, camisa blanca y corbata michi roja, los calzados tenían que ser de color negro y los calcetines blancos.

Mediante su apoderado, don Rafael hizo comprar lo que se necesitaba, fue así que Daniel por primera vez usaba un terno, no pudo asistir a la fiesta porque con sus amigos inseparables, horas antes se fueron a libar unas copas de licor, se pusieron sentimentales porque tal vez sería la última vez que se verían, no obstante que prometieron ir a la Universidad del Cusco.

Se dieron cuenta que era hora de concurrir a su fiesta tan esperada se dirigieron al sitio donde se estaba efectuando y se encontraron con la ingrata sorpresa, que, en la puerta, el control era estricto, para el ingreso les pidieron su tarjeta, como ellos no se habían enterado que había que recabar esa tarjeta, no pudieron ingresar a la fiesta, llevándose ese ingrato recuerdo de su último año de la secundaria.

Al retornar a su pueblo expuso a sus padres su intención de continuar estudios profesionales en la universidad de la ciudad del Cusco, su señora madre objetó este deseo alegando la situación económica y la lejanía, don Rafael por insinuación de su esposa se dirigió a Juli a fin de cerciorarse de su comportamiento durante su permanencia en la citada ciudad.

Se encontró con el apoderado, quien le hizo saber que en una ocasión fue

suspendido por una semana, según manifestó Daniel fue por solidarizarse con sus amigos y compañeros que fueron suspendidos por dos semanas, además un portero de su colegio le había manifestado que era un muchacho perdido, informes que no les gustaron a sus padres, por lo que determinaron que se quede en Huacullani.

Su padre para el caso se pondría en comunicación con los políticos que lo habían visitado en múltiples oportunidades, nombrándolo como personero de sus respectivos partidos, con la promesa de que lo servirían cuando él requiera de sus servicios. Para eso recurrió al diputado que obtuvo la mayor cantidad de votos en el distrito.





Daniel Quispe, desempeñando labor docente.



Daniel Quispe Director Departamental de Educación de Puno, desfilando con funcionarios.



## DANIEL PROFESOR

Don Rafael determinó, que Daniel debía trabajar, era lo más práctico, como los padres de familia de antes cuando el hijo terminaba estudios, solían decir ya tiene alas y plumas así que debe volar solo, fue así como determinaron lo más conveniente para la familia y para Daniel, era que debía trabajar. En esos años por falta de profesores titulados, y los que poseían título no querían ir a lugares alejados de las ciudades, razón por la que estaba permitido nombrar interinamente personas con estudios de educación secundaria completa.

Don Rafael pensó en recurrir a un diputado que, en las últimas elecciones nacionales, en el distrito de Huacullani obtuvo la más alta votación y don Rafael le había servido de personero, pensó que era esa la oportunidad precisa para pedirle el servicio al señor diputado, que lo haga nombrar a su hijo Daniel como profesor porque necesitaba trabajar, y en una oportunidad le prometió hacerle cualquier servicio que estuviera en sus manos.

Mediante una carta al señor diputado, le solicitó el servicio que requería y este señor diputado tuvo la gentileza inmediatamente de indicarle los documentos requeridos; como eran la solicitud, acompañada de los certificados de estudio, partida de nacimiento, certificado de antecedentes policiales y certificado de buena salud.

Don Rafael personalmente se fue a Lima portando el expediente requerido, el señor diputado le dijo a don Rafael que retornara a su tierra y que en cuanto obtenga la resolución de nombramiento le enviaría por correo, el nombramiento de profesor interino de tercera categoría para su hijo y que sería en la plaza más cercana a su domicilio. El señor diputado en el Ministerio de Educación hizo las gestiones necesarias hasta obtener el nombramiento para Daniel, de esta manera efectivamente el servicial diputado cumplió con su promesa, y retribuyó a su fiel personero.

Daniel empezó a trabajar el 22 de agosto de 1962 en la Escuela Central del Núcleo Escolar Campesino N° 46 de Yorohoco, al hacerse cargo en su colocación le asignaron el segundo año de primaria, donde puso todo su entusiasmo y conocimientos, como era joven y deportista trató de inculcar el deporte a sus alumnos.

Años después fue reasignado a la Escuela N° 8928 de Huacullani, ahí con más experiencia impulsó el deporte en el alumnado, se dedicó a la infraestructura con un carácter futurista convenciendo a la población para la construcción de más aulas porque como era escuela de primer grado y solo se impartía hasta el tercer año de primaria, de la capital del distrito tenían que trasladarse

a cursar los otros tres años en la escuela central del núcleo de Yorohoco, lo que era ilógico que de la capital del distrito tengan que trasladarse los alumnos a una comunidad solo por ser sede del Núcleo Escolar Campesino.

Primero alistó más aulas para después solicitar se convirtiera en escuela de Segundo Grado donde se impartiría la Educación Primaria completa, por tratarse de la capital distrital, realizadas las gestiones y la intermediación del señor diputado, la petición fue atendida en el Ministerio de Educación, a los pocos años egresó la primera promoción de educación primaria de la Escuela de Huacullani.

Otra obra que ideó para aprovechar la ayuda de Cooperación Popular que, por esa temporada, año 1965 a 1968 se realizaba con ayuda del gobierno, fue la construcción de una carretera de más o menos 15 kilómetros de Huacullani a la comunidad de Totoroma, de esta manera se uniría Huacullani con el distrito de Pizcoma, en cuyo trabajo participaron todas las comunidades aledañas y el alumnado de la escuela, los días que les tocaba hacer deporte. Caso anecdótico que el año 2007, tuvo la necesidad de transitar dicho camino con el fin de visitar a uno de sus familiares y de paso cumplir con una colaboración (apxata), encontró dicho camino ocupado por una concesionaria minera totalmente controlada y que en cada trecho había que pasar controles. Al poco tiempo después de su visita, los comunarios de la zona se levantaron en contra de la minería porque su explotación acarrearía problemas sobre todo en la agricultura y la ganadería puesto que los polvos y gases que emanaría afectarían los pastizales donde se pastorea el ganado lanar que es fuente del sustento de los pobladores criadores de alpacas, logrando desalojar a la compañía Santa Ana, puesto que le incendiaron su campamento; la compañía quiso atribuirle la autoría intelectual a nuestro personaje Daniel, que no sabía nada de lo que ocurrió, la compañía le inició judicialmente una querrela, notificándolo para que se presentara en la fiscalía de la provincia de Ilave, como Daniel no tenía nada que ver se presentó ante la autoridad y todo quedó en etapa de investigación policial, archivándose el caso por falta de pruebas.

Volviendo a la vida de Daniel, de acuerdo a las costumbres aimaras, los mayores de edad, para tener derecho a opinar en las reuniones que eran convocadas por la comunidad, debían ser personas casadas, razón porque sus padres le insinuaron para que Daniel contrajera matrimonio, porque ya tenía la edad suficiente y un trabajo seguro, le sugirieron como su pareja a la hija de Pedro Castillo Tarqui y Victoria Araca, por una feliz coincidencia don Rafael y su esposa habían sido padrinos de matrimonio de los papás de Juana Aurelia Castillo Araca, con la que se conocían de vista, por consiguiente había cierta familiaridad y no hubo oposición de parte de los padres de Aurelia para que se realice la boda.

El suegro era administrador de la hacienda Pichu Pichuni y fue la persona que ayudó en lo posible con productos agrícolas y otros pertrechos a la nueva familia, a fin de que pudieran ahorrar el sueldo del yerno y de esa manera adquirir una comodidad económica.

Aurelia era una mujer muy trabajadora, que administraba el hogar y se encargaba de que todo en su casa esté en orden, adquirieron su casa y un camión pequeño a medida que crecían sus dos primeros hijos.

En esos años los profesores de tercera categoría al cumplir cinco años de servicios oficiales, tenían derecho a matricularse en el Instituto Nacional de Capacitación Magisterial, donde se capacitaban para obtener el Título de Profesor de Educación Primaria expedido a nombre de la nación, estos estudios en una primera etapa anual, al profesor matriculado le llegaba un bloque de libros para que estudiara.

Luego rendir una prueba en base a lo estudiado en los textos enviados por el Instituto de Capacitación Magisterial, prueba que tenía que aprobar, para realizar los estudios en el tiempo de las vacaciones en la Escuela Normal María Auxiliadora de Puno u otra Normal del País, con lo que se completaba un año de estudios, para matricularse en el año siguiente, estos estudios duraban tres años cada año en la forma descrita, para luego de elaborar una tesis y sustentarla, para obtener el anhelado título profesional.

Daniel como los demás docentes interinos de tercera categoría no desaprovechó la brillante oportunidad que les brindaba el Ministerio de Educación, porque de lo contrario podían ser desplazados por un docente con título profesional, así todos los colegas que ingresaron a la docencia solamente con estudios de secundaria y los que ingresaron sin secundaria completa, también tenían la oportunidad de completar la secundaria con estudios vacacionales en Grandes Unidades Escolares de la capital departamental.

Daniel sin pérdida de tiempo cumplió los estudios de capacitación docente en la Normal Superior María Auxiliadora de Puno. Completando de esta manera los estudios de educación superior estando apto para la graduación que seguramente lo hizo en la misma Normal.

En el año 1972 se inició la Reforma Educativa emprendida por el Gobierno Revolucionario de la Fuerza Armada, cuyo presidente fue el general Juan Velasco Alvarado.

Para dar inicio a la Reforma Educativa el Ministerio respectivo convocó a un curso de reentrenamiento pedagógico, al cual tuvieron que concurrir los directores y supervisores de los núcleos escolares campesinos también los directores de escuelas y colegios de educación secundaria, el tiempo de duración del curso fue de tres meses, previo pago de estipendios el curso fue impartido

por los Entrenadores de la Reforma Educativa, estos profesionales habían sido preparados previamente un año antes, en la capital de la República previo concurso a nivel nacional; valgan verdades que los ponentes eran buenos y para reforzar su materia, entregaban separatas, podemos decir que gran parte con el fin de que los asistentes se informaran sobre el aspecto ideopolítico del gobierno, para que por efecto multiplicador los asistentes puedan propagar las intenciones del Gobierno, hasta en el remoto rincón del país.

Daniel en su calidad de director de la escuela de Huacullani asimiló positivamente los temas tratados, porque después lo vieron, como dirigente de una facción sindical progobiernista, ese año se inició la reforma educativa solamente, en nueve Núcleos Educativos Comunales Seleccionados o sea un NEC por cada provincia del departamento que en ese entonces solo tenía nueve provincias, a la provincia de Chucuito le tocó en el primer Sector de Educativo con sede en Yunguyo.

Los NECs posteriormente tenían que ampliarse uno por cada distrito, para cumplir con este objetivo se seguiría preparando personal y en una reunión de directores de Núcleos Escolares Campesinos que todavía no fueron convertidos en NECs. A un director con bastante conocimiento de las zonas de Zepita, Huacullani y Pizacoma se le pidió que sugiriera un docente con buena trayectoria por distrito, para que recibiera un Curso de preparación para especialistas de Orientación y Bienestar del Educando, que era la principal preocupación de la Reforma en marcha.

El profesor Guillermo Coarita García, que era conocedor del desempeño profesional de Daniel, propuso para el distrito de Huacullani al mencionado docente, realizado el curso y la debida evaluación obtuvo seguramente una nota mayor a la del docente propuesto para el distrito de Zepita, al crearse el NEC Nro. 10 en el distrito mencionado, Daniel fue llamado para ocupar el cargo de especialista de OBE. Por lo que abandonó su cargo de director para ocupar su nueva colocación que la superioridad le asignaba.

Cuando se hizo cargo en Zepita un colega que era antiguo y que se desempeñaba como Especialista de Educación Básica Regular, en son de broma y en Aimara, dicen que le pregunta: (Huakullanist Markati, jichha inas Markächi, Kunsijuniw sarakisa) ¿Huacullani es Pueblo?, ahora tal vez sea pueblo dicen que tiene Concejo, todos los colegas soltaron la risa ja, ja, ja, ja y por último desde ahora serás nuestro «llamito» puesto que en tu tierra abundan esos ruminantes. Dicen que Daniel no se inmutó, sería por respeto al profesor que era su mayor o por ser la primera vez que lo trataban así.

Al poco tiempo fue nombrado en el cargo de programador del mismo NEC, seguro su familia ya radicaba en la ciudad de Puno, razón que le obli-

gaba pedir su traslado a un NEC, en algún distrito correspondiente a la provincia de Puno, petición que le fue atendida, trasladándolo al NEC Distrital de Huata, seguramente habrá tenido un buen desempeño por lo que fue propuesto a un Curso Multinacional de Capacitación en Planeamiento de la Educación, Curso que se realizó en la ciudad de Lima. Al retornar se hizo cargo como Planificador de la VII Región de Educación de Puno.

En ese cargo se preocupó prioritariamente por la mejora de la infraestructura de las escuelas rurales, al darse cuenta por medio de la estadística que los colegios secundarios de las capitales distritales estaban rebosando su capacidad por la afluencia de alumnos del medio rural, propuso algunos Colegios de Educación Secundaria en el medio rural, ubicando los lugares y su creación al mismo tiempo no se olvidó de su tierra natal, e hizo crear el Colegio de Educación Secundaria de Huacullani diurno y al mismo tiempo nocturno, a fin de que muchas personas adultas que no tuvieron la oportunidad de estudiar en su debida oportunidad la secundaria, por falta de medios económicos logaran culminar la Secundaria.

Fue así que al cabo de cinco años egresó del flamante Colegio la primera promoción.

Los egresados para nombre de su promoción eligieron el nombre de «RAFAEL QUISPE ROQUE», en vista que durante su vida había sido profesor de escuelas particulares, en diferentes comunidades de los distritos de Zepita y Huacullani, como padrino de la misma promoción, comprometieron a Daniel Quispe Machaca que desempeñaba el Cargo de Sub director de la VII Región de Educación de Puno.

Al ser nombrado como padrino de la promoción, asistió personalmente, siendo recibido por sus paisanos muy cariñosamente, al año siguiente todos sus ahijados presentaron sus solicitudes para ocupar una plaza de docente, los que tuvieron suerte alcanzaron a ser nombrados en algunas plazas vacantes existentes en el ámbito del NEC Distrital de Desaguadero.

Hecho que dio lugar, a los colegas del NEC distrital anteriormente mencionado, a cuyas plazas vacantes fueron nombrados algunos egresados del Colegio de Huacullani, en son de chascarro afirmaran, que en Huacullani había una Normal, y que los egresados de este centro superior de estudios eran los nuevos nombrados, los días de pago, después de cobrar sus haberes, bebían sus cervecitas y luego cantaban su canción cordillerana más o menos de la siguiente manera:

«La pegra es muy reronta no serve para la sementa. La mujer cuanto es mañosa no serve para la esposa» etc., etc.

Esto le dijeron a un funcionario de la Región, que volvía de unas visitas a determinadas Escuelas situadas en la frontera; el funcionario muy entre sí se

llegó a preguntar: «¿Existe Normal en Huacullani? ¿Cómo estando en la sede de la región, no sé nada de su existencia?, si no conozco su existencia, quiere decir que no sé dónde estoy parado».

Luego de pensar un momento y escuchar las risas, se dio cuenta que el chiste estaba dirigido al Sub Director Departamental que seguramente influyó en el nombramiento de algún paisano.

El Gobierno Militar se vio obligado a convocar a elecciones libres y democráticas siendo electo por segunda vez el arquitecto Fernando Belaunde Terry, no obstante que durante muchos años había sido desprestigiado con el famoso pretexto de la página once, pero como dicen: «el pueblo es sabio», nuevamente Acción Popular en el poder nombró a sus correligionarios en los cargos de confianza como es de estilo.

Como anécdota dicen que la lengua materna del señor director era quechua y la del sub director era el aimara. Todos saben que los hablantes de estas lenguas tienen alguna dificultad en la pronunciación de las vocales débiles, por lo que pronunciaban en vez de documento, decían ducumento, por lo que la mayoría del personal de la región cuando tenían que referirse a los citados funcionarios en son de broma decían: El ducumento uno cuando se referían al director y el ducumento dos cuando se referían al Sub director.

Daniel en los cargos que desempeñaba en la VII Región de Educación vestía conforme corresponde a un funcionario de alto rango, los que se encargan de hacer comentarios sobre las personas y éstos no dejan escapar ningún detalle por más mínimo que sea, comentaban que tenía su asesora de imagen y esto le atribuían a su secretaria.

Particularmente fue Cofundador de la Unión de Comunidades Aimaras (UNCA), esta ONG se preocupaba de acuerdo a los lineamientos de la Organización Mundial de la Salud (OMS) a la prevención y no propagación de las enfermedades respiratorias agudas y las enfermedades diarreicas y sus debidos cuidados sobre todo de los niños campesinos, mediante charlas impartidas por sus promotores a las madres y padres de familia, de igual manera el asesoramiento y ayuda para la construcción de letrinas, en los hogares del medio rural, en los distritos de Zepita, Kelluyo y Huacullani.

El haber desempeñado los cargos que llegó a desempeñar en la administración de la educación donde recibió críticas y comentarios de toda índole de parte de los ciudadanos, se puede decir que lo acostumbró a no hacer caso a ninguna laya de comentarios muy al contrario lo preparó para los avatares de la política, lo que en un futuro no muy lejano le sería de mucha utilidad ya que sabía a lo que se exponía.

## DANIEL INCURSIONA EN POLÍTICA

Como dijera un filósofo que el hombre es un ser político por antonomasia, nuestro personaje, que era hijo del dirigente de Acción Popular en el distrito de Huacullani, además de haber conocido y escuchado al fundador del partido cuando estuvo de paso por la histórica ciudad aimara de Juli, Daniel en ese entonces estaba terminando la secundaria en el Colegio Nacional Chucuito de la citada capital provincial, como todo joven llegó a admirar la personalidad y la oratoria del arquitecto Fernando Belaunde Terry, fundador del partido que lo acogió en sus filas posteriormente.

El arquitecto gobernó la Nación Peruana de 1963 a 1968, no obstante, a la oposición férrea de la Alianza APRA UNO que se opuso a las reformas que planteaba el arquitecto.

Durante su gobierno se crearon escuelas sobre todo en el medio rural, dio la ley N° 15215 a favor del magisterio activo y la Ley N° 15258 de nivelación y pensiones en favor de los docentes jubilados que percibían unas míseras pensiones, en el sector salud se preocupó por construir hospitales.

Devolvió el derecho a elegir a sus autoridades municipales a nivel nacional, creo el sistema de Cooperación Popular y Daniel mucho se acordaba del ingeniero civil Hipólito Valdez que a su palabra empeñada le daba carácter de ley, lo programado por él, se ejecutaba en el tiempo previsto porque así estaba identificado, en el ideario del presidente Belaunde, también le agradaba el trabajo comunal de los estudiantes universitarios, la movilización de estos estudiantes hacia las áreas rurales dándole mayor dinamismo a la relación entre el aparato estatal y las comunidades rurales, inspirado en la antigua organización comunal de hechos palpables de solidaridad y ayuda mutua. (El Pueblo lo Hizo).

Cuando Daniel era director de la escuela del distrito de Huacullani, lideró y junto a Cooperación Popular, de donde recordaba al Ingeniero Hipólito Valdez, construyeron una carretera, de Huacullani a Totoroma, pese a la oposición y burla de un hacendado del lugar.

Les decía: Esa carretera se concluirá cuando los sapos vuelen, pero con el aporte de los comuneros y la maquinaria del programa citado, la carretera se logró y en el plazo establecido, el hacendado que no creía que la obra se lograra, fue el primero en utilizar dicha carretera.

Daniel se propuso postular al cargo de diputado por el departamento de Puno, en vista que había trabajado a favor del partido de la lampa, desde las bases como simple militante luego desde 1979 fue elegido secretario general



del Comité Distrital de Acción Popular y Coordinador de la Zona Alta de la Provincia de Chucuito. En 1980 pasó a integrar el Comité Departamental de Acción Popular de Puno.

Posteriormente se desempeñó como: Secretario del Comité Ejecutivo Departamental del Comando de Educadores y Vice Secretario Departamental de Capacitación. Llegó el momento de definir, los cuadros políticos para la representación de Acción Popular, para los comicios de 1980.

Al darse inicio a esta campaña, mediante un supuesto Télex fue desplazado el médico cirujano Dr. Juan Rosendo Castillo Espezuá, que era el número uno en la lista presentada por el Comité Departamental de Puno ubicándolo en el cuarto lugar, razón por la que el Dr. renunció a su candidatura.

Realizados los comicios electorales fueron electos como diputados mediante sistema único y cerrado, por el departamento de Puno los señores: Francisco Aramayo Pinazo y Hugo Carvajal Dueñas como diputados y como senador el Dr. Boldrini.

Para 1985 cambió el Sistema Electoral y se instauró el voto preferencial, como candidatos por el departamento de Puno fueron designados Víctor Santa Cruz, Alcides Sánchez, Carlos Aramayo Pinazo, Daniel Quispe Machaca, Irma Pinazo Ochoa y otros, a Quispe Machaca le asignaron el cuarto puesto; Acción Popular tenía como candidato a la Presidencia de la República el Líder Nacional Javier Alva Orlandini, Daniel confió en el hecho que como Programador y Sub director de la VII Región de Educación, había ideado la creación de bastantes Escuelas y Colegios rurales, así como haber intercedido en la creación de plazas docentes y administrativos para los Colegios rurales, construcción de locales y dotación de mobiliario hecho por el cual recibiría el apoyo de las poblaciones y del magisterio.

Pero no había previsto que en las mesas de votación debía tener personeros que estén acreditados, en las diferentes mesas de sufragio que puedan recabar una copia de las actas de conteo en urna, además ante el Jurado Departamental de Elecciones, no había acreditado un personero que esté permanentemente durante el conteo general, lo que dio motivo dicen a la manipulación de las computadoras las que arrojaron un resultado fraudulento, dicen que le pasó por exceso de confianza e ingenuidad, pensando que el partido era el llamado a velar por el correcto conteo; algunos periodistas en sus respectivos programas radiales comentaban este hecho, pero todo estaba consumado a favor de Carlos Aramayo Pinazo, solo a Daniel le tocó tener en cuenta sus errores para posteriores contiendas si deseaba continuar en la política.

Daniel en 1981 había iniciado estudios de Sociología con el fin de formarse académicamente más ilustrado, al formalizarse la reapertura de la Facultad



de Ciencias Jurídicas y Políticas, el 8 de agosto de 1982 mediante Resolución Rectoral Número 373 -82 UNTA y al sentirse más identificado con la carrera de abogacía en 1984 ingresa a la Facultad de Ciencias Jurídicas y Políticas concluyendo en 1990, de esta manera el conocimiento de las leyes y del ordenamiento jurídico político, le facilitaban sus aspiraciones de alcanzar una diputación por el departamento de Puno.

En 1990 con la experiencia ganada en las elecciones anteriores, en vista que el arquitecto Belaunde se negó a postular por tercera vez a la Presidencia de la República, no obstante que las bases populistas a nivel nacional se lo pedían, no aceptó y sugirió una alianza con los partidarios de Mario Vargas Llosa, la misma que se efectuó y se inscribió como el FREDEMO. La lista de parlamentarios se integró de la siguiente manera: Partido Popular Cristiano (PPC), Acción Popular (AP), y Libertad (L).



Daniel incursiona en política.

Puno tenía opción a ocho (8) candidatos, siendo nominados el médico David Frisancho Pineda del PPC con el número uno, el número dos fue el ingeniero Alcides Sánchez de AP. El número tres el abogado Pocho Palomino de las filas del Movimiento Libertad, el cuarto el veterinario Nico Paz del PPC. El quinto Daniel Quispe Machaca AP. El sexto Frisancho de Libertad, el séptimo Riveros PPC y el octavo a Alejandro Frisancho de AP.

Esta vez Daniel planificó esta campaña al mínimo detalle, después de lo sucedido en la primera experiencia, y en la segunda, esta vez visitó las provincias aimaras de Puno, El Collao, Chucuito, Yunguyo, Huancané y Moho las provincias Quechuas Carabaya, Azángaro, Putina, San Román, Sandia y Melgar, no utilizó spots televisivos por su alto costo y porque otros candidatos lo hicieron excesivamente, formó un equipo de acompañantes de campaña.

Como en todo grupo humano hay personas que tienen un poco de humor alegre, encargados de contar chistes y hacer colgadas a los acompañantes, en una oportunidad a una de estas personas lo citaron con el fin de ir a la provincia de Huancané, el citado amigo estuvo a su hora en el sitio establecido, para reunirse todos subieron a la movilidad y al ver que se dirigían a la provincia de Chucuito dice: Por aquí no se va a Huancané.

Daniel le dice estamos en zona de terrorismo y nunca hay que decir verdaderamente adonde vamos, el amigo con el fin de causar hilaridad dice: ¿Hay que mentir entonces? O sea que ¿el político tiene que ser un gran mentiroso? Y esto lo dijo en aimara (uqhamax politicut mantañatakix irkir K'ariñäti) todos los presentes festejaron la broma.

Luego de un momento a otro, uno de los viajeros le dice a Daniel, ¿has escuchado la radio xx...? ¿Te han hecho tiras? Daniel muy calmadamente, pregunta ¿si le han dicho que es maricón? el amigo dice no. Nuevamente todos se ríen ja... ja... ja...

Otro de los viajeros dice: «¿Se dieron cuenta que en la sesión de anoche al Dr. Castillo, el correligionario Aramayo lo ha tratado muy mal? ¿Y Castillo no reaccionó?» El Dr. Castillo solo ha dicho: «En política, sabes lo más difícil de aprender, es aprender a hacerse el cojudo», ja... ja... todos festejaron.

Comentando estos hechos reales, el largo viaje se hacía llevadero, le piden Daniel, cuéntenos algo, el aludido dice: «Les contaré algo que me pasó, el primer día que aperturé mi oficina de abogado y llega, mi primer cliente, me encargó redactar un aviso periodístico para la inscripción de una partida de nacimiento, al concluir, le dije está Ud. servido amigo, él me dice ¿cuánto es su molestia Dr.? Le dije su voluntad amigo y el me dio un sol», otro de nuestros viajeros le dice eso te pasa por comandante. Como siempre todos festejaron la anécdota.

Entre broma y broma se llegaba al destino y cada uno de los acompañantes cumplía su tarea asignada de antemano. Daniel visitaba a las personas notables para exponer sus planes, de esta manera pedía a la población le favoreciera con su voto. Cuando había reuniones con los correligionarios en horas de la noche, se quedaban a dormir, para continuar el itinerario a primera hora del día siguiente.

El candidato manifestaba que el solo quería cosechar lo que había sembrado y no faltó un bromista que le decía; has que funcionen los egresados de la Normal de Huacullani y arrancaba la risa de los demás acompañantes.

Así llegaron a recorrer todo el departamento de Puno. En las provincias aimaras el candidato utilizaba la lengua materna.

Cuando llegó el candidato Mario Vargas Llosa y los candidatos por el FREDEMO. Casi no daban cabida a los integrantes de los partidos que representaban a los otros partidos que conformaban la lista de la alianza, como anécdota cuentan que tuvieron que subir a un techo mediante una escalera, esto dice que pasó en las pampas de Chipana, donde esperaban al candidato presidencial, un numeroso grupo de personas, en vista de que no habían previsto un tabladillo desde donde debía dirigirse a la masa campesina, el dueño de la casa hizo que el candidato a la presidencia suba por medio de una escalera, luego que subió el candidato acompañado solamente por Daniel que se vio obligado a presentar al candidato Vargas Llosa, no pudieron subir más personas porque el dueño había retirado la escalera.

El encargado de la dirección de la campaña un tal Palomino, quedó mal ante el candidato, que lo increpó acremente.

Un día que se trasladaban a la provincia de Sandia, al atardecer, luego de muchas horas de viaje, las llamas y las alpacas, que son unos animales muy limpios y disciplinados bajaban por un estrecho camino rumbo a sus corrales, uno de los presentes dice: miren como bajan los camélidos en fila india, otro de los presentes dice: ¿Qué dirán los animales?, otro le contestó seguro que dicen él hablará por nosotros ¿acaso no le dicen llamo a nuestro candidato? Risas nuevamente.

Daniel manifiesta que en esta campaña lo acompañaron y colaboraron todos sus familiares; no faltó ni un personero en todas las mesas de sufragio además ante el Jurado Departamental se acreditó un técnico en el manejo de las computadoras, que recayó en la persona de su hijo mayor que era ingeniero de sistemas.

Al parecer no se descuidó ningún detalle, sobre todo en los lugares donde se esperaba tener un buen número de votantes, llegado el día de la verdad o sea el día de los comicios. Todos cumplieron con el cargo asignado, otro he-

cho que no se olvidará, es que había cien candidatos para ocho diputaciones. Los que se dedicaban a analizar las encuestas previas ni tomaban en cuenta a Daniel, pero luego del escrutinio ante el Jurado Departamental de Elecciones, quisieron anular la votación de algunas mesas, esto lo promovía el compañero de lista, Dr. David Frisancho Pineda, razón por la que dichas actas fueron elevadas ante el Jurado Nacional lo que motivó una demora para la proclamación como diputado electo.

Le entregaron la respectiva credencial faltando cinco días para la juramentación, Daniel durante la campaña al medio rural llegaba vestido con un pantalón de bayeta blanco y una casaca al estilo campesino, los integrantes de la delegación que lo acompañaban, le bromeaban y le decían que ese era el uniforme aimara y que debería ingresar a la Cámara de Diputados vestido de la misma forma.

Piensen que la idea de escribir su libro *Palabra de Aimara* nació durante la campaña, porque cuando alguien no cumplía con lo acordado, se decía: ¿Esa es la palabra aimara?, de igual manera cuando alguien no estaba presente a la hora indicada, ¿se decía esa es la hora aimara? a manera de reproche.

## DANIEL DIPUTADO

Al iniciar su labor de parlamentario, lo más noble estaba en la ineludible obligación del noble diputado de hacer que su anciana madre ingresara al local del Congreso, a fin de que pueda presenciar el acto de juramentación del hijo, fruto de sus entrañas, asumiendo un cargo que jamás ella había soñado.

De esa manera Daniel recompensaba los desvelos y preocupaciones desde que viniera a este mundo, lamentando que no esté vivo su padre.

Pasados todos los actos protocolares y la conformación de las Comisiones conforme al reglamento de la Cámara de Diputados, el resultado a nivel nacional favoreció ampliamente al Movimiento Cambio 90, por consiguiente, les tocaba un buen número de comisiones.

La representación de Puno estuvo conformada por las siguientes personas: diputados electos: Mario Soto Godoy, Enrique Chucuya y Gabino Tirso Vargas Vargas los tres de Cambio 90, por el FRENATRACA: Pedro Cáceres Velásquez y Pascual Arhuata Coarita, por el FREDEMO: Daniel Quispe Machaca del partido Acción Popular, por el APRA Julián Barra Catacora y por Izquierda Unida: Alberto Quintanilla Chacón (Reelecto).

Siendo el único representante de AP por el departamento de Puno era su obligación estar en continuo contacto con la Alta Dirección del Partido al que representaba, a fin de estar al tanto de los planteamientos y objetivos que trazaba la Dirigencia Nacional. Conforme a los planteamientos e ideario de su Partido, sin descuidar los planes específicos que él tenía para su departamento, cuya población había depositado en él toda su confianza y a la que no debía defraudar.

Como dicen que alguien comentó, el cargo de diputado fue fruto de diez años de trabajo, y no así el resto de candidatos del FREDEMO y los otros partidos que conformaron la alianza, que apoyó al escritor Mario Vargas Llosa, que pensaron aprovechar la presencia del intelectual mundialmente conocido, al que un pequeño desliz durante la campaña hizo que la ciudadanía le negara su apoyo porque castigaron su exceso de orgullo, al pronunciar que ningún cacaseno le enseñaría, esto fue muy bien aprovechado por los opositores.

La prensa que puso de moda esta palabra, que no era más que un arequipeñismo que daba a entender que ningún tonto le podía enseñar, todos buscaban el significado de esta palabra que no figuraba en el Diccionario de la Lengua Española.

Como Vargas Llosa y sus seguidores, candidatos que conformaban las listas del FREDEMO a nivel nacional hicieron derroche de dinero al utilizar

la televisión mediante sus *spots* publicitarios, que saturaron a la audiencia y a la población.

Comentan que el Club Kuntur de Puno, cuyo local está situado en la Plaza de Armas de la ciudad, siempre fue de la alta sociedad puneña, que nunca antes se había realizado una fiesta donde concurrieran campesinos aimaras, pero se dio el caso que cuando Daniel era diputado, contrajo matrimonio su hijo mayor y que Daniel en su condición de diputado alquiló para la fiesta el local y la atención en el citado club, lo que no pudieron negarle, a los festejos concurrieron bastantes familiares aimaras vestidos con las mejores ropas de su zona por lo que tampoco les podían negar el ingreso por ser familiares cercanos ya que se trataba de los tíos, primos etc. de Daniel.

A la administración le salió un negocio redondo ya que los asistentes no podían comprar en la calle sus acostumbradas apxatas (colaboraciones), se dice que desde esa fecha se abrió el ingreso para las poblaciones aimara y quechuas que son la mayoría en el departamento de Puno.



Daniel Quispe Machaca juramentando en el Congreso de la República.



## DESEMPEÑO EN EL CONGRESO

Dicen que Daniel en muy pocas oportunidades había estado en la ciudad de Lima, únicamente por motivos de estudio y por razones de servicio, esta vez tuvo la necesidad de tomar en alquiler un pequeño departamento, que esté cercano al Congreso, lo que se le hizo un poco difícil, debido al tiempo tan corto del que disponía.

El 28 de julio de 1990 en dos sesiones se llevó a cabo el juramento de Ley de los representantes electos, seguidamente se eligió a la Junta Directiva de la Cámara de Diputados, que recayó en la persona de Víctor Paredes de las filas de Cambio 90, que a la postre resultó un desacierto, frente a la necesidad de mantener la autonomía del Poder Legislativo.

A fin de evitar errores sobre el desempeño parlamentario de Daniel en el Congreso, recurriremos a decir lo que manifiesta en su libro *Palabra de Aimara*, donde él mismo narra su desempeño como diputado; nosotros haremos un apretado resumen de lo que dice, como volvemos a repetir, en su libro ya citado:

Acota Daniel que desde el inicio se dedicó a conocer la dinámica y la estructura de la Cámara de Diputados, debido a que, desde un inicio, se dio cuenta que era imprescindible, para desempeñar satisfactoriamente su función como legislador, notó que todo se le presentaba con algo de complejidad, que poco a poco con el transcurrir de los días, la conocería a fondo.

Daniel afirma que en 1990 integró las Comisiones de Cooperativas y Educación y al año siguiente resultó elegido presidente de la Comisión de Cooperativas, Autogestión y Comunidades.

Daniel afirma que junto a otros representantes provincianos procuraron desplegar un trabajo sólido y anticipado, en las Comisiones que les tocó desempeñarse, alentó la concertación y trabajo en conjunto. Dice que, organizaron el Grupo Parlamentario Puneñista con sus colegas parlamentarios por Puno, dice promovió el intercambio de experiencias y el diagnóstico de demandas, en el sector cooperativo, alcanzó sugerencias para el mejoramiento de políticas en el sector educación y mantuvo una especial atención a los avances de la Comisión Bicameral de Presupuesto.

Le tocó ser Miembro de la Comisión Permanente del Congreso, posiblemente porque el partido por el que fue electo tenía pocos representantes. Dice que presentó proyectos de ley, a favor del departamento por el cual fue elegido, manifiesta haber participado en los debates, fuera de los pedidos orales, dentro de las comisiones de Educación, Cooperativas y Comunidades.

Afirma que en el conjunto de Proyectos de Ley que presentó en su Cámara, destaca la preservación de los ecosistemas altiplánicos en peligro, se interesó en hacer efectivo el uso oficial de las lenguas nativas aimara y quechua, promoviendo en el sistema educativo, la práctica de las lenguas vernáculas y la atención de las necesidades socioeconómicas apremiantes de los pueblos andinos.

Acota que presentó diecisiete proyectos de ley, que debían discutirse progresivamente en las Comisiones respectivas y luego en los plenarios.

Dice que como miembro de la comisión de comunidades del Congreso Nacional le tocó asistir a varios eventos, del Parlamento Indígena Americano; dice que asistió al V Encuentro de Parlamentarios Indígenas de América (Ottawa Canadá, 1990), que coincidió con la Asamblea Mundial de Pueblos Indígenas.

Afirma haber asistido también a la Sesión Extraordinaria del Parlamento Indígena de América (Panamá, 1992). En estos Eventos dice reforzó sus ideas sobre la identidad cultural de los pueblos andinos y amazónicos de nuestro País.

Acota que asumió con bastante orgullo la representación de los pueblos altiplánicos de nuestra Patria y manifestó en todos los foros que le tocó estar presente, el rechazo de los pueblos autóctonos, a la destrucción cultural en nuestro continente. Dice que coherente con esta línea de pensamiento, fue miembro del Parlamento Amazónico; posteriormente, en Ottawa Canadá, dice fue elegido al alto cargo de Primer vicepresidente del Parlamento Indígena de América, para el Bienio 1992-93.

Dice que las tareas que debía cumplir en el Parlamento Indígena Americano lo llevaron fuera del país, desde los últimos días del mes de marzo de 1992 estuvieron en Panamá junto a su colega diputado Pascual Arhuata Coarita, retornando el 4 de abril.

Afirma que los acontecimientos ocurridos el 5 de abril del mismo año 1992, conocidos por la ciudadanía, donde Fujimori dio el autogolpe, convirtiéndose en una dictadura cuyas consecuencias conocemos muy ampliamente.

Como consecuencia de este acto no pudo tener acceso a la oficina que se le había asignado para su labor parlamentaria, al igual que los demás colegas diputados, ni siquiera para recoger sus efectos personales, después de mucho tiempo pudieron recuperar algunos de los documentos y archivos esenciales de su labor parlamentaria.

Afirma que posteriormente tratando de ser consecuente con sus principios aimaras y de los compromisos adquiridos, en los foros internacionales, donde tuvo la suerte de concurrir representando al país, se dedica a estimular a las poblaciones de habla aimara, como a los profesionales egresados de las universidades nacionales, de las facultades de Antropología, Sociología y



Lingüística, sobre todo a sus paisanos, para que siguiendo su ejemplo, se dediquen a la política y lleguen a ocupar puestos claves, desde donde puedan impulsar el uso de las múltiples lenguas nativas que hay en nuestro Perú.

Estas lenguas contabilizadas llegan más o menos a 41, que, si el gobierno no apoya su conservación, mediante la Educación Bilingüe y Bicultural se irán extinguiendo paulatinamente y, solo en el futuro diremos que fuimos un país plurilingüe y pluricultural.

Manifiesta que personalmente está apoyando la enseñanza del aimara en forma virtual, también editando la Revista AQ Aimara Quechua en forma escrita y últimamente en forma virtual, esporádicamente apoya la edición de Boletines informativos.

Publicó el libro titulado *El Territorio y los Pueblos de Puno* comentado por el dos veces presidente de la República del Perú, arquitecto Fernando Belaunde Terry, cuando aún estuvo con vida, y prologado por el Dr. Valentín Paniagua Corazao. Textualmente al comentar la obra, el expresidente Belaunde dice:

«El estudio de Daniel Quispe Machaca sobre el territorio y los pueblos de Puno, constituye un importante aporte no solamente de sus propias observaciones como profesional, educador y exparlamentario, sino una abundancia de informaciones oficiales sobre la actual división política y demarcación territorial, constituye, por lo tanto, un texto de consulta no sólo en lo que atañe al departamento sino a la Región José Carlos Mariátegui, donde deben realizarse grandes obras en el Altiplano y el Lago, sin descuidar los accesos a la Selva que ofrecen una realidad aurífera de enorme potencial.»

Manifiesta que en 1993 participó en una Reunión auspiciada por la OEA, el Instituto Indigenista Interamericano y el Gobierno de México; y, en Puno fundó y preside el Centro de Preservación de la Literatura y Cultura Aimara (CEPCLA)

Afirma que luchar contra todo tipo de segregación y discriminación entre aimaras y quechuas es, preservando el desarrollo de las culturas aimara y quechua, respetando, promoviendo y defendiendo sus diversas manifestaciones; además dando impulso a la identidad de los pueblos andinos y su derecho a una educación bilingüe intercultural.

El CEPCLA: Esta organización está conformada por muchos profesionales en las diversas materias del quehacer humano, entre las actividades primordiales del CEPCLA, desde que se fundó, está la de promover la Educación Bilingüe Intercultural. Como fruto de haber ganado los concursos promovidos por el Ministerio de Educación, en 1997 y 1999, capacitó y monitoreó a profesores de educación primaria de la provincia de Ayaviri de la zona quechua, Chucuito, Yunguyo y El Collao (aimaras).

Dice que el CEPCLA, ha fundado y puesto en circulación, buen número de ediciones de la *Revista Intercultural Aimara Quechua* (AQ), en vista que estos pueblos están muchas veces desinformados y requieren mucha información y comunicación social, además se ha brindado espacio para el debate y la comunicación de asuntos de índole científico, técnico e intercultural.

AQ difunde la consolidación de la identidad aimara quechua para los pueblos del territorio andino.

Teniendo en cuenta que la educación física y el atletismo son importantes para la formación de los niños y adolescentes, (los puneños por vivir a un promedio de 4,000 m.s.n.m, poseen aptitudes innatas para la práctica del atletismo), se necesitaba dar una oportunidad a la juventud, iniciando el entrenamiento y la participación atlética, promovieron en 1997 la Maratón Popular de aimaras y quechuas cuya sigla es MAPOQA. Con la colaboración del atleta de élite desaparecido trágicamente: Félix Alejandro Flores Pacheco, con el objeto de hacer de Puno cuna de atletas y con la meta de llevar fondistas como representantes nuestros a los Juegos Olímpicos, Sidney Australia 2000.

Se realizó con éxito en 1996 un cuarto de maratón, en 1997 fue la media maratón; en 1998 la maratón completa; el presente año se llevó a cabo una nueva maratón; y el próximo año (marzo) se realizará la Maratón Clasificatoria para Australia 2000.

El primer domingo de agosto de cada año se realizará MAPOQA. Apoyaron en esta labor: Rubén Condori Quispe, Santiago Ticahuanca Ticahuanca, Rubén Marca Condori, además del auspicio de la empresa Inca Kola, Multidato, instituciones estatales y privadas.

También Fundaron, PRODEA, junto con otros Abogados entre los que están: Benny Álvarez Quiñones, Wenceslao Apaza Ñaupa, César Gonzáles Cáceres y otros.

Fundaron la Asociación Civil «Pro Derecho y Empresa» institución científica, de investigación, asesoramiento y proyección social. Tiene como uno de sus objetivos realizar cursos de capacitación dirigidos a las comunidades campesinas, parcialidades y otras organizaciones rurales.

Los temas que abordaron son: Uso y tenencia de la tierra y comunidades campesinas; Saneamiento y registro de la propiedad rural; administración de justicia en las comunidades campesinas, Nueva ley de Conciliación y la Administración de Justicia.

Impulsó el Teatro y el Arte, gracias a un trabajo conjunto, el Centro de Preservación de la Cultura y Literatura Aimara Quechua CEPCLA y el Centro de Investigación y Producción Teatral Yatiri, de teatro se vienen preparando obras con temas andinos.

Centro de Conciliación del CEPCLA, es una entidad que tiene por objeto ejercer función conciliadora, adonde acuden las partes a fin de que se les asista en la búsqueda de una solución consensual al conflicto. El acta extra judicial con acuerdo conciliatorio constituye título de ejecución.

Proyectos varios, teniendo en cuenta que Puno fue y es, desde tiempos míticos, el centro de atracción espiritual y turística del Mundo y el Lago Titikaka, fuente vivificante y generadora de energía, el CEPCLA, viene implementando también:

El Primer Congreso de Ancianos sabios aimaras y quechuas, para que expresen su pensamiento, experiencias y sus propuestas para el nuevo milenio.

Producción de videos para registrar las costumbres, manifestaciones culturales y demás actividades de nuestro pueblo.

Funcionamiento del Centro de Idiomas, en el cual se imparta aimara, quechua, inglés y francés.

Programa de Segunda Especialización de Educación Bilingüe Intercultural Puno.

Implementación del Centro de Investigación documentación y publicaciones del CEPCLA.

Turismo místico y esotérico

El primero de agosto de cada año, se escalará al APU ATOJA, en peregrinación por el inicio del año agrícola.

Creación del Centro Piloto de Educación Intercultural Multilingüe Utha Wilaya Platería.

El CEPCLA también forma parte de la Federación de Nacionalidades Andinas FENAN0 –PUNO.

Teñido con tintes naturales.

Por ser de interés general de los aimaras y quechua hablantes: transcribiremos un artículo de la revista *Trayecto y fuerza de un pueblo*. Editada en 1999:

«EL PAÍS QUE QUEREMOS.

El país que queremos construir es distinto al actual, pero es el mismo desde el punto de vista dialéctico. En el país se tiene poca conciencia de su riquísimo pasado histórico. En nuestra sociedad actual, existen contradicciones entre la teoría y la práctica, y esa falta de correspondencia, crea una inmensa brecha entre las promesas de la modernidad y nuestra identidad cultural, principalmente.

Sin embargo, el Perú y otras Repúblicas de América del Sur, poseen un espacio privilegiado en el mundo. Los aimaras, quechuas y etnias de la Amazonía tenemos además una majestuosa reserva espiritual.

Por tanto, debemos recibir el nuevo milenio con perspectivas para:

- Dominar el conocimiento científico y tecnológico.
- Rescatar valores y propugnar el intercambio productivo entre lo mejor de la cultura occidental y la cultura andina americana.
- Educar en base a nuestros valores ancestrales, a la par que los universales, ejercer una pedagogía adecuada en el hogar y la escuela, con originalidad creativa y sentido de superación, la misma que debe impulsar la paz social, la verdad la tolerancia y la excelencia.

Por todo ello, es necesario forjar un Plan Estratégico Nacional para un desarrollo alternativo con identidad, orientado principalmente hacia una cultura de paz, de ocupación laboral plena, y calidad de vida para todos los pobladores.

Para encontrar la ruta del despegue de la Nación Peruana, debemos:

- a) Construir unión;
- b) Asumir un cambio de actitud;
- c) Lograr la vigencia de la identidad cultural;
- d) Educar y capacitar permanentemente a toda la población; y
- e) Preparar líderes con valores auténticos.

Estoy convencido que los aimaras y quechuas somos capaces de gobernar el Perú; ya es tiempo de concretar una unidad política en nuestro accionar dirigido a lograr el manejo de los procesos sociales, desde las sociedades humanas básicas, hasta el Gobierno Central. El poder a partir de los próximos años no debe estar en manos de políticos sin identidad propia, que han mal representado a un pueblo cuya composición es pluricultural. El poder deberá ser ejercido por el derecho que tenemos los ciudadanos aimaras, quechuas e hispanos, y quienes conforman las sociedades étnicas amazónicas, para forjar el país que queremos en el próximo milenio. DANIEL QUISPE MACHACA.  
- fin del año, fin del siglo, fin del milenio.»

Esperamos que todo lo planificado por el CEPCLA se vaya cumpliendo a cabalidad y no sean simples acciones declarativas, por que como se suele decir en nuestro país, el papel aguanta todo.

## LOS AIMARAS DESPUÉS DE LA INDEPENDENCIA

En este capítulo se inserta lo escrito por Gamaliel de Amat Quiroz en su apreciación de las protestas campesinas de 1901, que se ha tomado de la edición especial del diario *Los Andes* de fecha 4 de noviembre de 1997:

«Es cierto que el 28 de julio de 1821 se proclamó la Independencia del Perú; y, hasta que se consolidara en la Batalla de Ayacucho en 1824, es sabido que, para las poblaciones aborígenes, sobre todo del sur andino no cambió nada, muy al contrario los descendientes de los hispanos que se apropiaron de estas tierras, trataron de sacarle el máximo provecho a esos terrenos y al potencial ganadero existente, no tanto por su carne sino por la lana que en el extranjero había adquirido un buen precio por el desarrollo de la industria textil, cada vez la demanda era mayor hecho que motivó que los intermediarios y los dueños de las haciendas ganaderas exijan a sus colonos el acopio en las comunidades, para esto se valían de las autoridades llámense gobernadores, jueces de paz, policía; hasta al extremo de presentarse antes de la esquila y dejarles en sus cabañas y dejar a la fuerza y sin su consentimiento, algunos artículos y algunos comestibles, para que sean pagados con la lana de la esquila próxima y a un precio irrisorio, originando algunos levantamientos, que fueron catalogados como sublevaciones de indígenas, con el fin de que la autoridad departamental las sofoque drásticamente, pidiendo el auxilio del ejército acantonado en la ciudad de Puno.

Cuentan que en Pomata, hubo un alzamiento de los campesinos por estos abusos, también cuentan que como de costumbre en un vapor llegaron los soldados del Batallón de Infantería N° 15, porque en el mencionado distrito de la provincia de Chucuito vivía un excoronel de apellido muy influyente; la fuerza armada dice que dio muerte a un campesino aimara, al que sindicaban como el cabecilla del supuesto alzamiento.

La esposa del campesino, dicen que recogiendo la cabeza de su esposo se encaminó a la Capital de la República para mostrarle a la primera autoridad de la Nación o sea al señor presidente de la República, como habían decapitado a su marido.

Aunque el hecho parece algo macabro, pero dicen que fue real. Así mismo cuentan que uno de los campesinos que había vuelto a su tierra después de alguna batalla de la guerra del 79, guardaba su viejo fusil y al ver que las fuerzas del BI 15 disparaban a diestra y siniestra, desempolvó su viejo fusil y con la última bala que tenía había disparado muy certeramente dando muerte a un

soldado, lo que fue considerado como prueba de la ferocidad de los alzados, evadiendo las autoridades toda responsabilidad.

En 1901 surge una protesta de los campesinos aimaras que habitaban arriba de los 4,100 a 4,300 m.s.n.m, donde la agricultura es imposible por tratarse de Puna alta, donde el aire es seco, razón por la que no permite la humedad de sus suelos y sus pobladores superviven por medio del pastoreo de sus animales cuya lana esquilan y venden anualmente.

En el mes de octubre del mismo año, se organizan y conformando una comisión se dirigen a Lima, encabezaba el grupo José Antonio Chambilla acompañado por Mariano Illachura, Antonio Chambi, representando a las comunidades de Chichillapi, Llusta, Orccosuyo, Apopata, Sullcanaca, Ocasani, Punta Perdida, para presentar sus quejas por los abusos que se cometían contra ellos.

Protestando por los abusos cometidos, por parte de las autoridades y vecinos de la provincia de Chucuito, cuyo objetivo era, cambiar la capital del distrito de Santa Rosa de Juli, un lugar tradicionalmente inapropiado denominado Huanacamaya.

Estos vecinos querían que los trabajos fuesen iniciados desde el día uno del mes de enero de 1901. Eran la apertura de un camino para carros de Santa Rosa a Huanacamaya, notificando a los vecinos y a la mal llamada indiada.

Frente a esta orden que los obligaba forzosamente, los campesinos se opusieron y no fueron a realizar los trabajos, por lo que se les impuso sanciones económicas, el 20 de enero la multa aplicada fue de 40 soles, a Tiburcio Chambilla del ayllu de Chichillapi, que «se negó aceptar el cargo de concejal, le imputaban el delito de desobediencia y por mal ejemplo, y por infracción al deber de obediencia». El Subprefecto de la provincia de Chucuito y el teniente gobernador, de nacionalidad boliviana, estaban de acuerdo en que se lograra con prontitud la nueva capital distrital.

Trataron de presionar a los pastores inclusive recurrieron al recurso de que el cura de Juli, cambiara el lugar de la celebración de la misa de fiesta de Santa Rosa patrona del distrito, para que se realizara en el caserío de Huanacamaya, por lo que hubo multitudinaria protesta y un descontento general, frente a estos hechos el señor cura se vio en la necesidad de celebrar la misa de la octava de la fiesta nuevamente en la localidad de Santa Rosa, con lo que pudo bajar el descontento originado por realizar la misa de fiesta en el caserío de Huanacamaya.

Muy a regañadientes posiblemente se inició la construcción de las llamadas «Obras Públicas»; los campesinos si aceptaron construir la Capilla por ser la casa de Dios, el cuartel, la casa de gobierno, pero se negaron a construir la cárcel, porque eran calabozos que solo servirían para castigarlos con cualquier pretexto.

Una noche se produjo un incendio, que arrasó varias de las edificaciones, los vecinos de Santa Rosa organizaron una represión contra los pastores. Resultando heridos Pascual Chambilla, Carmelo Condori y Dionicio Pilco; noches antes había amanecido muerto Pascual Viscacho perteneciente al ayllu de Llusta cuando trabajaba en Huanacamaya, los campesinos culparon de esta muerte a los soldados.

Los incendios y las amenazas paralizaron las construcciones del pueblo y nunca más fueron construidas las famosas obras públicas.

En ese lapso por las gestiones realizadas por los comisionados de Chichillapi en la ciudad de Lima, el gobierno nombró una comisión integrada por el Dr. Alejandro Maguiña y el Sr. Guillermo Lira con la finalidad de investigar los hechos denunciados por los pastores. La comisión debió realizar las investigaciones entre los meses de noviembre y diciembre del año 1901.

Las denuncias de los campesinos les dieron a éstos, cierta tranquilidad, así mismo despertó en ellos, sus deseos de autonomía».

### **La misión Maguiña.**

Con la finalidad de no desvirtuar la investigación realizada por el profesor Luis Gallegos escrito en el *Álbum de Oro de Puno* tomo VIII, y para que las nuevas generaciones conozcan parte de la historia transcribo dicho artículo a continuación:

«Gobernaba el País el presidente Manuel Candamo, quien a raíz de una queja que presentaron los pobladores de los Ayllus del Distrito de Santa Rosa de Juli, a través de su abogado el doctor Santiago Giraldo, nombró una comisión presidida por el jurista doctor Alejandro Maguiña, para que esta comisión se constituya en la Provincia de Chucuito y emita un informe veraz sobre los abusos que cometía el Sub-Prefecto Mariano Cuentas y otras autoridades.

Cuando el doctor Alejandro Maguiña llegó al pueblo de Juli, tomó como intérpretes al profesor Telésforo Catacora y al párroco Valentín Paniagua cura del pueblo de Pomata. El Doctor Maguiña con la colaboración de estos defensores de los indios, recorrió la provincia de Chucuito y recogió abundante información. Al redactar su informe explica: «El indio de la provincia de Chucuito no goza de la libertad de su persona tampoco la tiene respecto a sus bienes». El doctor Maguiña cuando regresó a Lima entregó al presidente don Manuel Candamo el informe, quien al enterarse de los sucesos de la provincia de Chucuito nombró de inmediato como Sub-Prefecto de esta provincia al mayor de ejército don Teodomiro Gutiérrez Cuevas, natural del pueblo de Cerro de Pasco. La nueva autoridad llegó a Juli al terminar el año 1903, en enero del año siguiente abolió todos los trabajos gratuitos que los



indios ofrecían a sus autoridades y vecinos de los pueblos de la Provincia de Chucuito.

La muerte de un presidente. - El presidente de la República Manuel Candamo falleció en la ciudad de Arequipa el 7 de mayo de 1904. El doctor Jorge Basadre en su monumental obra *Historia de la República del Perú* dice: «El presidente vino a Arequipa a tomar baños en el balneario de Jesús. En esta ciudad se entrevistó con el Segundo Vice Presidente don Serapio Calderón y firmaron los decretos en que Candamo entregaba el poder a Calderón, quien asumió el 22 de abril de 1904 la Presidencia en vista que el Primer Vice Presidente, don Lino Alarcón había fallecido antes».

Las autoridades de la provincia de Chucuito ante el nuevo presidente gestionaron a través de la representación Puneña en el parlamento, para que el Sub Prefecto Mayor Teodomiro Gutiérrez Cuevas fuera retirado. La mayoría de los representantes puneños al parlamento eran hacendados latifundistas que servían únicamente sus intereses. Pronto las gestiones surtieron efecto ordenándose desde Lima el retiro del Sub Prefecto Gutiérrez. Inmediatamente los puestos de autoridades nuevamente fueron ocupados por los caciques de provincias y distritos, y los abusos igual que antes»

### **La sublevación de Pomata.**

Luis Gallegos, a través de un testimonio oral del profesor Julián Palacios escribe todos estos sucesos, para el Álbum de Oro, tomo VIII, que personalmente quiero que la juventud conozca y no se pierda en el tiempo por lo que transcribo todos los sucesos acaecidos en el escenario de Pomata que a continuación siguen en este capítulo:

«El Mayor Teodomiro Gutiérrez Cuevas, durante su corta actuación como Sub Prefecto de la Provincia de Chucuito, había tomado contacto con los principales defensores de los indios entre estos el párroco de Pomata, Doctor Valentín Paniagua, quien desde el púlpito y aprovechando sus contactos con los indios de los ayllus en ocasión de las fiestas patronales predicaba su liberación, y precipitó a una sublevación que estalló el 4 de octubre de 1904, ante víspera de la fiesta de la Virgen del Rosario.

Desde el día tres comenzó a escucharse ciertos rumores sobre una posible sublevación de indios. Al amanecer el día 4 grupos de indios prendían fogatas en las cumbres de los cerros El Calvario, Apacheta y Chuwañani. Desde las cumbres de estos cerros soltaban galgas, que la mayoría de las piedras se detenían en las faldas de los cerros sin llegar al pueblo. Los vecinos alarmados trataron de comunicarse con el Sub Prefecto de la Provincia de Chucuito, pero el alambre había sido cortado por los indios: en vista de esto acordaron



mandar un propio que saliera del pueblo de Pomata burlando la vigilancia de los sublevados. El chasqui designado fue el cholo Nicolás Ticona, quien trató de confundirse con los indios y pasar el cerco y precipitadamente llegó a Juli y entregó el recado al Sub Prefecto. La autoridad política provincial envió de inmediato un telegrama al Prefecto del Departamento de Puno dando cuenta de los sucesos de Pomata y pidió un destacamento de gendarmes.

Al comenzar la noche, en el pueblo de Pomata, y toda la noche los indios tocaban sus pututos. Los vecinos asustados abrieron las puertas de la Iglesia y se refugiaron en ella para pasar la noche. Todas las familias llevaron sus petacas donde guardaban sus joyas y los enseres más preciados. Sacaron a la puerta de la Iglesia la imagen de Santiago Apóstol, patrón del pueblo para que, con su espada, su yelmo de acero, caballero sobre un brioso corcel blanco que pisa a un moro, los defendiera de los indios sublevados. Las campanas desde lo alto de la torre tocaban plegarias llamando al recogimiento.

Se pensó que los indios atacarían durante la noche y se darían al saqueo, sin embargo, no fue así. Los vecinos con sus familias pasaron la noche rezando en la Iglesia, cuidando las petacas que contenían la plata y las joyas. Toda la noche las campanas tañendo plegarias lúgubres. La figura más espectacular la dio, durante la noche, una pareja de recién casados, que al pensar que iban a morir «comidos» por los indios salvajes, se acostaron abrazados y se entregaron al amor para morir juntos delante de Dios salvador de los infelices «mistis».

Al día siguiente amaneció el pueblo de Pomata con bastante humo a consecuencia de las fogatas prendidas durante la noche. Los indios, los más osados habían avanzado hasta los extramuros del pueblo tratando de prender fuego a algunas casas con techo de paja

### **El escarmiento.**

Poco más o menos a las siete de la mañana en el claror del alba, en el horizonte se distinguió la figura borrosa de un vapor que se dirigía a toda máquina hacia Pomata. Los asustados «mistis» comenzaron a alegrarse, los indios sublevados también porque creían que en el vapor llegaba el Sub Prefecto Gutiérrez Cuevas. El vapor atracó en el muelle e inmediatamente salieron los gendarmes armados con carabinas y sables. La primera descarga la hicieron desde el promontorio Qala Kampana luego avanzaron hacia la plaza del pueblo a reunirse con los vecinos. El tañido de las campanas, de las plegarias cambiaron, azuzando al pueblo a coger armas y salir a matar indios.

Los gendarmes en unión de los «mistis» avanzaron hacia las faldas de los cerros descargando sus fusiles sobre los indios. Estos al ver caer a sus princi-

pales cabecillas, recogieron a sus muertos y se dieron a la fuga. Los gendarmes llegaron hasta la cumbre del cerro Calvario, acá encontraron a varias mujeres, las agarraron y las violaron. Algunos indios se habían ocultado en las cuevas de los roqueríos, los gendarmes pincharon con sus sables hiriéndolos y obligándolos a que salgan. Un indio salió con las tripas arrastrándolas por el suelo y fue a caer frente a un muro de piedras en ese momento el «misti» Toribio Vizcarra aprovechó para levantar una enorme piedra y descargó en la cabeza del agónico indio.

La desbandada de los indios fue general, los demás se dieron a la fuga. Los gendarmes cogieron a varios prisioneros entre ellos a Cirilo Cordero, ex-combatiente de la guerra con Chile, quien habría dirigido la sublevación. Y más tarde, durante el interrogatorio los prisioneros hablaron que el director responsable y autor intelectual del levantamiento era el párroco Valentín Paniagua, quien no tomó parte en el combate.

En la noche, después del triunfo, se dio una gran fiesta en la casa de los hermanos Quiroga (Francisco, José y Honorato) con la concurrencia de los gendarmes. Se bebió abundante licor por el triunfo y se bailó hasta el amanecer.

### **El pillaje.**

El día 6 de octubre organizaron piquetes de gendarmes y mistis para que bajen al campo y capturen a los principales cabecillas. Así llegaron a las comunidades de Qollini, Guapaca, Tuquina, Llaquepa, Lampa Grande y Putuma. En estas comunidades los vecinos vencedores se dieron al pillaje arreando ganado y cargaron los víveres que encontraron almacenados en las casas de los indios. Dicen: Lo que no podían llevar lo derramaban al suelo luego la quinua y la cañigua la mezclaban con la tierra. Con manteca de cerdo enlucían las paredes exteriores de las casas.

Cogieron pocos prisioneros porque las casas estaban vacías, los indios habían fugado algunos a Bolivia y otros a la cordillera. Como recuerdo de este éxodo hoy se canta este wayñu:

Ururo sarañ Kamasti	Mientras fui a Oruro
Sika Sika Sarañkamasti	Mientras fui a Sika Sika
Kunsa lurtasti;	Qué has hecho
Kawkisa Punchu sawuta	Dónde están los ponchos tejidos
Kawkisa Chala Sawuta.	Donde están las Chalinas tejidas.

Como corolario de este pillaje y tomando como pretexto el alzamiento de los indios se han formado las siguientes haciendas: Wariphuju, Wakani, Lampa Chiku, Putuma, Tikina, P'ukuaki, Laramiri y otras propiedades.

### **El párroco Valentín Paniagua.**

El párroco Valentín Paniagua nacido en el pueblo de Pomata, fue hermano de Mauricio eximio arpista, autor del famoso huayño «Pomateñita» y de Roberto, virtuoso de la guitarra; hermano también de Francisca y Angélica Paniagua. Los primeros años de la infancia, Valentín Paniagua, los pasó en el pueblo de Pomata. Estudió la carrera sacerdotal en el Seminario San Ambrosio de Puno. Desde los primeros años de estudiante se destacó por su inteligencia e inquietud por la justicia social. Para doctorarse en Teología consiguió una beca que lo llevó a la ciudad de Lima. Al coronar su profesión fue nombrado Capellán de la Escuela Naval del Perú, donde permaneció muy poco tiempo. Al abandonar Lima pidió la Parroquia de San Antonio de Pupuja, un distrito de la provincia de Azángaro. En este pueblo se dedicó a predicar la fraternidad entre los hombres y la fe en el porvenir de la Patria; al poco tiempo fue trasladado a Pomata su tierra natal.

Al iniciar este relato habíamos indicado que el doctor Alejandro Maguiña buscó al párroco Paniagua para que le sirviera de intérprete junto con el profesor Telésforo Catacora. Fue amigo íntimo y leal del mayor Teodomiro Gutiérrez Cuevas, quien al retirarse después de haber actuado como subprefecto de la provincia de Chucuito dejó las semillas de una pronta sublevación.

Los pocos prisioneros que capturaron los gendarmes comprometieron a Paniagua como el principal gestor de la sublevación. El párroco Paniagua fue tomado preso y conducido a la ciudad de Puno, también estuvo comprometido en esta rebelión Manuel Zúñiga Camacho. Al párroco Paniagua en Puno se le abrió un juicio militar y mientras siga el proceso fue guardado bajo estricta vigilancia en el calabozo que quedaba junto a la prefectura, hoy casa del doctor Carlos Barriga de Noriega.

### **La fuga.**

Estuvo en este calabozo varios meses hasta que una noche en complicidad de su hermano Mauricio fugó vestido de chola. La fuga la planearon desde la casa del «gringo» Dreyer. Y una vez que ganaron la calle, aprovechando la oscuridad, bajaron al muelle donde se embarcó en el vapor que lo llevó al puerto de Guaqui, en territorio boliviano. De este puerto inmediatamente que desembarcó le hizo un telegrama al prefecto coronel Barriga con el siguiente tenor: «Prefecto.-. -Puno. Llegué sin novedad. Saludos Paniagua». El prefecto al leer el telegrama ordenó a un «loro» (gendarme) que le lleven a su despacho al cura Paniagua; fue grande la sorpresa al no encontrarlo en su celda. En la cama había hecho acostar a su sotana. El prefecto ordenó un severo castigo para los cancerberos».

Lo que sigue pertenece a la vida privada de este ilustre sacerdote que solamente le pertenecía a él y nada más que a él.

Creemos que los pobladores aimaras del pueblo de Pomata están en deuda con dos ilustres pomateños que en diferentes etapas y en diferentes hechos, defendieron los derechos de la población aimara, estos son: EL PÁRROCO VALENTÍN PANIAGUA Y EL ILUSTRE DOCTOR MANUEL A. QUIROGA.

Posterior a la visita del Dr. Maguiña, los pastores del distrito de Santa Rosa de Juli vivieron en sus cabañas de la Puna alta, sin que los vecinos los molestaran, estos últimos más bien estaban atemorizados, sus recelos cada día aumentaban por lo que acordaron solicitar el apoyo de la fuerza pública y si fuese posible del ejército con el fin de tranquilizar la zona, porque temían ser víctimas de la indiada conforme ellos caracterizaban a los campesinos pastores.

Temían que cualquier noche podían atacarlos los campesinos cada vez se sentían más libres, porque se negaban aceptar los cargos de tenientes gobernadores y jilaqatas que se acostumbraba nombrar, tampoco dieron colaboración a las autoridades de la provincia y del distrito. Lo que les asombró más fue que ellos mismos nombraron sus autoridades.

Los vecinos rumoreaban y aseguraban que los campesinos estaban armados con más de 300 rifles adquiridos en Tarata y en la frontera con Bolivia, aprovechando los caminos de herradura que conocían muy bien, dada su cercanía a las zonas fronterizas e introduciéndolas de contrabando en muy pocas horas de caminata.

Los campesinos pastores enviaron una segunda delegación a Lima regresando en el mes de diciembre de 1902. El gobierno volvió a nombrar otra Comisión Investigadora con la participación de dos personajes que posteriormente tendrían una enorme trascendencia en el Altiplano Puneño.

Otro personaje que integró esta comisión fue el capitán Teodomiro Gutiérrez Cuevas, que en esa oportunidad presentó informes favorables a los campesinos. En años posteriores se convertiría en un personaje de leyenda con el nombre de RUMI MAKI dirigiendo los levantamientos de Azángaro, Santiago de Pupuja, San Antón y otras comunidades de habla quechua del Altiplano.

En el informe, los anteriormente indicados personajes, afirmaron que efectivamente había explotación, de parte de los vecinos, quitándoles sus bienes principalmente sus ganados, cometían abusos personales contra ellos, los castigan severamente recurriendo al «cepo de campaña» y al «cepo y volador» demostrando su dominio.

Manifestaron que en ninguno de los documentos examinados se refieren a disputas de terrenos e intento por parte de los vecinos y hacendados de usurpar pastizales de propiedad de los pastores.

Siempre se encuentra presente el temor de que para prosperidad del nuevo pueblo se les obligue a residir en él y construir viviendas para dar al lugar el aspecto urbano, construir viviendas demandaría a los campesinos, una inversión de tiempo y economías que ellos necesitan para su propio sustento, teniendo en cuenta que las viviendas no les servirían de nada a los pastores que por razones de cuidar su ganado deben vivir en forma dispersa para usufructuar los pastizales de la puna.

Manifestando que, si se les obligara a vivir en el pueblo, sus rebaños quedarían abandonados a merced de los depredadores.

En la parte norte del Lago Titicaca en la provincia de Huancané, los pobladores aimaras de Wanchu se levantaron en contra de los vecinos de la población en 1915. Porque los vecinos habían ordenado que los campesinos deben trabajar los terrenos de los patrones y para el señor cura, ustedes tienen que pastar el ganado del señor juez y para el corregidor; los campesinos manifestaban que esas personas, no tenían tierras ni ganado por flojos y querían que los campesinos les hagan todo, sin recibir ningún pago por su trabajo.

También sacaron una ordenanza para que todos los campesinos le paguen al gobernador. Los que recolectaban el pago, le informaron al gobernador, que faltaba recolectar el dinero en la comunidad de Wanchu. Los pobladores de la ciudad se convirtieron en comerciantes, pagando el precio que les venía en gana por los productos que producían los campesinos, los pobladores del campo eran explotados, por tal motivo los campesinos de Wanchu formaron en 1920 el «Comité Pro Derecho Indígena Tahuantinsuyo», se habían reunido en la escuela, dijeron que los vecinos de Huancané se estaban enriqueciendo con el trabajo de los hombres del campo, por lo que acordaron formar otro pueblo únicamente para ellos, porque tenían terreno de sobra y separarse de Huancané.

Para eso acordaron ir a Lima. El año 1922 Antonio Luque y Carlos Condorena, hablaron con el señor presidente de la república, éste les dijo todo está correcto vayan a su pueblo y funden su pueblo, les entregó copia del mapa de Lima como modelo, esto se supo en todos los ayllus, el pueblo de Huancané ya no es el que manda a todos los ayllus, ahora es el pueblo de Wanchu Lima.

Los campesinos alegres decían han visto que bien es esto, demarcando el terreno señalaron el terreno para la escuela, y la iglesia, el nuevo pueblo se llamará Wanchu Lima, que comenzó a crecer rápidamente, los pobladores campesinos no se fijaban en los gastos y la población creció rápido, porque tenían el permiso del presidente Leguía, sabiendo eso los campesinos ya no les tenían miedo a los vecinos de Huancané.

Al ver esto los vecinos de Huancané entre ellos decían: Los indios de Wanchu ya no quieren trabajar para nosotros, eso está mal, se han retirado

pacíficamente, hay que hacer algo, debemos provocar una sublevación indígena y luego llamaremos al ejército, hay que aprovechar que Luque y Condorena están en Lima.

El mestizo Riveros que se mezcle con los indios porque sabe hablar el aimara, Riveros vivía junto con los campesinos en Wanchu y les decía que él tenía vergüenza de ser mestizo e insinuaba a los campesinos para sublevarse y levantarse contra los ricos del pueblo de Huancané.

En 1923 todos los pobladores de los ayllus rodearon el pueblo de Huancané, no dejando ingresar ningún producto comestible a fin de que los vecinos mueran de hambre, frente a eso el prefecto de Puno el señor Eduardo Arenas, dispuso que el batallón BI- 15 al mando de Luis Vinatea y los destacamentos del capitán Segura y del teniente Barriga sofoquen, esos levantamientos de Huancané. Desde luego que la lucha no era pareja, los soldados bien apertrechados del mejor armamento de la época; hubo muchas muertes de parte de los campesinos, el naciente pueblo de Wanchu Lima fue incendiado y las cosas de los pobladores junto a sus casas fueron quemadas; gracias al notario público Juan Francisco Bustinza los vecinos de Huancané aparecieron como dueños de haciendas, cuyas escrituras las presentaban muy campantes.

Los campesinos reclamaban que su ganado se lo habían robado, no tenían con qué vivir, algunos optaron por irse a la ciudad de Arequipa, otros decían que ellos permanecerían en su tierra de esta manera siempre el abuso fue consumado.

## LOS ADVENTISTAS Y FERNANDO STHA

Creo que es necesario que los jóvenes aimaras conozcan y valoren la obra de este ilustre pastor adventista, razón por la que he insertado lo escrito por el doctor David Frisancho Pineda en el diario *Los Andes* de fecha 4 de noviembre de 1997: «Fernando Stahl misionero Adventista norteamericano y su esposa, gastando su propio peculio llegaron al Altiplano, estableciéndose en la vecina República de Bolivia. Comenzaron su obra misionera en 1908, por orden superior vienen al Perú, llegando hasta el pueblo de Platería alojándose en la casa de un dirigente campesino Manuel Z. Camacho campesino culto, que había visitado varios países, entre ellos Estados Unidos, retornando a su tierra en su casa en Utawilaya fundó una escuela, para alfabetizar a sus paisanos.

Fernando Stahl escribió un libro que lo tituló *En el País de los Incas*, que prácticamente es una memoria de todo lo que vio, trabajó y sufrió, relatando en forma fidedigna la situación de los indígenas campesinos sometidos al abuso de los que llama «el triunvirato profano: Terratenientes, jueces y curas»,

Inició su obra con la colaboración de su esposa y Manuel Z. Camacho, tratando con cariño a los indígenas, inculcando la doctrina cristiana, la higiene personal, a rechazar el alcoholismo que los bestializaba, a no pijchar coca. Realizaba curaciones de traumatismos, heridas, caries dentales y otras enfermedades como el tifus exantemático, la viruela y otras que en forma de epidemia diezaban la población. Visitaba con frecuencia montado en su mulo de nombre «Sansón» lugares apartados donde predicaba su credo y realizaba tratamientos curativos, era una especie de médico itinerante.

Todos los sábados reunía a la gente, había veces que asistían hasta 600 personas, en el templo adventista de Platería, predicando el evangelio de Cristo, cada dos o tres meses organizaba reuniones sociales y deportivas, donde no se tomaban bebidas alcohólicas.

Después de tres o cuatro meses de estadía en Platería, la estación misionera fue atacada por 200 hombres a caballo encabezados y azuzados por el obispo de Puno Valentín Ampuero tomando preso a Manuel Z. Camacho y a siete campesinos más, a quienes ataron las manos y les obligaron caminar 30 kilómetros, hasta la cárcel de la ciudad de Puno, donde fueron maltratados en diversas formas, esto ocurrió el 24 de agosto de 1918.

Todos estos abusos y agresiones fueron comunicados a Lima, y en el Congreso se aprobó la ley de tolerancia religiosa, hecho que constituye para esa época, una conquista de los derechos humanos.

Fernando Stahl apoyado por su esposa Ana y de Camacho, continuó fundando escuelas y atendiendo a los enfermos, al conocer estas noticias muchas



comunidades enviaban sus delegados a Platería, solicitando que les favoreciera creando una escuela y maestros y transportaban a sus enfermos desde sitios muy lejanos. El misionero Stahl visitó muchas provincias y distritos del norte del lago Titicaca. Estableciendo misiones y escuelas en Moho, Rosaspata, Conima y otros pueblos.

Estando en Yunguyo en la comunidad de Queñuani, él y su familia fueron atacados por una turba de campesinos católicos, que los apedrearon y estuvieron a punto de victimarlos salvándose milagrosamente.

Posteriormente penetró a la Selva Amazónica, realizando una obra similar. Sin embargo, se retiró a Lima con su salud quebrantada.

Fue precursor de la obra de Manuel Núñez Butrón que posteriormente prestaba su servicio a las poblaciones campesinas, razón por la que el hospital regional de Puno, lleva el nombre de este ilustre médico.

Haciendo un análisis de la obra de Stahl, diremos que fue muy positiva, sobre todo al propagar su fe cristiana, el hecho de que muchas comunidades practican hasta ahora deporte determinados días de la semana, asimismo diremos donde estableció una escuela, los pobladores no pijchan coca ni consumen bebidas alcohólicas.

Citaremos como ejemplo al padre de Daniel, que supo aprovechar sus estudios a una edad, donde otros engrosan las filas del analfabetismo, entre otras bondades citaremos que esas comunidades practican la fe cristiana que Stahl les predicara, motivo de agradecimiento, resaltando el hecho que siendo extranjero dejó una obra, motivo de admiración y agradecimiento. Las autoridades de ese tiempo debieron condecorarlo en su oportunidad a este hombre Misionero por tan loable y noble acción.

Trabajó mayormente en favor de la población aimara, creo que el pueblo de Platería sede de sus desvelos, le ha levantado un pequeño monumento como homenaje y agradecimiento a este ilustre misionero cuya obra humanitaria, no podrá ser igualada por ninguno de sus pupilos.

Comparando el hecho que cuando el Estado Peruano creó escuelas, los profesores mestizos que eran nombrados, explotaban la ignorancia de las autoridades comunales que a los denominados tenientes escolares les exigían, que cada lunes les presentaran un borrego parado y degollado en su presencia en forma gratuita, aprovechando todo hasta el cuero y lana.

Un profesor de esos tiempos aconsejaba a sus sucesores, que no desperdiciaran esa oportunidad establecida y que al profesor no debe faltarle caramelos en su bolsillo, para entregarle a los niños para que, a cambio, le traigan huevos de esa manera en vez de enseñar la honradez, se le estaba enseñando al niño a robar los huevos de su casa, creándole malos hábitos al educando».



## HABLANDO DE LA EDUCACIÓN BILINGÜE

El maestro de maestros José Antonio Encinas Franco vislumbró esta forma de enseñar a los niños aimara hablantes y la que inició esta enseñanza fue la notable educadora María Asunción Galindo en la escuela de Jayllihuaya, lástima que no fueran publicadas y sistematizadas sus experiencias.

Posteriormente con el establecimiento de los Núcleos Escolares Campesinos, (posiblemente para alfabetizar a los campesinos adultos, nos imaginamos), se encontró algunas cartillas uno, dos y tres seguramente creadas por lingüistas norteamericanos, esto como un simple dato, pues no se encontró ninguna guía didáctica.

A partir de 1977 del siglo pasado, en el sur andino nacional previos los estudios estadísticos el Ministerio de Educación el ámbito de la VII región de Educación con sede en el departamento de Puno, se constituiría, en el campo de ejecución del Proyecto de Educación Bilingüe Puno, con el apoyo del Gobierno de la República Federal Alemana que, brindó su asesoramiento al Ministerio de Educación del Perú, por intermedio del Instituto Nacional de Investigación y Desarrollo de la Educación «Augusto Salazar Bondy» (INIDE), en coordinación con la Dirección General de Educación Inicial y Básica Regular.

La asesoría alemana cumplió con la elaboración del material, conforme a los currículos vigentes, los materiales para la lecto escritura en los primeros grados fueron adecuados para la lengua materna (L1) de igual manera para la segunda lengua (L2), para los demás grados se elaboraron libros de lectura hasta el sexto grado, para la enseñanza de las ciencias naturales y para las ciencias sociales elaboraron los libros cada uno con sus respectivas guías para los docentes.

Cumplidos los diez años del asesoramiento externo, no sabríamos decir si el Ministerio de Educación siguió aprovechando estos materiales y continuando y expandiendo en el total de las escuelas esta educación bilingüe y bicultural.

Con referencia a su aceptación por parte de la comunidad podríamos asegurar que ha sido negativa porque los padres se oponían, alegando que ellos ya sabían hablar aimara y lo que ellos querían es que sus hijos aprendan bien el castellano.

La Cooperación Alemana ha realizado Seminarios de Reflexión sobre las Actividades del PEEB -P; además ha organizado y dictado Cursos de Posgrado en la Universidad del Altiplano, al retirarse ha dejado en la Universidad un importante donativo de bibliografía. Cumplidos los diez años de labor los

asesores alemanes previos los informes y evaluaciones internas y externas se retiraron con la satisfacción de la labor cumplida, dejando al personal nacional que tuvo la suerte de colaborar con ellos, un ejemplo de cómo se deben cumplir las tareas encomendadas en los tiempos establecidos, se despidieron satisfechos después del tiempo establecido.

Los materiales y libros producidos por el PEBP.

Para los niños aimaras.

- 1er Grado *Katita* libro de lectura con cuaderno para los alumnos.  
*Guía de enseñanza para los profesores.*
- 2do Grado *Sarnaqañasa L.* de lectura para los alumnos.  
*Guía para el profesor.*
- 3er Grado *Ukhamawa L.* de lectura para los alumnos.  
*Guía para el docente.*
- 4to Grado *Aruskipañäni L.* de lectura para los alumnos.  
*Guía para el profesor.*
- 5to Grado *Taqiwjana L.* de lectura para los alumnos.  
*Guía para el docente.*
- 6to Grado *Qillqatanaka L.* de lectura para los alumnos  
*Guía para el profesor.*

De Primero al Segundo, *Guía para el docente para la enseñanza de Ciencias Naturales*, *Guías* para los profesores de tercer, cuarto, quinto y sexto grados y los respectivos libros para los alumnos cuyos títulos son: *JAKAWISATA*.

Para la enseñanza de las Ciencias Histórico Sociales, *Guía para los docentes del Primero hasta el Tercer Grado*; para los alumnos de Cuarto, Quinto y Sexto Grado el libro titulado *PACHASANA*, de igual modo, las guías para los profesores.

Para los niños quechua hablantes.

Primer grado Libro de lectura *KUSI* para los niños con su respectiva guía para el docente y cuaderno de escritura para los niños.

Segundo grado libro de lectura *AYLLUNCHIS* para los niños con su respectiva guía para el docente.

Tercer grado, Libro de lectura *SUYUNCHIS* para los niños y su respectiva guía para el profesor.

Cuarto grado libro de lectura *QHAWANA* para los alumnos y su guía respectiva para el docente.

Quinto grado libro de lectura *MAYPIPIS* para los alumnos y la respectiva guía para el docente.

Sexto grado libro de lectura *QILQASQAKUNA* para los alumnos y su guía respectiva para el profesor.

Para la enseñanza de las Ciencias Naturales Guía para el profesor para el Primero, Segundo grados y para Ciencias Histórico Sociales de igual manera.

Para Ciencias Naturales Tercero, Cuarto, Quinto, para cada grado su libro respectivo para los alumnos titulado *KAWSAYNINCHIS*, además de las respectivas guías para los docentes.

Para las Ciencias Histórico Sociales, libro de lectura para los alumnos con sus respectivas guías para el docente, cuyo título es *PACHANCHISPI* tercero, cuarto y quinto grados.

Este material ha sido debidamente validado y debió seguirse aplicando, pero como en nuestro país cada partido político que asume el gobierno, cambia los programas de enseñanza y no hay continuidad, de tal manera que no se puede evaluar si un material es bueno o malo.



## REFORMA AGRARIA Y POSESIÓN DE LA TIERRA

Recordemos que el Gobierno Revolucionario de la Fuerza Armada, presidido por el general Juan Velasco Alvarado luego de derrocar, al gobierno democrático presidido por el arquitecto Fernando Belaunde Terry, se propuso realizar reformas profundas entre las que estaba comprendida la Reforma Agraria y un 24 de junio de 1969, con su célebre discurso «Campesino el patrón ya no comerá más de tu pobreza» dio inicio a la expropiación de las haciendas. Para no extendernos en una narración amplia solo trataremos de describir que pasó en el distrito de Huacullani donde las haciendas creo no han sido tan grandes salvo la hacienda Laka Laka, cuyo propietario era un diputado o senador casi vitalicio, que sabedor de lo que ocurriría con mucha antelación, había sacado un préstamo millonario del Banco Agrario y dicen que con ese dinero habría comprado tierras en la Argentina adonde sistemáticamente trasladó los animales seleccionados genéticamente porque en este fundo se hacían las inseminaciones con semen importado y tenía instalado un laboratorio donde se obtenían las vacunas necesarias, había una pequeña planta eléctrica.

Como las fronteras con Bolivia por ahí son amplias, dicen que en sus camiones tranquilamente transportaba el ganado, de tal manera que cuando la Reforma Agraria afectó dicha hacienda tuvo que vérselas con el Banco Agrario, que había concedido préstamos mucho mayores al precio del fundo.

Como el señor en mención tenía muchas influencias obtuvo los préstamos sin que el banco que concedía el préstamo, hiciera una valoración real de las tierras hipotecadas.

Posiblemente que Laka Laka habría sido sede de una SAIS. Que como todas instituciones tuvieron nuevos patrones, que eran los ingenieros jefes que hacían y deshacían, del poco ganado que habría quedado pero aun así producía todavía lana de ovino, esto afirmo porque en una oportunidad que estuve cumpliendo una misión educativa, se malogró la movilidad y recurrimos en busca de alojamiento, el portero que estaba a cargo esa noche nos alojó en una habitación grande que seguro tenía la lana almacenada, a ojo de buen cubero habría algo más de unos cien quintales del citado producto.

Posteriormente creo que fue en el gobierno del Alan García Pérez, todas esas tierras fueron entregadas a las comunidades campesinas para que la usufructúen los que antiguamente fueron los dueños de esas tierras, no tuve tiempo para preguntar cómo se estaban administrando, solo me enteré que a los comuneros de Yorohoco les había tocado una parte de las tierras y que ellos estaban administrando con éxito y me hicieron ver un tractor que habían

adquirido para uso de la comunidad, lo que me alegró bastante y al mismo tiempo me causó tristeza el ver las antiguas aulas y las viviendas que habíamos construido para los profesores, estaban conforme las dejé en el año 1972, ni siquiera le pusieron una puerta y una ventana, pregunté la razón de ese descuido, me respondieron que viviendas no necesitaban porque todos los docentes eran del lugar. Por consiguiente, vivían en sus casas.

Seguro que las demás haciendas, aunque no eran muy extensas, eran administradas por las directivas nombradas por ellos mismos y de acuerdo a sus estatutos, periódicamente rinden cuentas de lo adquirido y las ganancias obtenidas, que en eso si son muy escrupulosos para cumplir y exigir su fiel cumplimiento.

Todo lo que trato de relatar es exclusivo en lo que atañe al distrito de Huacullani, como dijimos pertenece a la provincia de Chucuito, cuya población es siempre un poco dispersa de acuerdo a la actividad del pastoreo que los obliga a vivir así, porque tienen que aprovechar los buenos pastos, así como los manantes de agua.

Para felicidad de esta población por estos lugares no han llegado los terroristas. En la zona quechua los procesos habrán sido los mismos con la diferencia que las haciendas han sido muy extensas y seguramente su población debe ser numerosa, estas poblaciones continuamente dicen, que han sido visitadas y saqueadas por los terroristas seguidores del tristemente célebre Abimael Guzmán Reinoso, dicen que eran obligados a darles alimentación degollando varias cabezas de ganado y otros pertrechos para un buen tiempo.

Digo esto porque una noche cumpliendo con mi objetivo de distribuir material educativo pernocté en el distrito de Asillo de la provincia de Azángaro; la policía no quiso recibir en custodia el carro con el que nos movilizábamos indicándonos que eso les pidamos a los sacerdotes que tenían un garaje amplio, los sacerdotes accedieron a mi pedido, el conductor y el suscrito buscamos un alojamiento para descansar, desde las primeras horas cuando empezaba la noche con algunos intervalos los policías disparaban ráfagas de balas, antes de dormir al sufrir una molestia estomacal fuimos a una tienda para comprar una porción de coca, la dueña de la tienda nos dijo álcense lo que desee y masque, al preguntarle a la dueña de la tienda si esos disparos ocurrían siempre, así como se escuchaban, todas las noches, nos contestó afirmativamente, aunque los compañeros ya no vienen, no sabemos que será. Agradecí por la porción de coca que masqué y la señora no quiso recibirnos pago alguno, nos retiramos y la señora cerró la puerta de la tienda.

Esto lo narramos como una pequeña anécdota pasada en zona roja por el terrorismo que por entonces azotaba la zona quechua.

## I. LOS AIMARAS EN ESTE SIGLO.

Hablar de los hermanos aimaras en este nuevo siglo sería mucha petulancia de mi parte, un simple narrador de lo que percibe en sus esporádicas visitas al campo.

Antes de iniciar a narrar algunas observaciones, quisiera que todos demos lectura al siguiente artículo, escrito por el director de la revista virtual *Juli Eterno*, el citado personaje, se llama Víctor Velasco López, quien escribe el siguiente artículo: «HERENCIA PESADA DEL AYER».

Abordamos un confuso y desconcertante tema, pero es necesario que estemos al tanto e informados de lo que sucede con el comportamiento de todos nosotros. Hay quienes afirman: respetar a la etnia aimara, pero que nada tienen en común con ellos; otros manifiestan fue una raza indómita, pero en la actualidad está extinguida; muchos dicen; qué beneficio esperamos diciendo que somos herederos de ellos, si ya no hay aimaras natos; todavía hay otros que prefieren esquivar la conversación, y algunos hasta pareciera tienen vergüenza de reconocer su lugar de nacimiento y no falta algunos que van mutando sus apellidos.

Ante esta variedad de posiciones, desatemos el q'ipi (atado) del ayer que nos legaron nuestros ancestros. ¡Qué maravilla!, ¡qué orden!, todo parece lindo. A ver qué encontramos: un código de moral envidiable, una organización familiar en base al equilibrio espiritual chacha y warmi (hombre y mujer, sin otra opción), una organización de trabajo en el que el código jiwasa (nosotros) es prioritario y fundamental, aunque el Ayni (trabajo recíproco) y el Tutapi (faenas con fin de baile se van extinguiendo).

Ahora encontramos una norma de respeto y cuidado a la pacha mama (la naturaleza) para evitar desastres, como las plagas, heladas, tormentas, granizadas, etc. y también la decisión de haber adoptado como madre a la Inmaculada Concepción, en cuya anda en su festividad, muestran los alimentos producidos, y de acuerdo a ello, toman decisiones para garantizar el año agrícola y la alimentación; hallamos también que, en la vida aimara todos dialogan dioses, naturaleza, hombres a través, de señales, sin oraciones memorizadas, por eso, el aimara no abandona lo que cría, lo acompaña y cuida de su desarrollo, sean animales y plantas; conoce el sol y la luna, y su influencia sobre los animales y plantas, todos tienen que criar bien, para que la ecología no se deteriore. Tanta sabiduría aimara es para empequeñecerse. Esta es la razón, para que *Juli Eterno* siga silenciosamente el vivir aimara e invita a sus amables lectores, den su parecer sobre el tema, para seguir difundiendo sobre su riqueza cultural y belleza natural de los pueblos aimaras, esperando que la ciencia desentrañe la verdad y dé a conocer, que no solo se trataba de cuento o leyenda, ya de ellos

podían llegar a niveles superiores en base al conocimiento; pero esa claridad y pureza de pensamiento, después de muchísimos años de resistencia declinó, porque las leyes se manejaron en medio de la confusión, la mentira, la oscuridad y la corrupción; y las voces de nuestros antecesores quedaron opacadas a la nada, pero gracias a la persistencia y resistencia de muchos aimaras, pervive su lengua, parte de su sabiduría y algo de sus costumbres. Con el correr de los años, va mejorando la percepción del aimara y esperemos que su energía mental resurja como se va viendo, ya que cada uno tiene su talento natural para las diversas actividades de la vida; y en breve, contemos con profesionales y técnicos de muchos quilates.

Por último, invitamos a recuperar nuestra identidad y equilibrio personal, actualizar los saberes y costumbres, así como poner en práctica el Jivasanaka (nosotros) para sepultar el ego; por lo que, complacidos, presentamos para la humanidad, la edición N° 43 de *Juli Eterno* en el primer día de febrero 2022 ¡un abrazo de corazón!»

Trataremos de lo poco que se ha observado sobre todo en el distrito de Huacullani. El comportamiento de estos hermanos es a mi parecer una especie de odio al mestizo, esto lo percibí en una fiesta patronal, escuché que tildaban de pelados en aimara (q'aras) a los foráneos, que por razones de trabajo u otra razón estaban por esos lugares, refiriéndose a los profesores decían que gracias a ellos ganaban un sueldo, porque si no existieran ellos no tendrían nada para comer, ésto me pareció una forma de revancha por los malos tratos que supuestamente recibieron sus antepasados de parte de los hacendados de antaño.

En la actualidad cuentan que, ante sus líderes, han jurado que en las elecciones nacionales y en las elecciones para autoridades provinciales no votarían por ningún candidato que no sea fiel representante de la masa campesina y esto parece real porque en la provincia de Chucuito y provincias aledañas sin temor a equivocarme todas las alcaldías están ocupadas por personas de apellidos aimaras, claro que son profesionales: economistas, agrónomos, veterinarios, antropólogos y otras profesiones; pero, nada de la gestión de cada uno de ellos es exitosa, al contrario, se nota actos de corrupción y atención deficiente a los usuarios.

Particularmente, pensábamos, para que los niños campesinos recibieran una buena enseñanza, los profesores debían ser lugareños, pero la opinión de los padres de familia nos permitió reflexionar y cambiar de parecer, queriendo conocer la razón negativa por la que se expresaban mal en contra de sus paisanos, dejamos que expresen sus razones, nos dijeron:

Esos (Yuqallas), jóvenes igual que nosotros que bien pueden enseñar si son los primeros en estar discutiendo por los terrenos, y como tienen sueldo



del Estado compren nuestros terrenos aprovechándose de nuestras necesidades, cuando fallece algún familiar y necesitamos para enterrarlo nos compran con una miseria algún ganadito que haya dejado el finadito.

Además, me dijeron que en las mañanas hacen sus tareas agrícolas y cuando toca la hora de entrada a la escuela, corren apurados, creo que ni siquiera se asean, no sabemos ¿qué enseñarán?

Si lo que manifiestan algunos padres de familia fuera cierto los señores directores de las escuelas y las autoridades superiores tendrían que velar por un buen desempeño de su función educadora.

Observando la realidad pareciera que al haber mejorado en algo sus economías, los padres o los propios hijos luego de terminar los estudios de secundaria, que felizmente tienen más cerca a sus hogares, por iniciativa propia aspiran a una carrera universitaria y algunos logran su cometido en base a muchos sacrificios y privaciones, pero al ser profesionales, de todas maneras se ven obligados a emigrar a las ciudades sea de la sierra o de la costa, donde se caracterizan por su laboriosidad y honestidad.



## LA IDENTIDAD AIMARA

Muchas personas intelectuales que se pronuncian sobre la identidad de los aimaras, para nosotros se hace difícil referirse a este tema, razón por la que creo conveniente transcribir textualmente un artículo referente al tema titulado:

«DIME DE QUÉ IDENTIDAD HABLAS Y TE DIRÉ QUIÉN ERES», cuya autora es la ilustre dama Carmen Luz Ayala Olazábal que seguramente es hermana del ilustre intelectual José Luis Ayala O., estoy seguro que esta dama no se molestará por el hecho de que el suscrito transcriba su valioso pensamiento que dice así: «La intención de este artículo es incitar al lector para que empiece a autodefinirse y al final podemos lograr algunas conclusiones útiles. Sin embargo, vale la pena expresar e insistir que no se trata de un problema ontológico, es más bien innegable la ausencia de las grandes mayorías nacionales en el debate sobre identidad que parece no terminar.

Respecto a la identidad, todo depende de quien defina, quien hable en nombre de quiénes, y, sobre todo qué hay detrás del concepto que emite o soslaya. Es así y ya nada más nos puede sorprender. Si un aimara define su identidad, este concepto será distinto a lo que entiende por identidad un hispano criollo o un peruano hijo de extranjero. Así llegaremos a la conclusión de que este es un término complejo.

Intentaremos definir que identidad es todo el legado cultural que hemos recibido de nuestros ancestros, toda la herencia de las más preciadas tradiciones que se han transmitido a través de todas las generaciones, y no solo se trata de la preservación, sino sobre todo de la defensa permanente y consistente»

EL ENFOQUE EXÓGENO. Todo el problema empieza con la llegada de los españoles. Se trata de un arribo fortuito, porque no hubo «descubiertos» ni «descubridores», mucho menos «conquistadores». A los pobladores de estas tierras que la denominaron «América», los llamaban usando diversos apelativos y/o mote, como salvajes, nativos, autóctonos, etc. Pero la palabra que más ha durado y aún persiste es INDIO. Indio sustituyó a toda clasificación y calificación discriminatoria, que indudablemente en esa época marcaba distancias entre americanos y españoles.

El proceso de intercambios culturales dio paso a la formación de las colonias, aquí en un principio la clasificación era determinante: españoles, mestizos, indios y negros. La cultura dominante imponía sus conceptos y naturalmente el acceso a los bienes y servicios. Sin embargo, la colonia fue un tiempo de verdadero enjambre de sangres, culturas, experiencias y aportes mutuos. La

colonia creó lo que es hoy el Perú, con todos sus defectos, virtudes, rostros, sangres, etnias y corrientes culturales.

La Emancipación Frustrada: Ya sabemos que la emancipación no significó un cambio sustantivo en los campos social, económico y cultural. Si es verdad que empezamos a vivir dentro del sistema de la República Peruana, sin embargo, no se logró formar los cimientos para que se cumplieran los sueños de los libertadores y patriotas que ofrendaron su vida en los campos de batalla. Es así como se ha llegado a una accidentada identidad que nace desde antes que llegaran los españoles.

¿QUIÉN HABLA? -Completada esta visión histórica, en síntesis, analizamos lo primero que hay que preguntarse es quién habla, quién define nuestra identidad. No falta quienes ante los conceptos de nacionalidad, telurismo, peruanidad, americanidad e identidad se espantan y creen que se trata de temas chauvinistas, posmodernos, superados, caducos, obsoletos o reaccionarios.

Llegamos a un momento, identidad es una palabra clave para empezar a desmontar los andamiajes de una ideología al servicio de la cultura dominante.

Si nos preguntamos: ¿Hay una sola identidad? La respuesta es definitivamente, no, hay varias identidades culturales regionales. Pero la cultura peruana es una sola, así de rica y extraordinaria es entonces nuestra identidad cultural peruana. Para explicar esta amalgama plural, hay que decir que, precisamente en la diversidad y complejidad está la unidad y riqueza del Perú. Y esa es la única posibilidad de empezar a discutir y pensar en un proyecto educativo peruano, mientras tanto de nada sirve la prédica del «respeto» a las identidades cuando los seres humanos que dan vida a nuestras culturas, no tienen las mismas posibilidades de acceso a los medios de comunicación y al plan social.

Bien podríamos expresar «Dime de qué identidad hablas y te diré, quién eres». O «Dime quién eres, para decirte lo que no eres». Estas reflexiones nos llevan a sacar la conclusión de cuán difícil es que un hombre puneño, andino, diga: «tengo el orgullo de ser serrano (Y soy feliz)». Cuando un criollo achorado (no todos) se refiere al Perú andino dice «la sierra» y a sus habitantes, despectivamente: «los serranos». Al hablar de identidad, aparecen también los términos: cholo, indio, zambo, misti, salvaje, etc. y también otras denominaciones como quechua, aimara, shipibo, chama, etc. Es decir, a los grupos etnolingüísticos de la Amazonía Peruana se les llaman por sus lenguas y culturas como si no fuéramos todos peruanos.

Insistimos en que nuestra identidad ha ido cambiando en la medida que las sociedades culturales peruanas han conquistado mayores espacios en la encarecida economía e integración nacional. Y a partir de ese hecho la identi-

dad se viene configurando como una razón y una fuerza invencible y unitaria. No debe servir para clasificar y desunir, para desarticular el Perú, se trata de una fuerza, de una realidad y una verdad, capaz de hacer que podamos dialogar, aunque tengamos distintos orígenes, y representemos cada quién, o cada quienes, diversas vertientes étnicas.

Tal vez resulte, para algunas personas, este planteamiento sumamente novedoso. No es así, es más bien el deseo y esfuerzo de tratar de concentrar y concretar conceptos antropológicos y sociológicos que giran hace tiempo en las atmósferas culturales del Perú. De allí es que cada quien debe sentirse orgullosos de su origen cultural, y más aún si se trata de acrecentar una permanente autoestima en el grupo social y cultural que se desarrolla.

De modo que como no hay una sola identidad y dialécticamente todos deben ser una unidad cultural indisoluble. Habrá que cambiar de modo de pensar y cambiar de comportamiento, de lo contrario de nada sirve la contribución de intelectuales de avanzada, ya es tiempo que los gobiernos, las entidades culturales y nosotros mismos contribuyamos a profundizar el problema de la educación y de la identidad, que hasta ahora está siendo lamentablemente soslayado.

Ahora que se discute y probablemente se apruebe un nuevo sistema educativo, los educadores no debemos permanecer ausentes de los debates sobre temas que históricamente nos conciernen directamente. Generalmente se guarda silencio (cómplice, según González Prada) y se implantan conceptos con criterios equivocados en lo que se refiere a las realidades culturales del Perú.

### **Andina e Internacionalista.**

¿Cómo definir mi identidad? Me siento una Mujer andina e internacionalista por la causa mundial de las mujeres, cualquiera sea su condición e idioma. Mi gran amor a la patria y mi convicción de maestra cesante me obliga expresar, que vivo en una cada vez más angustiante estrechez económica, como todos los maestros del Perú. Pero a la vez tengo la convicción que mi dignidad intelectual está por encima de todo proyecto que va contra la dignidad humana. Ratifico plenamente mi tesis: La identidad cultural en cualquier país del mundo, es el motor que hará posible todos los cambios y conquistas sociales y ojalá logremos abolir las discriminaciones que impone una sociedad plagada de injusticias.»

Luego de haber leído y analizado este importante artículo escrito por la profesora Carmen Luz Ayala Olazábal, para pronunciarnos sobre nuestra identidad, sea aimara, quechua u otro grupo cultural, tendríamos que preguntarnos ¿practico el legado cultural heredado de mis mayores?, ¿respeto las

tradiciones de mi grupo cultural?, ¿me interesa la preservación del legado de mis mayores? Y sobre todo ¿defiendo en forma permanente y consistente todo lo que me legaron mis mayores? Las respuestas la tendremos cada uno de nosotros y sobre todo no olvidemos que pertenecemos a la nación llamada Perú.

Si bien es cierto que los aimaras desde tiempos inmemoriales migraban hacia la costa y otros a las yungas bolivianas, por razones de intercambio de productos, algunos se quedaban a trabajar y tenían familiares donde llegar, me parece que los pobladores aimaras de los distritos de Huacullani y Pizacoma tenían y tal vez actualmente siempre están en continua relación, esto se deduce porque estos pobladores hablan y entienden perfectamente el español, seguramente porque para ellos es más fácil llegar a Tacna, o Moquegua que a Puno o Arequipa llevando sus productos para vender y de igual manera tienen más facilidad para hacer llegar a su tierra los productos que le son indispensables. Generalmente la juventud ya sea masculina o femenina emigra a las ciudades del sur del país y algunos a la capital Lima, donde tienen algún familiar o alguna amistad cercana, los hombres como no tienen profesión, tienen que buscar ocupación en construcción civil, algunos más acuciosos en poco tiempo aprenden los secretos de la construcción y mejoran sus salarios progresivamente y llegan a obtener sus lotes en las invasiones y engrosan la población de las barriadas.

Otros con algunos paisanos conocidos o amigos aimaras de otros distritos y provincias forman grupos denominados las cuadrillas de 15 o 20 hombres que recorren los valles de la costa: los valles de Ica, Arequipa Moquegua y Tacna de acuerdo a las temporadas de la siembra de arroz, cebolla, papas, ajos, algodón, ají; conocen muy bien el calendario de tareas en los valles citados, y se trasladan a trabajar por temporadas.

Los agricultores de los valles costeros los esperan e inmediatamente que llegan los contratan y les hacen un itinerario para que no tengan que perder tiempo en trasladarse de un lugar a otro, perdiendo su tiempo inútilmente, se ponen de acuerdo y establecen un rol iniciando su tarea, por ejemplo si se trata de trasplantar la cebolla tres o cuatro días cumplen las faenas donde un agricultor, el mismo que les proporciona alojamiento y se encarga de alimentarlos hasta que terminen, les paga por los días trabajados, inmediatamente pasan donde el vecino que de igual manera los recibe para que cumplan con las tareas que tienen por realizar, así sucesivamente hasta peinar todo el valle. Luego se trasladan a otro valle a trabajar de la misma manera.

Los días domingos que tienen descanso lavan su ropa y en épocas donde cosechan arroz, su tiempo libre lo dedican a lo que le llaman el pallapar; consiste en que las espigas que quedaron desparramadas después de la siega, en

vez de que se malogren, la recogen llegando a juntar hasta uno o dos costales, que se los llevan luego de terminar su trabajo y nadie les dice nada porque es costumbre; de esa manera hacen llegar a sus hogares las espigas de arroz, que luego las señoras las pelan tan igual como lo hacen con la cebada, en sus batanes de piedra que en aimara se llaman pikañas, utilizando en su alimentación diaria.

Las mujeres encuentran ocupación como niñeras, otras como sirvientas en hogares de gente provinciana, dependiendo de la suerte, que les toque una patrona racional, que las remunere debidamente.

No podría dar fe de que estos migrantes sean bien recibidos por la población criolla, porque según he podido conversar con algún joven que va de la sierra, socialmente es maltratado, recibiendo epítetos peyorativos como: serrano apestoso, motoso, etc. etc.

Cuando retornan a sus comunidades los hombres retornan vestidos a la usanza de la ciudad, con *jeans* y camisas como han vestido durante el tiempo de permanencia en la ciudad, lo cual también es mal visto por sus coterráneos, quienes los juzgan como si su comportamiento hubiera cambiado, manifestando que al haber estado fuera de su tierra quieren manifestar cierta superioridad aparentando aires de mestizo, de tal manera que ellos se sienten despreciados en la ciudad y también mal vistos en su propia comunidad, donde les tratan con el mote de «ausentos» cual parece que quisieran desarraigarnos por un simple interés económico, la posesión de sus pequeñas parcelas, que por derecho les corresponde.

Algunos al verse incómodos en su propia tierra, venden sus pequeñas acciones y retornan a la ciudad. Los que tienen hijos llevan primero a sus niños y posteriormente a la esposa. En cambio, las mujeres me parece que fueran más prácticas, si en la ciudad vistieron a la usanza a la que les era más cómoda vestir: traje o pantalón como les exigían en sus empleos, al volver a sus comunidades, a medida que se acercan a su tierra donde están sus padres, ellas se visten con sus ropas de uso autóctono y se reintegran a la vida normal del campo.

Si con sus ahorros trajeron algunos enseres diremos: radio o televisor, su cama y ropa de fiesta, pronto formarán familia con algún paisano que permaneció en la comunidad, si no regresó comprometida. Algunos aimaras sobre todo nacidos y criados en pueblos de la ribera del Lago Titicaca, llegan a obtener una posesión económica considerable.

Vuelven a sus comunidades y hacen derroches festejando al santo patrón de su pueblo, porque los que residen en el lugar les obligan festejar sus fiestas a fin de mantener la posesión de sus terrenos, cumpliendo de esta manera los

estatutos impuestos en la comunidad y que todos los respetan como si fueran leyes naturales.

Volviendo al poblador aimara actual diremos que no son lo que fueron en el pasado, se nota un cambio profundo porque han tenido que adaptarse y aún tienen que adaptarse, porque al haber estado subyugados a diferentes formas de vida y cambios, sobre todo de carácter económico, que les fueron impuestos por los que interrumpieron su libre y autóctono desarrollo, al igual que todos los pequeños grupos étnicos que aún existen en la Amazonía de nuestro país y que bien pueden ser catalogados como pueblos testimonio al igual que el pueblo aimara.

Según los entendidos en la materia, en América Latina existen en Ecuador, Perú y Bolivia por ser países andinos, que fueron sometidos a una desculturización quedando casi destruidos sus patrones culturales, algunos educadores manifiestan que con el establecimiento de núcleos escolares campesinos a partir de la centena del 940 del siglo pasado con la cooperación del SECPANE. Se trató de desarraigar a la juventud de sus comunidades, pintándoles maravillas sobre la ciudad y sus bondades y pareciera que lograron su objetivo llevando hacia la ciudad, mano de obra barata, pero sin ninguna calificación de tal forma que las maravillas pintadas sobre la ciudad se han convertido en una desgracia para la mayoría de los que migraron con la esperanza de triunfar.

Teniendo en cuenta todo lo manifestado en los acápites anteriores debemos tener la esperanza de que las comunidades aimaras, si se concientizan y le dan valor a su propia identidad, pueden aportar al engrandecimiento de nuestra Patria.

Hemos mencionado mucho a la Comunidad, para que quede claro diremos que el antiguo ayllu o jatha aimara, existente antes de la conquista y la colonia, han ocurrido muchos cambios, recordemos que en capítulos anteriores dijimos que con la reforma agraria propiciada por el Gobierno de la Fuerza Armada encabezada por el general Velasco, se promulgó también una ley de comunidades indígenas, y para no extendernos engorrosamente, diremos que los líderes aimaras no fueron indiferentes, e hicieron reconocer sus comunidades unificando varios ayllus en una comunidad, con el fin de ser beneficiados con las ventajas que dicha ley les otorgaría, posteriormente otro gobierno, si no estamos equivocados los benefició. Hoy todas las comunidades aimaras reconocidas, se gobiernan por medio de las autoridades comunales y que son renovadas conforme a sus estatutos, aprobados por toda la población que conforma cada comunidad.

En sus estatutos están contemplados: la forma de la tenencia de la tierra, el uso de los pastos en las épocas de lluvia y en las temporadas secas, el uso de



los manantes de agua, para el consumo humano y para los animales, el orden de la rotación de los cultivos de los productos para la alimentación personal, las cuotas ordinarias y extraordinarias.

La construcción de los locales comunales, la colaboración en la construcción de locales escolares, casi en la mayoría de los sectores de la comunidad en que se han convertido los antiguos ayllus, existen escuelas que son creadas a petición de la población, programan las tierras que deben hacer descansar, una o dos temporadas agrícolas.

Se reúnen periódicamente en asambleas donde se discuten las necesidades de la comunidad, etc. etc.

Por último, diremos que la comunidad designa todas las obligaciones que tiene que cumplir el comunero y, también los derechos que le asisten.

Entre las obligaciones están: pasar el alferazgo cuando le toque cumplir con los festejos de la fiesta patronal, cumplir con las costumbres, colaborar en la construcción de los caminos, honrar los cerros tutelares, limpiar los pozos y observar la rota de cultivos en las aynuqas sembrando los productos conforme a lo designado por las autoridades comunales en coordinación con lo que designen los ancianos, que son los que conocen certeramente los sembríos, que tocan conforme a sus observaciones.

Este sentimiento expresa el vínculo permanente del hombre con su grupo, que muchas veces se traduce en una actitud etnocéntrica.

Decir que su comunidad es la ideal, la única y la mejor en comparación con otras. El sentimiento de comunidad también se manifiesta en la actitud permanente del retorno, cuando se está lejos de la comunidad. Hay que volver para la fiesta patronal, también para recibir a los muertos en el día de los difuntos o para alegrarse en los carnavales.

Esta actitud de cariño hacia la comunidad también se traduce en el afán de formar asociaciones de los hijos de la comunidad, cuando radican en un pueblo lejano.

Hasta aquí hemos tratado sobre la tenencia de la tierra, el acceso a los recursos comunales, la comunidad, el trabajo comunal, la comunidad deliberante, las celebraciones de la comunidad; en cuanto a las fiestas patronales, el día de los difuntos y los carnavales, tal vez se exceptúan los que tienen otros credos religiosos que no son los que practican la religión católica apostólica y romana.

Otro valor ancestral que perdura y los aimaras mantienen es el trabajo, ellos mientras permanecen en sus lugares de nacimiento siempre están realizando una actividad, esto lo aprenden desde niños todos los días junto a sus padres están aprendiendo lo que ven hacer a sus padres, si es época de

barbecho los niños observan como los padres realizan esta actividad, con la yunta cuando el terreno es plano, cuando el terreno es accidentado utilizan el uysu o wiri, utilizando esta herramienta manual que con la ayuda de la mujer levantan los tepes de tierra y forman los futuros surcos, que en los meses que vienen serán desterronados; en época de siembra también están observando como lo hacen sus padres, en época de aporque de igual manera observan la forma como la realizan sus padres y ayudan a sacar las malezas, que sus padres van eliminando en época del primer y segundo aporque, siempre están observando, sucesivamente, todas las tareas conforme van desarrollando físicamente ellos observan y empiezan ayudando en lo que está a su alcance, como no cultivan únicamente tubérculos, de igual manera están presentes en la siembra de los granos: quinua, cebada, cañagua, también están presentes en las cosechas ayudando en la medida de sus posibilidades.

El hombre que trabaja con su fuerza física es apreciado, porque con el trabajo que realiza mantiene el bienestar de la familia.

La solidaridad otro valor que significa la unión que existe en la comunidad, con el fin de que ésta progrese y se destaque ante las demás.

La familia numerosa sobresale cuando se requiere de la mano de obra para los trabajos o faenas agrícolas o para construir sus casas o para proteger a algún miembro de la familia que ha caído en desgracia. En este caso se recurre al ayni, fuera de la comunidad este valor se manifiesta cuando se trata de buscarle un trabajo o recomendarlo para que sea admitido un paisano; hasta que eso ocurra brindándole techo y comida gratuitamente, también en la solidaridad está comprendido el compadrazgo y el padrinazgo.

En el aspecto religioso, los aimaras después de la Independencia continuaron como en la época de la Colonia bajo la tutela de las iglesias de los distritos, bajo cuya circunscripción territorial se encontraban, desde que el virrey Toledo dio la orden de las reducciones de pueblos, con el fin de que los campesinos se concentren en centros poblados con el fin de que sean catequizados fácilmente. En estos pueblos como primera medida se erigieron grandes iglesias. En cada distrito se levantaron dos iglesias continuando con la modalidad de las comunidades de que todo esté dividido en «sayas» o sea los de arriba (Arasaya) y los de abajo (Masaya). En la construcción de estos templos participaron los campesinos de los respectivos ayllus, estos últimos estaban obligados a pasar cargos religiosos, organizar comparsas de bailarines para festejar al santo patrón.

La iglesia a través del párroco y sus sacristanes debía catequizar y si era posible mantener escuelas en determinados ayllus. Así han nacido las primeras escuelas rurales.

El párroco en las fiestas patronales de los ayllus, en la capilla con techo de paja de la puna, después de misa predicaba en aimara la obediencia ante el mestizo, la pobreza para ganar el reino de Dios y la obligación de pasar las fiestas patronales para estar en bien con los santos. El cura impartía estas prédicas en aimara.

Todavía en el siglo pasado se observaba guardar un luto riguroso en los días de jueves y viernes santo. Los (q'uchus) cánticos aimaras son conmovedores, cuentan que los campesinos se amanecían llorando por la muerte de Cristo, y, que azotaban a sus niños para que acompañen a Cristo en el dolor y el sufrimiento.

Los aimaras de esos tiempos tenían una concepción metafísica de la vida, eran teocráticos, toda actividad, todo progreso partía de la voluntad de Dios, estas ideas fueron inculcadas por los curas católicos.

A partir de 1910 hacia adelante, simultáneamente a la penetración de capitalismo norteamericano al Altiplano, llegaron los primeros predicadores adventistas del Séptimo Día. Este movimiento del adventismo tuvo mucha acogida, porque de inmediato comenzaron a abrir escuelas en diferentes lugares de la cuenca del Lago Titicaca. La escuela o núcleo estuvo en una comunidad de Platería. Parece que la política norteamericana, tuvo gran influencia en el Ministerio de Educación, porque las autoridades educativas en el departamento de Puno daban muchas facilidades para la apertura de escuelas adventistas.

Los de la fe adventista, simultáneamente que enseñaban a leer y escribir en las escuelas, adoctrinaban a los campesinos en la fe adventista. Muchos campesinos se convirtieron en líderes de este movimiento religioso entre ellos Manuel Z. Camacho. Los adventistas tuvieron muy poca resistencia a la penetración de sus ideas, porque los curas católicos estaban muy desprestigiados, apareciendo como aliados de los hacendados y autoridades que continuamente cometían abusos.

Los adventistas predicaban que la causa del atraso campesino se debía al alejamiento de Dios, porque estos eran analfabetos, alcohólicos y coqueros, además predicaban que estos vicios traían el aniquilamiento físico y espiritual del campesino en el Altiplano. Los adventistas quisieron hacer del campesino un hombre ahorrativo, evitando que gaste en las fiestas y en las bebidas alcohólicas.

Que el dinero ahorrado lo inviertan en mejorar sus casas, en la educación de sus hijos y él se convierta en un pequeño empresario articulado de esta manera al capitalismo, en su etapa de expansión en el Altiplano puneño.

Pareciera que los adventistas han logrado en gran parte sus objetivos en el aspecto religioso, como muestra de esta aseveración narraré dos casos reales cuyos actores son los practicantes de esta religión:

El primero no recuerdo en qué comunidad de la parte alta del distrito de Zepita, donde con el fin de cumplir una tarea que tenía encomendada, recorrería una comunidad, para luego ir a dormir en la comunidad aledaña, para cumplir la misma tarea al día siguiente, llegué muy tarde, ya que los datos que me dieron no eran tan exactos, comencé queriendo ubicar a alguien que me diera razones por el teniente gobernador que es la primera autoridad en las comunidades, para que me hospedara pero no encontraba a nadie, hasta que me crucé con una persona que arreaba su yunta de toros y él cargaba el arma y otros aparejos que sirven para trabajar con la yunta, lo saludé e hice la pregunta de rigor con la que buscaba al teniente gobernador, me dijo que su casa quedaba lejos del lugar donde nos encontrábamos y me preguntó para qué lo buscaba igual le manifesté para que me auxiliara brindándome un ambiente donde pasar la noche.

Me dijo: yo puedo alojarlo, acepté agradeciéndole su buena voluntad, caminamos hasta llegar a su domicilio, aseguré a sus animales y me hizo pasar a su vivienda, prendió su cocina me dijo que tomaríamos un café, el que cuenta este pasaje sacó de su mochila, unas galletitas que siempre llevaba a manera de precaución y compartimos.

Luego de una conversación me brindó una cama donde dormir, me dijo que era adventista y pasé la noche cómodamente, cuando amaneció nuevamente me invitó un café, me obsequió unos folletos de su religión, se disculpó no haber preparado una cena en la noche anterior y me dijo que su esposa estaba ausente por razones de negocio, le agradecí infinitamente su hospitalidad y continué mi marcha, lamenté infinitamente no recordar el nombre de este buen hombre que fiel a su religión se portó tan gentilmente conmigo.

A continuación narraré la anécdota siguiente: la nieta de los dueños de una hacienda llamada Providencia en el distrito de Santa Rosa de Juli, luego de muchos años de muertos sus abuelos y su padre, se enteró que el excaserío de la hacienda donde vivieron sus abuelos estaba totalmente destruido y solo quedaba la pequeña capilla que estaba corriendo el mismo riesgo, de destruirse con las lluvias y el abandono en que se encontraba, que en su interior solo quedaba una imagen de San Antonio de Padua que era el patrón de la hacienda y que como los actuales dueños de la comunidad todos eran de otras sectas no le prestaban importancia y decían que ellos no podían adorar una imagen de yeso.

Le aconsejaron a la nieta que fuera a recoger ese santito, que era lo único que quedaba como recuerdo de los antiguos dueños, luego de esta insinuación la mencionada nieta fue a la comunidad acompañada de una persona conocedora del lugar y se encontró con las autoridades comunales, ante quienes

se identificó previos documentos, los aludidos luego de opinar al respecto de acuerdo a su credo religioso le entregaron al santito, que para ellos ya no significaba nada, no obstante que la nieta les dijo, que si ellos querían que la imagen siga ahí, se comprometieran a mantener refaccionada la capillita. Se negaron y le entregaron el santito.

Estos casos nos demuestran que ellos están bien comprometidos y cumplen con las normas del credo que adoptaron, demostrando ser fieles cumplidores de sus preceptos.

La muestra más palpable de lo positiva que ha sido la prédica de los adventistas del sétimo día la tenemos, en la formación de Rafael que, al romper con el patrón de la hacienda, se formó en la escuela particular de Lacahaki donde le inculcaron la práctica de la religión de los adventistas del Séptimo Día, doña Alejandrina formada también en escuelas adventistas como es Chullunquiani.

Forman una familia, conciben y forman a sus hijos con sus mismos principios religiosos, de ahí que Daniel formado desde el hogar practique el amor al trabajo y el amor por sus semejantes, y el cumplimiento de la palabra empeñada, en favor de su lengua materna y otras, con la finalidad de que perduren en el tiempo y sus culturas sean reconocidas y algún día aspiren a conducir los destinos de la nación, teniendo como principal fortaleza los principios genuinos de las culturas que conformaron el antiguo Perú.

Desde luego aprovechando todos los avances de las ciencias y de la modernidad, que son aprovechables por toda la humanidad.



## LA AGRICULTURA AIMARA EN LA ACTUALIDAD

El aimara ama la tierra (Pachamama), porque lo que fructifica o produce la tierra, alimenta y da vida a todos sus familiares y coterráneos.

El poblador aimara trata de poseer, aunque pequeñas parcelas, en las partes altas y en las pampas, de tal manera que si hay abundantes lluvias producirán las de las partes altas y si hay sequía producirán las parcelas de las pampas, porque mantienen la humedad, de esa manera tendrán lo necesario para vivir él y su familia, que es lo que le preocupa.

Practica la rotación y combinación de cultivos, por ejemplo, siembra ocas con papa lisa (apilla y olluco) porque, como los tallos de las ocas son más grandes y fuertes, protegen a los de la papa lisa que son más pequeños y débiles. Los terrenos situados a la ribera del Lago Titicaca donde cada vez el terreno es más pequeño, por razones de sucesión, hasta la forma del surcado varía, como es más húmeda hacen surcos anchos con espacios del mismo ancho entre surco y surco, a lo que le llaman wakhaña, estudios realizados le han dado el nombre de Waru Warus, en Bolivia le llaman suka qullu, esta clase de surcos tienen la bondad de proteger a las plantas cuando llueve bastante además el agua que se deposita en el intermedio de los surcos recibe el sol de día y mantiene el calor que protege a las plantas de las heladas.

En la actualidad protegen sobre todo a los sembríos de papa, cuando observan que la atmósfera está totalmente despejada, es signo de helada en ese caso queman llantas en los linderos, para atemperar el ambiente, en las partes altas y pedregosas barbechan el terreno con la conocida herramienta desde tiempo de los incas (Chaki Tajlla) que en aimara se denomina uysu o wiri, para formar los surcos, trabajan dos hombres con sus respectivas parejas, los hombres con la herramienta indicada levantan un tepe de tierra y la mujer con las manos voltea el bloque de tierra y pasto colocándolo en el futuro surco, de tal manera que el pasto del bloque de la tierra con el pasto de la tierra sobre la que se coloca el bloque, con el paso de los días se descompondrá y podrirá, convirtiéndose en abono verde, el trabajo realizado por dos parejas se llama una (uma) y por lo menos es una extensión de 15 metros cuadrados, antes de la época de siembra se hará el desterronamiento, acción que se llama k'upa, dejando los surcos listos para la siembra.

En las pampas donde la tierra es suelta se prepara la tierra por medio de la yunta, con la ayuda de los toros, que revuelven la tierra una y hasta dos veces; últimamente se ha visto que utilizan tractores, para roturar la tierra, esta máquina tiene accesorios como la rastra y la surcadora, pero como esta máquina

cobra por hora de trabajo, solamente la utilizan para roturar el terreno que ha estado en descanso y que para la yunta se hace un poco difícil, porque el terreno está bien apisonado; luego ellos realizan el desterronado y el surcado tal conforme siempre han acostumbrado realizar estas tareas, la primera con la herramienta llamada k'upaña y el surcado por medio de los bueyes, o la yunta para surcar la tierra.

Los surcos deben tener siquiera 50 cm de ancho, la siembra de las papas se realiza en las partes bajas y húmedas en los últimos días de septiembre y todo el mes de octubre, siendo las últimas siembras el 9 de noviembre, fecha que se celebra San Martín, ellos tienen fechas indicadas como buenos días para esta actividad, en la cordillera de preferencia se siembra papas y ocas amargas, por ser estas variedades, las más resistentes al frío, las denominan (luk'is) y son buenas para la elaboración de la tunta o chuño blanco y las ocas para la elaboración de la humacaya.

La quinua y las habas se siembran en agosto y los primeros días de septiembre las gramíneas también se siembran en septiembre. En lo sembríos de las partes bajas, se ha llegado a introducir los abonos sintéticos: en pequeñas cantidades llámese urea o abono triple a mucha insinuación de los agrónomos y técnicos de las agencias del Ministerio de Agricultura y en algunos lugares les ha dado buenos resultados la mezcla de los abonos tradicionales con los sintéticos, hay casos en que los ingenieros han aprendido las técnicas de los campesinos aimaras.

Creemos que en la cordillera siguen con sus abonos y técnicas ancestrales.

En lo que no se pueden poner de acuerdo los agricultores aimaras con los ingenieros es en la orientación conveniente de los surcos, para los aimaras hay varios factores, siendo los más importantes: de acuerdo a los indicadores naturales es necesario que los surcos tengan determinada orientación para resistir la abundancia de agua, si el año será lluvioso o de lo contrario será año seco, en el primer caso el surco debe ser construido para permitir una pequeña filtración de agua a fin de evitar que el tubérculo se pudra, en caso de que el año sea seco los surcos deben estar contruidos para que puedan retener el agua. Cuando saben que el año será lluvioso en las partes altas los surcos deben ser en forma oblicua y para un año seco deben ser horizontales o seguir la curva del nivel en base de sus propias predicciones tecnológicas, construyen los surcos de su chacra, orientándolos previa planificación, sabiendo porque construyen de una u otra manera. Esas son las razones por las que no están de acuerdo agricultores aimaras e ingenieros.

Los ingenieros tratan de hacer entender que hay que evitar la erosión de la tierra. Pero viéndolo bien, el agricultor campesino cuida mejor la tierra,



porque para él significa la vida o la muerte. Por eso no aceptan fácilmente las recomendaciones de los ingenieros agrónomos. Habrá que esperar que estos últimos comprendan las razones de los campesinos, porque son fruto de cientos de años de observación y conocimientos ancestrales.

Hemos hablado mucho sobre la preparación de la tierra para la siembra pero no hemos dicho nada sobre esta principal actividad que para los aimaras es motivo de mucha solemnidad, porque en ese acto están cifradas todas las esperanzas de su sustento y de comercialización; la familia una vez que ha determinado el día que realizará la siembra, desde el día anterior lleva el abono animal y deja montones de donde pueda levantar fácilmente en porciones, la semilla seleccionada se alista y le quita todas las yemas los pequeños tallos que estuvieron brotando, la cantidad requerida para la parcela ellos la calculan de tal manera que no falte ni sobre mucho, así mismo el ama de casa determina el potaje que cocinará desde muy temprano, también alistan la coca, el vino, las serpentinas y flores con las que adornarán a la yunta, madrugarán muy temprano todos los miembros de la familia, desde los mayores hasta los menores todos con sus herramientas con que ayudarán cada uno en determinada tarea, si la siembra es mediante la yunta, el varón se encarga de enyugar a los toros y de adornarle los cuernos a la altura del yugo con las flores y serpentinas, él a su vez adornará su sombrero, las mujeres de igual manera, luego el abuelo o padre de mayor edad, iniciará el acto mirando hacia la salida del sol, levantará unas cuantas hojas de coca, escogiendo, las más enteras y verdes las ch'alla con vino y alcohol y en una inkuña especial, las colocará con unas flores, si hubiera con unos dulces e invitará a todos los presentes para que pongan sus hojas de coca, una vez que han terminado hasta el más pequeño, el maestro de la ceremonia llevará la inkuña al centro del terreno o al sitio por donde comenzará la siembra y previas oraciones a la madre tierra y a los tótems o cerros de la comunidad enterrará con mucha unción todo lo que fue preparado al iniciar la ceremonia.

Así se inicia la siembra, la mamá levanta la semilla en su respectivo mantel o (awayu) y dándoles un beso procede a enterrar las primeras semillas, seguida del joven que se encargará de abonar y seguida por otra persona que se encarga de desterronar los grumos de tierra, terminada la faena, empieza la alegría y el abrazo deseando que lo sembrado fructifique en abundancia, la dueña de la chacra sirve la comida y luego circula la botellita de alcohol o vino donde todos primero dan a la tierra un poquito deseando que la tierra también beba un poquito.

Así termina la siembra en los terrenos donde se puede hacer el trabajo mediante el arado, en las partes altas donde se ha preparado la tierra con la

Chaqui Tajlla, el hombre va por delante con su uysu haciendo el hoyo para que la esposa o hija mayor ponga la semilla, seguida del encargado de poner el abono y otra persona que se encarga de desterronar los terrones que encuentre, al finalizar de igual manera se realiza el festejo.

Luego vendrán las tareas siguientes que son el primer y segundo aporques, el reabonado, y en los lugares donde se ha aceptado las fumigaciones con desinfectantes contra las plagas.

Si todo se ha desenvuelto de manera normal llegan los carnavales donde el día lunes, es dedicado a las chacras principalmente a los sembríos de papas, ese día en aimara lo denominan (isk'a anata) muy temprano se dirigen llevando coca, dulces, mistura, serpentinas y vino, con el fin de encontrar los primeros frutos por eso lo denominan jatha katu, o sea, ver que los primeros frutos ya son porte de la semilla que se sembró.

Con mucha unción oran y escogen la mata más grande de la parte central de la chacra y la sacan del surco y extraen las papitas más grandes, las que ponen en una inkuña tejida de varios colores, a las papitas las besan y les echan vino y la mata arrancada la vuelven a plantar acompañándola con coca, dulces, mistura, serpentinas y vino, luego arrojan las serpentinas alrededor de la chacra por sus cuatro costados y muy alegres vuelven a sus casas donde se sirven potajes especiales, algunos bailan, al son de la caja y el pinquillu, si en esos días no han caído heladas a partir del jueves bailan formando pandillas y en otras comunidades bailan los cuatro domingos del mes.

A partir de los últimos días del mes de abril iniciarán las cosechas cuando se hace presente la gusanera, antes que cunda con fuerza; a partir del mes de mayo cuando los tallos empezaron a secar empieza la cosecha grande, esta es una de las tareas más laboriosas sobre todo si la producción es buena y abundante, muy temprano toda la familia irá a escarbar, para el medio día se pircará un horno de terrones el que luego de calentarlo hasta que los terrones estén al rojo, uno de los presentes procederá a enterrar las papas previamente seleccionadas para la huatia o (waja) la que en una hora o menos estará lista para desenterrarla y proceder a merendarla, algunas veces acompañada de tajadas de queso, pero la mayoría lo come con ch'aqu o phasa, que es un caolín que se remoja con sal en las respectivas chuas, o platos de barro. Terminada la merienda continúa la labor de escarbar.

Las papas recién escarbadas seguirán siendo amontonadas en las respectivas (Qañas). La qaña es una pequeña extensión de terreno del que ya se escarbó, se apisonó y ahí se amontona las papas cosechadas, de acuerdo a la distancia de sus viviendas las mujeres escogerán las papas, acto al que le llaman (qutuchaña) a un lado las papas más grandes, en otro el resto y en otro lugar

las agusanadas y junto con ellas las que se han partido al escarbar con el instrumento llamado (lijuana), a esas papas las llaman (khachutas); la lijuana es una especie de picotita de mano, con la que se desentierra el o los tubérculos.

Unos dos o más hombres recogen en costales y los cosen de manera que estén listos para ser cargados por las acémilas, la cosecha realmente es el acto más moroso, porque siempre hay algo para recoger, antes de que se oscurezca la tarde, cargan y arrean las acémilas con los frutos cosechados; llegando a su casa vacían los productos en el lugar acondicionado para eso, formando montones y tapándolos con paja o cañas de cebada u otras ramas de tallos del tubérculo, que estuvieran en condiciones para utilizar.

Al día siguiente continuaran la misma actividad hasta terminar todas las parcelas sembradas y todos los otros productos cosechados, esto durará hasta el fin del mes de mayo.

Los primeros días del mes junio se iniciará la selección. Otra etapa se inicia siempre invocando a sus tótems, luego se destapa lo que llaman las phinas, se retira la paja y los tallos secos de las papas que sirvieron para proteger las llamadas phinas, del sol y de las heladas, principalmente las papas.

Se selecciona minuciosamente las papas en cuatro grupos: Las papas grandes para la comercialización y para consumir en las fiestas, luego las papas regulares para el consumo diario, enseguida las papas sanas y que tengan únicamente las características de la variedad y que estén completamente libres de gusanos y otras alimañas para que sirvan de semillas para la próxima siembra.

Si fueran mal, pueden malograr todas, y se quedarían sin semillas, viéndose en la necesidad de comprar y eso no conviene por el costo.

Otra situación en la que no se ponen de acuerdo, los técnicos y los agricultores aimaras, es en el tamaño que debe tener la semilla, los técnicos dicen que la semilla debe ser un tubérculo de unos 50 gramos y con bastantes yemas, los nativos dicen que la semilla debe ser pequeña a fin de que se pueda sembrar una mayor extensión. Mayormente se impone el parecer de las personas mayores, es decir, los más experimentados.

El último grupo lo componen las papas más pequeñas y que se hayan dañado durante la cosecha. Este grupo inmediatamente será destinado para la elaboración del chuño, negro o blanco queda a criterio de los dueños. Seguidamente se guardan en trojes.

Primero se tiende una capa de la yerba denominada Q'uwa que tiene un olor fuerte para espantar a los gusanos que puedan invadir el troje o phina.

El troje es una estera gruesa de totora, que tiene un metro y medio de altura y unos cuatro a cinco centímetros de grosor, eso se hace parar como si fuera un pozo, la ventaja es que tiene una buena capacidad de almacenaje y

ocupa menos espacio en la despensa. Mientras que la phina abarca más espacio, a las papas guardadas para el consumo se llaman monda ch'uqi, y están en un lugar donde se pueda sacar con facilidad puesto que es requerida a diario para la alimentación.

Luego viene la elaboración del chuño, que es el modo de guardar la papa deshidratada, esta es una técnica muy antigua y ancestral para esto, cerca de la casa no falta un terreno con un pasto casi naciente que le llaman llapa y si no hay ese lugar, extienden una capa de paja que le llaman t'isña y sobre la cual extienden las papas en forma bien rala a fin de que reciban la helada. Para el chuño negro ponen como medida tres sacos o costales llenos de papas frescas, luego de unos tres o cinco días se inicia el pisado, con el fin de exprimirle todo el líquido, y luego se deja secar por acción del sol, cuando ven que ya está totalmente deshidratada la papa, amontonan y escogen los chuños que al pisar no han sido bien pisados, a esta acción que la hacen en forma manual le llaman p'ustña, seguidamente lo que está bien seco lo recogen y guardan.

De cada tres sacos de papas frescas sacan un saco de chuño, la tunta o chuño blanco, luego de haber sido bien heladas las papas las ponen en un pozo de agua luego de pisarla, si hay un río cercano a la casa del interesado se le acondiciona un pozo y para que esté una o dos semanas hasta un mes, cuando el agua no es corriente, luego la sacan para que reciba la helada, tienen que secarla sin hacerla ver con el sol, luego que en la primera noche ha recibido una fuerte helada, la amontonan y la tapan para que no la vea el sol, así sucesivamente hasta que esté totalmente seca; otra forma de deshidratar las papas, es la moraya, esta se hace luego de haber cosechado las papas que han sido atacadas por la gusanera y malogrado al cosechar. Inmediatamente la llevan al agua y en un pozo tan igual que para la tunta, se deja junto con el barro unos cuarenta días, hasta que se inicie un proceso de, luego se la saca y se le extiende para que la acción del sol la seque, cuando ya está como se ha dicho, se la guarda, otra forma de guardar la papa es el musq'u, es casi el mismo procedimiento de la moraya con la diferencia que no está mezclada con el barro ni se hace podrir, después de un mes se saca del agua y se hace congelar y al final se deja en el sol hasta que seque totalmente.

Los aimaras le llaman el día del Espíritu Santo al día de Pentecostés y festejan a todos los productos, principalmente a las papas y sus diferentes variedades, la dueña de casa saca las papas más grandes y previas oraciones toda la familia le rinde culto a los productos que son mezclados en una inkuña colorida ahí se le hecha con vino, coca a todos los productos: Papas, ocas, ollucos, habas, cebada, quinua, y se les invoca que no los abandone, a su nombre quemán copal e incienso, ese día toda la familia reunida disfruta de buenos

potajes preparados en base a los productos que ha obtenido la familia en la última cosecha.

Para finalizar diremos que la agricultura aimara es fruto de su cultura nada improvisada, porque es fruto de miles de años de práctica y observación, heredada de sus ancestros de generación en generación y porque conocen su medio ambiente, sobre todo en la zona cordillerana y en la meseta del Collao. El hombre andino es un agricultor formado en la práctica constante.

Hemos hablado de la colaboración mutua que existe entre los aimaras o sea el ayni, pero no debemos olvidar otra forma de colaboración sobre todo tratándose de la agricultura, esta forma de colaboración es el waki que consiste en que una persona puede tener terreno pero no tiene semillas ni dinero para comprarla, en este caso se ponen de acuerdo dos familiares, amistades o vecinos, para trabajar la tierra a medias, uno pone el terreno y el otro la semilla y abono, las labores durante el proceso la hacen también a medias, al final del ciclo agrícola, recogen a mitades, para que no haya ningún motivo de duda en la producción, la cosecha la hacen en forma alterna un surco para el dueño del terreno y otro surco para el que puso las semillas y los insumos.

Otra forma es que el dueño o poseedor del terreno le entrega a la persona con la que hizo el trato y ésta se encarga en realizar todas las labores que requiere la producción en la cosecha, el que hizo todo el trabajo recoge los productos de dos surcos, dejando uno para el dueño del terreno, esto generalmente hacen los pobladores que por equis motivos viven en las ciudades y solamente vienen a cosechar los productos y llevárselos donde viven, de tal manera que los productos son una ayuda para la alimentación de la familia donde los compren a precio alto.

Generalmente el waqui es por tres años consecutivos y si se quiere continuar usufructuando el terreno se hace el compromiso por otros tres años, de esta forma se benefician ambos.



## LA GANADERÍA

Daniel nos habla de otra actividad a la que se dedicó desde su infancia: la ganadería. Diremos la cría y pastoreo de camélidos sudamericanos (llamas y alpacas), generalmente es una labor que ocupa a los aimaras que viven en la puna donde el clima es muy frío debido a que está por encima de los cuatro mil metros sobre el nivel de mar. Ahí la vida es monótona, ellos en un afán de demostrar su fortaleza dicen: «vivo donde el cóndor pide chalina, los hombres tienen su poncho a la mano y las mujeres su infaltable Phullu, los sombreros y los wachus o ch'ullus que les abriga la cabeza»:

El pastor aimara apenas despierta lo primero que realiza, es ver los corrales de sus animales que están situados casi en forma adyacente a su vivienda, comprueba si no ha entrado el zorro o el puma que es un depredador aún más peligroso que el zorro, después de haber comprobado que no ha pasado nada, regresa a su habitación para planificar a qué sitio arreará el ganado, durante el día. Seguidamente cuando los primeros rayos del sol se hacen presente y la humedad dejada por la neblina ha secado, arrea al ganado al lugar donde tendrá que pasar todo el día, es un gran conocedor de los pastos más tiernos para las alpacas porque estos animales son más delicados, las llamas son más fuertes y comen lo más rústico, las pajas y pastos duros.

Luego observa si sus animales están sanos o tienen algún bicho que los ha atacado y los hace rascarse y revolcarse en la tierra, si detecta algo inmediatamente busca el remedio necesario, los protege del zorro, así pasa los largos días de su vida.

En la tarde arrea nuevamente a los animales a sus corrales y cuenta si no le falta alguno porque los conoce como a la palma de sus manos, hasta les pone sus nombres de acuerdo a alguna característica del animal, y cuando hay algún enfermo o enfermos los aísla.

Cuando oscurece recién ingresa al calor del hogar y la ingesta de sus alimentos y el descanso necesario para afrontar los duros días que le presenta su medio ambiente.

Los pastores aimaras cualquiera creería que son meros criadores y cuidadores de llamas y alpacas, pero el pastor ha tenido que acondicionarse al gélido, clima para lo cual ha adquirido algunos conocimientos científicos que le han permitido subsistir en ese clima hostil que le presenta el medio en que vive. Muchos creemos que como su actividad principal es el pastoreo, no necesita nada más que de buenos pastos, pero creemos que el pastor aimara ha sabido crear sus conocimientos científicos y tecnológicos y de organizarse socialmente.

En la temporada de lluvias patea el ganado en las zonas donde se han desarrollado los mejores pastos que son los más nutritivos y él solamente los conoce y los aprovecha debidamente, hasta que llega la temporada seca, entonces arrea su ganado a los pastos que han sido cultivados por él, en los bofedales que construyó.

Cuando hay que aprovechar el pasto común, lleva su rebaño a las laderas de los cerros donde tiene construida una habitación precaria hecha de piedra y barro y el techo de paja, porque su permanencia será temporal es una vivienda que le llama Musiña (anaqa), cuando el pasto se ha agotado en esos lugares, vuelve a los bofedales donde tiene construidas tres o cuatro habitaciones con paredes hechas de adobes y techo de calamina a la que ellos le llaman la casa grande (jach'a uta) aquí se guardan las cosas más valiosas de la familia.

Las jach'a utas, están rodeadas de grandes corrales a base de piedras que sirven para albergar el ganado; esta casa grande es el símbolo de la importancia que los pastores aimaras le dan a sus pastos cultivados, la rotación de los pastizales es una respuesta técnica eficaz práctica que socialmente está acondicionado al medio ambiente donde se desarrolla.

La fauna de la puna alta es reducida por la baja capacidad energética, se limita a algunas aves y animales mamíferos pequeños, así como de los depredadores que son: el zorro, el puma y el cóndor.

Los animales más importantes ecológica y económicamente y adaptados a esta frígida zona son: la llama y la alpaca, también hay ovinos con muy poco significado económico, aunque si ecológico porque compiten con los camélidos, en los escasos pastos.

Podemos citar como una ventaja muy grande el hecho de que consumen plantas que no tienen utilidad para el ser humano, solo a través de los camélidos el hombre andino puede convertir ese medio hostil en económicamente productivo.

Las llamas y las alpacas tienen características especiales, tienen el cuello largo y las patas también que terminan en dos pezuñas, sus labios superiores presentan una incisión que les permite comer los pastos duros y cortos, su estómago está dividido en cuatro cavidades característica de todos los rumiantes, paren una sola cría al año después de una gestación de once a doce meses, escupen y patean cuando atacan o se defienden, defecan solo en lugares determinados y no comen los pastos que crecen alrededor de sus excrementos.

En comparación con las alpacas, las llamas son más grandes, son de colores variados: negras, marrones, blancas y combinadas, su pelaje es tupido y largo en el cuerpo y corto en el cuello, las patas y la cabeza, su fibra es muy



tosca, casi no se les esquila en toda su vida. Se les considera maduros a los dos o tres años, cuando se les despierta el instinto genésico, son de aire orgulloso y son pasivos, sienten una subordinación y sujeción al hombre, tiene una gran capacidad para vivir en diferentes altitudes, a los machos se les utiliza como bestias de carga para lo cual son adiestrados previamente, pueden llevar un peso de dos arrobas (23 kg) su capacidad de carga depende de su fuerza, edad y adiestramiento, pueden caminar de diez a treinta kilómetros al día a paso lento, a ese ritmo pueden caminar varios días, tienen una gran resistencia a la falta de agua de la zona y pueden encontrar comida en los parajes más desolados, pueden comer hasta cactus, dicen que una llama macho puede vivir hasta los veinte años, pero los pastores los consideran totalmente maduros y dicen que a los 15 años han cumplido su período productivo.

Al llegar a esa edad, los sacrifica para aprovechar su carne y lana, a las hembras del rebaño solo se las cría por su capacidad reproductiva y por su carne, la fibra de las llamas por su poco peso y calidad no tiene importancia, solo le dan utilidad en la elaboración de sogas y frazadas, o si no, como cuero de uso doméstico.

Las alpacas son de un tamaño menor al de la llama, son de color negro, marrón, plomo y blanco, muy raramente se combinan en más de dos colores, la fibra de su lana es abundante en todo su cuerpo, es de cola corta, el empadre se realiza durante los meses de enero y febrero.

Las hembras paren en diciembre y enero, casi simultáneamente porque la hembra entra en celo a las veinticuatro horas de haber parido, el aborto se da en un alto índice, así como la mortandad infantil, viven hasta los doce años, pero a los ocho años ya se les considera viejas y se las sacrifica, una característica es que siempre paren durante el día, no son sumisas para el hombre.

Las alpacas vírgenes, llamadas en aimara (ankutas), no muestran un interés por el macho, hasta su primer parto en lo posterior despierta su instinto sexual, la fertilidad es muy baja, se puede reducir a un cincuenta por ciento, la ovulación tiene que ser inducida, produciéndose solo el momento del coito, el macho pierde todo interés sexual cuando está más de ocho días con las hembras, por eso tienen que mantenerse alejados de las hembras en grupos separados que les denominan majadas.

La fibra de la alpaca es larga y fibrosa y está considerada como una de las mejores del mundo y resistente al teñido. Una alpaca hembra en dos años da cuatro u ocho libras de lana y un macho de ocho a diez libras, nunca la trasquilan totalmente, tienen que dejarle un poco de lana en el cuerpo, para que el frío no le penetre al cuerpo en el clima frígido y para que la lana tenga que crecer más rápido.

El pastor aimara considera a la alpaca como un animal débil, delicado y engréido y que prefieren las zonas altas y de preferencia los lugares húmedos con pastos verdes y fuertes, también dicen que prefieren los lugares húmedos porque las pezuñas de sus patas son bastante débiles, no los dejan recorrer grandes distancias por la debilidad de sus pezuñas, además son responsables de que la ausencia de pastos en épocas secas, pueda causar una gran mortandad de este ganado, además la debilidad de sus pezuñas impide que busquen pastos debajo de la nieve o si la nevada es prolongada, causa una gran mortandad lo que no es bueno para el criador de estos animales.

Las alpacas fuera de su medio natural no se reproducen, porque es una especie totalmente habituada al medio ambiente de las altas zonas andinas. Los criadores aimaras brindan todos los cuidados técnicos que su práctica y conocimientos le permiten para el cuidado de sus rebaños, hato o majadas. El aimara les denomina a estos rebaños tama, simplemente.

Los aimaras tienen separados a sus animales por su sexo, sencillamente porque los machos son bastante agresivos sobre todo en la época de lluvias cuando las hembras paren, de tal manera que deben dividir su ganado por lo menos en tres grupos, llamas y alpacas macho juntos, alpacas hembras y llamas hembras separadas de tal manera que necesita que tres miembros de la familia por lo menos tengan que ocuparse cada uno de determinado grupo, cuando la familia no es numerosa tienen que contratar un pastor (awatiri) lo que no es conveniente para los dueños de ganado, porque el pastor tiene sus exigencias, que solamente el dueño aceptaría en caso de mucha necesidad.

Los hijos de los dueños de ganado procuran formar familia a muy temprana edad, porque los padres del varón y de la mujer tienen la obligación de entregarles un determinado número de cabezas de ganado como capital o herencia para que la nueva pareja tenga su propio rebaño, de esta manera los padres rebajan el número de animales para pastear con más facilidad.

Los criadores cada año hacen una saca de ganado degollando y haciendo charqui y chalonga para vender y para el consumo familiar, esto hacen calculando la cantidad de animales que pueden criar teniendo en cuenta la cantidad de pastos cultivados, que puedan mantener a los animales fuertes sobre todo las hembras, para que al reproducirse den crías fuertes capaces de sobrevivir, cuando los cambios climáticos sean un poco adversos.

En años secos el ganado es el que más sufre, por falta de agua, pareciera que hasta los animales caminan tristes, se nota en su mirada, como si fueran humanos que buscan donde aplacar su sed. Los dirigentes de las organizaciones de criadores a los que se les denomina alpaqueros, cada año piden al ministerio respectivo, ayuda ante las sequías y nevadas prolongadas.

Las oficinas que dependen del Ministerio de Agricultura, cuando hay presupuesto les hacen llegar unas cuantas pacas de alfalfa seca, de esa manera prestan ayuda a estas familias de criadores, en años lluviosos lo que más los atormenta son las nevadas que muchas veces son prolongadas y los animales, sobre todo las crías del año, mueren, afectando la producción de todo un año de trabajo.

El clima andino es impredecible, hay años que se ven obligados a vender sus animales antes que se mueran, hay intermediarios chilenos que les compran el ganado, sobre todo las alpacas, como las fronteras son amplias se llevan los animales sin ningún control y aparecen vendiendo a otros países como Australia, donde dicen que ya han aclimatado a estos animales y algún día no muy lejano acabarían vendiéndonos lana a nosotros, que desde tiempos muy lejanos hemos criado estos camélidos, que por algo los llaman sudamericanos.

En estos últimos tiempos se nota la tendencia de criar solamente alpacas de color blanco, porque se presta para teñir, casi muy poco están quedando los de color natural, el criador siempre se queja del precio que pagan los intermediarios, que sin ningún esfuerzo comercializan este producto tan útil para la industria textil.

Por creer de utilidad educativa insertamos, un artículo escrito por el inquieto profesor Víctor Velasco López, director de la revista *Virtual Juli Eterno*:

#### «LA JIKXATA O EMPADRE»

«Nos dicen que, en la nación aimara, la sexualidad era conocida desde la niñez, especialmente en las labores del hogar, así como en el escarbo con el consecuente qatati, y la jikxata o empadre de los auquénidos, en el que las imillas y los yuqallas participaban en esta actividad pecuaria. Lo de la jiikxata, no había visto nunca, por lo que recurrí a mi amigo José Zapata Eduardo, quien podría informarme sobre el asunto, mi compañero de primaria, era un larguirucho que llegó de miedo y temeroso a la Escuela N° 891, y con el transcurso del tiempo se amoldó y se hizo querer por todos. Con él, por situación de trabajo y residencia nos encontramos muy de vez en cuando; y hace siete años, en mi último encuentro con el amigo de la infancia y de siempre, luego de un abrazo y conversar intrascendencias, le pregunté: ¿Qué me dices de la hacienda Sillikachi?, ¿recuerdas de la jikxata o el empadre?

«Esa hacienda era propiedad de la curia —me dijo—, luego de particulares antes de que se produjera la Reforma de Velasco Alvarado, son tantos años que han transcurrido, ahora veo que no produce nada y lo que quieres saber sobre la jikxata, eso no se llama empadre, eso se llama entrevero, que era una actividad o costumbre muy antigua, para aparejar auquénidos, especialmente alpacas.

Como en antaño se inicia con el Aytu, Pago a la tierra y la ch'alla pidiendo a la llaulla o dios de las alpacas, para que provea una generación sana y productiva; y pidiendo a la Pachamama, no haga faltar lluvias a fin de garantizar el alimento de los animales. Ese día, en la familia y en la comunidad se preparan los mejores potajes y en abundancia, para festejar el entrevero, en castellano y Jikxata en aimara, para lo que las adolescentes y jovencitas, lucen sus mejores ropas, y se cumple con la ch'alla y rogaciones de que sea un año muy productivo.

Luego del rito, las alpacas hembras en edad fértil, son mancornadas; y en cantidad igual a las posibles madres, sueltan los mejores machos en lana y color; y las chicas y adolescentes ayudan al empadre de las alpacas, y luego marcarlas, para el próximo entrevero.

Los potajes son servidos, al igual que la t'inka (licor) para después rematar con el baile, que se generaliza, por haber cumplido y logrado el inicio de un año pastoril óptimo.

Mi amigo Zapata José, se siente feliz al retrotraer sus experiencias vividas y me dice: «Eso no termina ahí, se tiene que seguir trabajando para garantizar el éxito, como el preparar los remedios de la época como son la purga verde, para que boten los parásitos; lo que se hace en base al Sasawi (yerba picante de las alturas) con un tanto de nicotina, sulfato de cobre, diluido en agua hervida. Acota de inmediato: Se tiene que prever que no cunda la sarna, para lo que se usa aceite o cebo añutado mezclado con DDT, azufre y Sasawi, con lo que se unta el cuerpo de las alpacas, especialmente luego de la esquila».

Agradezco a José por su información, y sigue hablando de aquellos tiempos, y puedo resumir y decir que él vivió intensamente porque recuerda hasta con nombres y apellidos a sus colaboradores que eran:

- Jilaqata : Mando o mayordomo.
- Qamani : Cuidante de la vivienda o caserío.
- Mit'ani : Responsable de la cocina.
- Pongo : Mozo o servidor de la comida.
- Mulero : Cuidante de los caballos y animales.
- Amala : Nana o niñera.

Ahora me noticiaron del deceso del amigo José Zapata Eduardo y saco la conclusión que la vida no cuenta, así se haya acumulado conocimientos y experiencias o se haya tenido una vida intrascendente.

No existe mayor satisfacción como el de haber disfrutado de su amistad y el de haber cumplido como amigo de José Zapata, que en nuestra niñez y veces que nos encontrábamos, expresábamos muestras de amistad sincera y noble.

Hoy he dado mi condolencia profunda a sus hijos y he encontrado el presente temita que, como muestra de reconocimiento a su persona, inserto en las páginas de JULI ETERNO, para que sea motivo de recordación al amigo sincero y sin dobleces, esperando que los demás compañeros de aula de la infancia lo recuerden o musiten una oración por su descanso eterno.

Plaza de llave donde radicaba el amigo José Zapata Eduardo.

El artículo sobre el Entrevero de las alpacas, nos demuestra que los aimaras siempre tuvieron ritos especiales para cada actividad que ellos realizaban.



Mujer aimara cumpliendo labores culinarias.

## LA MUJER AIMARA Y SUS RESPONSABILIDADES

La mujer aimara fuera de tener y criar a sus hijos, cumple una labor preponderante en la familia aimara, en cuanto amanece el día se preocupa en preparar el desayuno y la merienda para toda la familia, luego sirve el desayuno a todos los miembros de la familia que bien puede estar compuesta por sus padres o los padres del marido y todas las personas que colaboran en las labores diarias; cuando hay hijos en edad escolar los asea y les prepara la merienda para el medio día, luego que los despacha alista las cosas para las tareas de los adultos de acuerdo a las actividades de la temporada, si es época de barbecho, lleva la merienda para el número de personas que se ocuparán en esa tarea y así para todo lo que en días subsiguientes será necesario en la actividad agrícola, ella también trabaja tan igual que los hombres, en las tardes junto con la familia retorna al hogar y se encarga de preparar los alimentos para la cena; seguidamente todos descansan.

Como la mujer se encarga de velar por la economía del hogar, lleva a las plazas (Qhatus) los productos que puede vender o realizar trueque, lleva papas, ocas, Chuño, y otros productos.

Con el dinero de la venta, compra lo que no puede faltar en su casa: Fósforos, kerosene para alumbrarse en las noches con el mechero, ají para acompañar y darle sabor a las meriendas.

La mujer mantiene el apellido de su padre que es el mismo de su abuelo; ella mantiene el ganado y terreno que le heredaron sus padres, por último, diremos que administra la economía del hogar y ella dispone del dinero por iniciativa propia puede adquirir lo que cree conveniente para su hogar, en cambio el hombre tiene que consultar con ella cualquier acto que demande desembolso de economía, ya sea compra o venta de animales, así como la adquisición de ropa para los hijos, para ella y para el marido.

Actualmente la mujer desempeña cargos de teniente gobernadora, también es integrante de las Asociaciones de padres de familia y son exigentes y puntuales en el cumplimiento de sus obligaciones que el cargo les demanda.

Como la gran mayoría por lo menos ha estudiado la educación primaria, y para concurrir puntualmente recorriendo distancias aprendieron a manejar la bicicleta y en su vida diaria con el atado en la espalda se movilizan fácilmente en su bicicleta sin ningún temor a nadie.

Para un observador extraño esto está muy bien, que por lo menos hayan dejado el analfabetismo y puedan colaborar con la formación de sus hijos, lo que hace necesario que a las comunidades se les dote de pequeñas bibliotecas

y que estas señoras puedan tener reuniones entre ellas y no estén expuestas al analfabetismo por desuso, esto se nota en señoras que seguramente hace poco dejaron la escuela, cuando se trata de firmar o escribir un acta les tiembla la mano, lo que demuestra la falta de uso y práctica continua.

Sabido es que los varones una vez que han culminado las tareas de la siembra, se ausentan del hogar con el fin de ir a trabajar a las ciudades y valles de la costa, con la finalidad de obtener algunas ganancias que servirán para mejorar las economías de su familia.

Mientras tanto las mujeres aimaras asumen la responsabilidad total de lo que posee la familia: Pastorea y cuida el ganado, cumple con las tareas agrícolas que ha dejado pendientes el marido, fuera de cuidar a los hijos, vela por la salud de sus padres y suegros ancianos si los hay.

Todo esto con gran responsabilidad, cuando el marido vuelve encuentra todo realizado como si hubiera estado presente él, a su llegada no hace más que alistarse para las tareas de la cosecha.



## EL FOLKLORE AIMARA EN LA ACTUALIDAD

Si definimos el folklore como la ciencia que estudia las manifestaciones colectivas del arte popular, tendríamos que buscar las manifestaciones literarias auténticamente aimaras, pero creo que no estamos en condiciones de encontrarlas en la actualidad que sean auténticamente pertenecientes a esta cultura, alguna que otra creación es fruto de algunos intelectuales amantes de la lengua aimara, se podría citar una obra que en su época dicen que fue muy comentada y escrita por un pomateño ilustre, esta obra literaria era titulada LUNTHATANI, este título traducido al español sería: Con ladrones. Pareciera que los actuales jóvenes no se preocupan por crear, expresamos nuestras disculpas si existen e ignoramos.

En lo referente a la música auténticamente cordillerana podríamos citar sin temor a equivocarnos los Q'axilus, cuyas letras en aimara expresan el sentir en cada una de las circunstancias de su vida del hombre cordillerano, que las expresa directamente sin ningún rodeo o adorno literario o estético. Ejemplos:

Cuando está enamorado: dirigiéndose a los padres de la pretendida, canta acompañado por su compañero inseparable el charanguito confeccionado en una concha de armadillo Kasarxita sullka phuchamampi (Casamé con tu hija menor).

Cuando la pretendida no se anima le canta: Jinay jinay sarxañäni (vámonos juntos y pronto).

Cuando ya logró algo con la pretendida canta: Juchar puritax puritawa, arur mantatax mantatawa (Ya tenemos una culpa y estamos en las habladurías).

Luego de haberse casado medita sobre la vida y dice: Awkis taykas armañäkatayna jaqin wawapasti munañäkatayna (Al padre y a la madre se olvida, y se quiere a hijo o hija ajena).

El q'axilu, que es una danza generalmente amorosa, ha sido mistificada y convertida en una danza de teatro.

La música parece que fuera una sola, a la que se le ponen las letras de acuerdo a las circunstancias.

En Puno, capital donde habitan quechuas y aimaras, hay una música muy característica de los matrimonios que hoy por hoy la bailan también los mestizos durante la hora loca de sus festejos de boda. Como las letras están en quechua, solo se ha podido captar el primer verso que dice: Paluma wawata pusarikamuni (a una paloma tierna me la he traído), volviendo a recalcar que esta canción la bailan durante su matrimonio los aimaras y los quechuas.

Sobre narraciones o cuentos podríamos afirmar que las nuevas generaciones no conservan nada o es que no quieren contar, porque alguien les ha hecho consentir que, si les piden que se les trasmita oralmente lo que saben, es porque quieren ganar mucho dinero con las mencionadas narraciones, más bien se nota que al contrario, ellos quieren que uno les cuente.

## EL ARTE TEXTIL

Este arte lo practican más artísticamente las mujeres, aunque los hombres también tejen bayeta en unos telares rudimentarios, la bayeta es prácticamente una especie de tela, tejida de la lana de oveja, hilada muy finamente y que una vez teñida de diferentes colores, sirve para confeccionar las polleras de las señoras, para el uso diario y para los días festivos, también confeccionaban los pantalones para los varones, pero ahora creo que solo lo usan para confeccionar su ropa interior, preferentemente las personas mayores por costumbre o porque abrigan mejor, la juventud de ahora como en las diferentes ferias hay ropa para comprar, prefiere adquirir esa ropa.

Las señoras son las tejedoras por antonomasia, tejen los ponchos que generalmente caracterizan a cada comunidad o distrito, por ejemplo, en Huacullani lo prefieren listados de color rosado oscuro con azul, las esposas dicen que demuestran todo su amor al tejer el poncho de su compañero, tiene que ser bien tupido de tal manera que en temporada lluviosa el agua resbala como si fuera impermeable, esta prenda es inseparable debido a que también los protege del frío.

El pocho es tejido para los hijos varones conforme van creciendo y de acuerdo a su edad, las señoras son expertas tejedoras de frazadas (chusis) para sus camas, manteos para manejar los productos, costales para transportar los productos durante las cosechas y otras actividades afines.

Donde las señoras demuestran todo su arte, es en el tejido cuando tejen los awayus, donde combinan artísticamente los colores y entre ellos las famosas saltas, hay señoras que incluso entretejen nombres, este arte les sirve para obtener economías para el hogar, si al año tejen por lo menos una media docena de awayus, ellas la llevan a las ferias dominicales o las grandes fiestas patronales, donde hay concentración de gente e inclusive hay personas que concurren exclusivamente para adquirir estas prendas. Las niñas aprenden desde muy corta edad a tejer las cintas para el adorno de las trenzas, las que engalanan sus largas cabelleras cuyo peinado típico son las trenzas, es el peinado típico de las mujeres aimaras.

También tejen las inkuñas que son tejidas al igual que los awayuis, solo que son más pequeñas y que sirven para llevar los alimentos listos para consumir en el campo, también tejen ch'uspas que son pequeñas carteras que sirven a los varones para manejar su coca o sus alimentos tostados que puede ser: trigo, habas, arvejas, cebada pelada o maíz.

Estas bolsas son muy apreciadas por las personas que vienen de las ciudades y los turistas extranjeros, con estas prendas las mujeres obtienen muy buena economía para sus hogares.

Los ponchos, los awayus, las frazadas se tejen en dos partes iguales, que luego de ser terminadas se unen por una costura que queda en la parte central, a cada parte le llaman *mä khallu*. Creemos haber descrito este arte con acuciosidad.

Otra prenda que necesariamente es tejida, son las fajas o cinturones, en aimara se denominan *Waq'as* que sirven para sujetar las polleras y muy antiguamente los hombres la usaban como correa y actualmente en el campo siempre la usan, porque según me manifestó un anciano, la cintura es la parte más delicada del hombre y podría lesionarse con bastante facilidad, sobre todo cuando se trata de manejar y levantar cosas pesadas.

Los hombres se dedican a torcer las sogas generalmente de dos colores casi negro y blanco, esto hacen con la lana de llamas, al torcido de esta lana llaman en aimara *mismita* y al ser juntados se forman las sogas, que sirven como reatas para cargar lo que se quiere transportar en el lomo de los llamos amaestrados para esto.

## LA DANZA EN LA CULTURA AIMARA

Para formar conjuntos musicales para las danzas carnavalescas utilizan las tarqas, que son instrumentos de madera con una boquilla y cinco orificios delanteros y uno en la parte posterior, también utilizan la quena y el pinkillo, que son instrumentos elaborados de caña de bambú, con sus cinco orificios delanteros y uno por la parte posterior. Los que ejecutan estos instrumentos lo hacen con tanta habilidad, que interpretan cualquier huayño, adaptándolo al compás de su música carnavalesca o pastoril.

Las zampoñas o (siku), es un instrumento que tocan entre dos personas, una zampoña llamada ira consta de seis cañas, y la otra que la llaman arca, consta de siete cañas, cuando tocan en una tropa, la mitad toca la de seis cañas y la otra toca la de siete cañas, complementándose muy precisamente para obtener las melodías, los aimaras del sur de Puno complementan con un bombo, un tambor un par de platillones y un triángulo con que marcan el compás; los aimaras del norte de Puno generalmente los de la provincia de Huancané, ejecutan las zampoñas simultáneamente ejecuta el bombo y coordinan el compás al unísono los bombos y las zampoñas de seis y siete cañas (arcas e iras). generalmente con todos los instrumentos nombrados anteriormente, ejecutan danzas pastoriles con las que se divierten en los carnales y una que otra guerrera.

Las danzas antiguas generalmente han sido aprovechadas por los profesores, quienes las han recreado y otras han sido modificadas totalmente por los docentes, cuando se ha tratado de concurrir a concursos, sean interescolares, esto se hacía cuando los antiguos núcleos escolares campesinos festejaban, el día del campesino y el día de la primavera, no podríamos afirmar si en la actualidad siempre se realizan estas fiestas, que a los padres de familia les agradaba bastante, sobre todo cuando sus hijos participaban, además eran las únicas oportunidades donde podían distraerse, puesto que todo el año lo dedican al trabajo que para ellos es una rutina diaria.

En el tomo número nueve del *Álbum de Oro o Monografía del Departamento de Puno*, escrito y dirigido por el Dr. Samuel Frisancho Pineda, uno de sus colaboradores, el Dr. Leónidas Cuentas Gamarra escribe y cita las siguientes danzas de la provincia de Chucuito: Alferados, Altareros, Awki Awki, Achachi-Sikuris, Baile del Carnaval, Callawaya, Qachu Q'aras, Sinta K'anas, K'usillus, Qawiris, Konkista, Carnavales, Kapitanes, Qullas, Carnaval Zepiteño, Ch'allpas, Chuqilas, Ch'uspi Ch'uspi, Ch'uñch'us, Chaqallus, Chirivanus, Chatripulis, Diablada, Diablos, Doctorcitos, Waka Waka, Q'axilus,

Kullawa, Lanlakus, Inkas, Lawasikuris, Luriwaya, Llamerada, Llipi, Llamiru, Murenus, Mari, Mismita o Tintiwaka, Morenada, Marka de Ganado, Negritos, Pandilla de Alferados, Pandilla de Altareros, Pandilla, Pedro María, Puli Pulis, Pusi Morenos, Pacuchis, Palla Palla, Pasku Pasku, Pandilla Carnavalesca, Q'ina Q'inas, Q'inachus o Q'ara Pulis, Sikuris, Tarqueada, Tita Tita, Tundikis, Villanus, Zampoñas. Total 59 danzas.

Como se puede ver, en la parte baja de la cordillera y en la ribera de nuestro hermoso lago Titikaka, el aimara ha creado muchas danzas que son orgullo de nuestra cultura, si solo la provincia de Chucuito tiene 59 danzas, si sumáramos las muchas danzas que hay en las otras once provincias, llegaríamos a la conclusión que, con mucha razón, el departamento de Puno ostenta el título de Capital Folklórica del Perú.



La danza en la cultura aimara.

## LOS VALORES

Los Principios, sabemos que son un sistema de normas o leyes que deberán ser cumplidos para que un sistema funcione adecuadamente, y son universales y necesarios para obrar de manera correcta.

El Principio de Vida, que se refiere al derecho a la vida, como base de los demás principios: Al respecto de este principio se respeta y si se transgrede se sanciona drásticamente; hay algunas comunidades que cuando cae una granizada, le atribuyen a un castigo divino, porque piensan que alguna pobladora joven de la comunidad hubiera mal parido (aborto) y sería la causante de que este fenómeno azotara a toda la comunidad, malogrando los sembríos.

La autoridad comunal de más rango, visita domicilio por domicilio y sin ningún miramiento, revisa los senos de las jóvenes y si encuentra señales de que los senos de alguna joven, al ser examinado muestra señales que estaban próximos a producir leche, para hacer lactar a un posible vástago, la sanción que le recae es que le cortan la cabellera y todos los pobladores la miran mal y la culpan por haber abortado.

Entre los valores éticos y morales son la Responsabilidad y la Colaboración, tal conforme hemos citado el (ayni), practicado en todos los actos de colaboración entre familiares de sangre y espirituales, (compadrazgos y padrinazgos).

Valores religiosos son practicados conforme a los mandatos de sus credos que abrazan (católicos, adventistas y otros).

Valores cívicos, los practican sobre todo los que han cursado estudios y han prestado el servicio militar obligatorio, esto se nota durante los días patrios 7 de junio y 28 de julio de cada año.

Entre los valores familiares se ve que respetan a sus padres y están junto a ellos, colaborando con ellos, durante las faenas agrícolas, en las que sus padres ancianos necesitan su colaboración, respetan a los hermanos de sus padres a los que los une lazos de sangre.

Podríamos decir que los padres les transmiten la honradez, la laboriosidad y muchos otros valores que debe poseer el individuo para ser bien visto en la comunidad.





## SABIDURÍA Y CREENCIAS AIMARAS

Perder la tierra para un aimara es perder lo último que le podría pasar, solo en muy raras ocasiones se deshacen de la tierra, tal vez en caso de una extrema necesidad. Al aimara que ha perdido la tierra, no se le justifica su permanencia en la comunidad, él sale hacia otros pueblos no importa a vivir de la mendicidad.

Para un aimara perder el vínculo que ata al hombre con su comunidad, de ahí que por un pedazo de terreno litiga ante los juzgados y tribunales años de años, que, si llegara a sacar sus cuentas, económicamente pudo haber adquirido el doble de esa propiedad y otras más el aimara en un momento de ofuscación y cegado por el alcohol puede llegar a quitar la vida a sus contrincantes, por obtener legalmente lo que legaron sus mayores.

Al espíritu de la tierra la identifican como a una mujer anciana, en los sueños de los aimaras se les revela como una mujer que sufre y padece y llora. Algunos aimaras le hacen sus debidos pagos a la tierra, ritos que realizan mediante las brasas que le brindan a su nombre y que en algunos lugares le dicen los (aytus), a fin de que les perdone por tenerla abandonada, los aimaras creen y respetan los vínculos que les une con la tierra donde nacieron, crecieron, vivieron y donde están enterrados sus muertos.

Algunos aimaras retornan a sus comunidades anualmente, para recordar las fiestas patronales y traen a sus hijos para que conozcan sus costumbres y a sus abuelitos si todavía están con vida.

Los que no pueden venir de visita a sus comunidades, en los lugares de su residencia se juntan entre paisanos y organizan sus fiestas recordando la fiesta patronal de su pueblo, en esas reuniones procuran estar todos y alquilando un local, una orquesta y también hacen preparar los potajes que acostumbran en sus pueblos y de esa manera recuerdan a la tierra de donde proceden.

Por estar plenamente identificado con lo escrito por el profesor Luis Gallegos para el Álbum de Oro de Puno, tomo VIII, artículo titulado «La conciencia colectiva en los aimaras» transcribo íntegramente dicho artículo a continuación:

### LAS MONTAÑAS.

«Para los aimaras los nevados como el Illampu, que es un nevado enorme que se encuentra en territorio de la vecina República de Bolivia, es un nevado que goza de mucho prestigio para los pobladores aimaras del sur de Puno, porque afirman que en esa montaña habita el Illampu Achachila (abuelo Illampu) un espíritu bueno en cuyas faldas está situado un pueblo denomi-

nado Sorata, cuna de los famosos quilliris (curanderos) Kallawayus. El Illampu según la mitología aimara, es una estrella que cayó a la tierra del cielo, cuando todavía no existía el mundo, que al haberse incrustado en la tierra se ha convertido en una montaña muy deslumbrante y que posee muchos poderes por ser muy viejo; y, venerable anciano y abuelo (achachila) canoso, porque por su cima, todas las mañanas nace el padre sol (awki inti).

Para los aimaras, del oriente viene la luz, el calor y la vida, todo acto, todo trabajo debe iniciarse mirando al oriente, porque del sol naciente viene la felicidad.

Entre otras montañas menores tienen el Qhapiya, de donde muchas veces baja el granizo.

### **LAS APACHETAS.**

En las apachetas vive el espíritu que protege a los viajeros, dicen que era un viajero cansado que no pudo coronar la cima de la montaña. En las apachetas los aimaras antes de coronarlas, brindan su ofrenda que consiste en unas cuantas hojas de coca. También hay que dejar una piedra pequeña, como señal que alguna vez ha pasado por ahí.

### **EL LAGO Y EL MAR.**

En el lago está la (quta) hija del mar (mama quta), su enojo se nota por el color del agua, un color verde oscuro y el rumor de las aguas embravecidas, un gran oleaje y cuando las aguas del lago o del mar están de un color azul igual al del cielo sin nubes, las aguas están alegres y el lago parece un espejo brillante que brilla con el sol.

### **LOS REMANSOS DE LOS RÍOS.**

Los aimaras creen que en los remansos de los ríos habita el espíritu del limbo, el limbo para los aimaras es la placenta del humano, que algunas mujeres botan en los vados, que luego con la corriente del río, llega depositarse en los remansos. El limbo puede introducirse en el hombre y muy especialmente a las mujeres, provocándoles flatulencia hasta llegar a la muerte.

### **LOS POZOS ABANDONADOS.**

En los pozos abandonados habita el kutukutu, que es un espíritu malo, que toma la forma de serpiente, que penetra en el abdomen de las mujeres, sobre todo cuando están en su regla, dicen que el olor de la sangre atrae a las serpientes, por eso es que las mujeres parturientas tienen que cuidarse mucho, para que este ser maligno no les penetre y durante el post parto siempre de-

ben estar acompañadas por alguien, ya que de encontrarse solas y durante el sueño, el kutukutu puede hacerle crecer el vientre, causándoles un sobrepeso y la muerte.

### **LOS REMOLINOS DE VIENTO.**

Los remolinos de viento hay veces que se presentan en las pampas, suben al cielo formando un inmenso espiral de polvo. Junto con este viento puede venir un ser maligno denominado Tutuka, si envuelve a una persona, esta puede volverse loca, o resultar con la cara deformada.

### **EL ARCO IRIS.**

El arco iris trae los espíritus protectores del hombre, tal vez enviado por el achachila Illampu, cuando tiene su base en el lago es señal de lluvia y cuando tiene su base en un cerro, es señal de una temporada de sequía.

### **EL UYWIRI.**

En el hogar mora un espíritu protector denominado uywiri (El que cría) cada año debe dársele una ofrenda consistente en sangre de llamas, alpacas u ovejas, la misma que hay que echar a las paredes de la casa nueva, en otros lugares rocían la sangre del animal en las paredes de la habitación que está por techarse, acto que se denomina (wilancha). El lunes de carnaval de cada año hay que echarles flores y serpentinas a los techos de las casas, porque el uywiri vive en los mojinets de las casas.

### **LAS RUINAS DE LOS PUEBLOS ANTIGUOS.**

En los pueblos viejos moran los espíritus de los gentiles, que son las almas de las personas que vivieron en tiempos muy antiguos. El (jintili) puede penetrar en el cuerpo de las personas que urgan las tumbas antiguas, se reconoce luego de un tiempo cuando los huesos de las manos con las que manejaron las cosas encontradas en esas tumbas se les deforman, lo que para la ciencia no es otra cosa que el reumatismo o la artritis.

### **LAS BOCAMINAS.**

En las minas que alguna vez fueron explotadas y posteriormente abandonadas, viven los Anchanchus y que fueron dueños de las riquezas existentes en las profundidades de la tierra, en los cerros mineralizados y para poder volver a sacar cualquier mineral hay que pagarle a este espíritu maligno, que si no se le paga puede comerse al minero.

### **EN EL FIRMAMENTO.**

Los aimaras conocen a la vía láctea como un río de estrellas, en este río vive un espíritu llamado (antawalla), dicen que es una estrella con cola de fuego que vuela a grandes velocidades. El antawalla provoca la muerte a las mujeres, cuando pasa el momento del alumbramiento, produciéndoles calenturas y la muerte de las parturientas.

### **LOS MALOS PARAJES.**

Los aimaras creen que existen lugares malos donde suele desprenderse el ánimo (alma wawa) inquietado por un espíritu malo, cuando esto le pasa a un aimara pierde peso y le ataca el sojo (Anemia), con mayor facilidad el alma wawa se desprende a las criaturas, por eso las madres tienen que estar pendientes, de que sus hijos no se den porrazos y si esto pasa le hacen comer un poco de la tierra donde se cayeron y a los bebés cuando se asustan por algo, inmediatamente con su gorrita lo llaman por su nombre, también cuando las criaturas no pueden dormir durante la noche dicen que se le bajó el alma wawa, por lo que lo llaman por su nombre con una de sus ropitas a la medianoche.

### **EN LAS MOYAS.**

En las moyas vive un ser burlón al que le llaman (ixi ixi), que se presenta con la figura de un burro tanoso, este personaje persigue a las crías de los burros para montarlos hasta causarles la muerte, para contrarestar al ixi ixi, en cuanto nace el borriquito le cuelgan en el cuello una bolsita donde dice que le ponen cinco centavos y un diente de ajo y un pedazo de cuerno de vaca, dice que el ixi ixi los desprecia a los borriquitos, diciendo que son apestosos, de esa manera la cría de la burra llega a sobrevivir.

### **LA MALA HORA.**

La mala hora es la medianoche exacta en que termina la noche y comienza el día, dicen que aparecen figuras de gallos que cantan, bueyes que bufan y perros que ladran. Las personas que logran ver estos animales se enferman con el mal del susto. Y a las personas que les pasa la hora se vuelven locas.

### **EL KHARISIRI.**

Los kharisiris también llamados lik'ichiris, son frailes degolladores que atacan a los caminantes o a los viajeros, en lugares solitarios causándoles sueño y deseo de descansar, durante ese sopor el kharisiri aprovecha para extraerle el peritoneo, las personas atacadas suelen aparecer con una pequeña

marquita en el abdomen como si hubiera sido punzada con una aguja y suelen enfermarse, no quieren alimentarse, ni mirar de frente a las personas de su entorno y hasta pueden perder la vida si no son curadas en su debido tiempo, unos dicen que se puede encontrar el remedio, unos dicen que inmediatamente deben sacrificar un llamo de color negro y cuando todavía la piel o el cuero del animal está caliente hay que desnudar al enfermo y envolverlo en el cuero del animal sacrificado, otros dicen que hay que hacerle tomar una preparación en base a grasa humana, por eso buscan a las personas que intervienen o ayudan en las necropsias, porque ellos suelen guardar esta grasa, sabiendo que es muy buscada, suelen ocultar una porción de la grasa de las personas gordas que son autopsiadas y tenerla guardada para cuando alguien la necesite.

De esas maneras el individuo atacado por el kharisiri se repone de la maldad que le causó el maligno kharisiri».



## ÚLTIMOS MOVIMIENTOS CAMPESINOS AIMARAS

En estos últimos tiempos, los campesinos aimaras han llamado la atención de las poblaciones ciudadinas del departamento de Puno, pareciera que algunos elementos, tal vez con buena voluntad, quisieran que los aimaras peruanos, al igual que los hermanos aimaras de la República de Bolivia recibieran algunas mejoras sociales, puesto que el (MAS) un partido liderado por el expresidente boliviano Evo Morales Ayna, ha otorgado algunas mejoras cuando fue presidente de la Nación hermana, donde la mayor población campesina es aimara y a ellos se les otorgó tierras en el oriente boliviano, tierras que pertenecían a la gran burguesía del vecino país, que no producía nada para el Estado y solo tenían la tierra para en un momento dado, entregarla al capital extranjero, para que éstos en cualquier momento explotaran y depredaran estas tierras, razón por la que esa derecha boliviana odia a los aimaras y a su líder, que logró cambiar su anterior constitución nacional hecha exclusivamente para favorecer los intereses de los que no producían nada, mientras que los aimaras, que se caracterizan por ser muy trabajadores están logrando los objetivos para los que se les entregó.

Los aimaras peruanos noticiados sabedores y tal vez algunos de sus familiares que viven en nuestra vecina república, les comunican de estos avances y es por eso que se estén organizando políticamente con el fin de arrancarle a nuestros gobernantes algunas leyes que puedan beneficiar a los aimaras de nuestra patria, pero tal vez sus líderes equivocan la forma de motivar a las bases, al recordarles que fueron objeto de una gran explotación por parte de los blancos hacendados, a los que denominan en aimara los q'aras (pelados) y motivándolos a un odio hacia todos los blancos que posiblemente políticamente los engañaron a elegirlos en las justas electorales, prometiéndoles como se dice el oro y el moro y una vez encumbrados en el poder ni más se acordaron de sus promesas pre electorales; razón por la que les hicieron jurar que nunca más votaran por ellos y se deduce que eso es cierto porque, en las últimas elecciones regionales han votado solamente para los candidatos de probada procedencia campesina.

Es algo increíble que poblaciones pacíficas como las comunidades aimaras, cuyas mayorías siempre han sido tranquilas hasta hace un tiempo, ahora en éstos últimos años tengan reacciones violentas, como la sucedida en la capital de la provincia del Collao, cuya capital es el progresista distrito de Ilave, donde le dieron una muerte cruel a un alcalde elegido en comicios democráticos, esta víctima en vida se llamó Cirilo Robles Callomamani, al

que se le culpaba de malversar fondos asignados a la realización de obras; a este alcalde no lo dejaron, según manifiestan las personas que fueron testigos de estos luctuosos hechos, ni siquiera defenderse, ni siquiera al verlo moribundo, la televisión ha mostrado imágenes sumamente claras de esos episodios inhumanos, con actores reconocibles por los vecinos del lugar y sin duda por la policía en un medio tan familiar como es Ilave, donde todos se conocen.

Cuarenta personas comprendidas en el supuesto proceso penal moroso, algunos no han sido habidos y otros han dejado el penal de Puno, bajo caución o fianza, fue inconcebible que los no habidos hayan burlado a la Justicia impunemente, los moradores del lugar manifestaron verlos transitar por donde arrastraron y golpearon al ya indefenso alcalde.

Solamente se sabía que por este horrendo crimen, había una persona recluida y era el ciudadano: Wilfredo Llanque el que escribe estos párrafos, por el transcurso del tiempo, no ha llegado a enterarse si hubo sentenciados por este horrendo e inhumano crimen, porque hasta donde se comentaba algunos de los inculpados que estuvieron tras las rejas, poco a poco fueron abandonando el penal gracias al dinero y al beneficio judicial que fueron obteniendo, como el tiempo es el que borra de la mente humana, todo hecho que no se quiere recordar, seguramente que ni en Ilave ya se acuerdan del caso.

Entre otras acciones negativas que se les atribuye a los aimaras que viven en el distrito de Ilave, capital de la provincia del Collao, es el saqueo e incendio del local de la aduana de Puno, cuyo liderazgo le atribuyeron a don Walter Aduviri, incluso creo por lo que sufrió carcelería, no obstante que fue elegido Presidente de la Región Puno, sus detractores le atribuyen hacer mal uso de hechos históricos tales como recordar a las masas aimaras, el hecho de que los hacendados explotaron a los antiguos pobladores de la cultura aimara, apropiándose de sus tierras y de sus ganados y sometiéndolos a una vil explotación sobre todo en las minas, donde obtenían la plata y el oro que era lo que más ambicionaban los blancos, sus defensores dicen que el asalto e incendio del local de aduanas fue un auto atentado con el fin de apropiarse de mercaderías de valor incautadas como contrabando.

Por último con motivo de las protestas por la destitución del Presidente Pedro Castillo Terrones, estos mismos pobladores aimaras han participado en marchas de protesta, paros regionales y toma de carreteras, para lo cual se les ha hecho casi costumbre cerrar el puente sobre el caudaloso río Ilave, soldando con varillas de fierro el paso, perjudicando de esta manera el transporte terrestre hacia la plaza de Desaguadero que es un centro comercial por donde se mueve muchos capitales los días martes y viernes de cada semana de igual



manera perjudicando el turismo a las ciudades de Juli, Pomata, Yunguyo y el paso de los turistas hacia la vecina República de Bolivia.

Los pobladores aimaras del distrito de Juli, cometieron actos repudiables tales como el incendio del local del poder judicial y la comisaría, actos que desde luego son impropios de los aimaras que cuando se trataba de reclamar por algo lo hacían por las vías legales y pacíficas, cuando las Autoridades locales no atendían sus reclamos se dirigían hacia la Capital de la República ante el mismo presidente de la nación.

Si hacemos memoria hace unas cuatro décadas atrás, las pampas de Cachipucara, situadas a orillas del lago Titicaca, eran famosas por su extensión y población, observando de una parte alta como el cerro San Bartolomé de la ciudad de Juli, parecía una extensa población que en un día soleado solo se observaba el brillo de los techos de calamina, por lo que algunas personas, que observaban desde lejos, decían ahí está Londres Chico; esta población hizo su fama por que todos manifestaban que era el emporio de la elaboración de cocaína de alta pureza, así mismo comentaban que comercializar esta droga en la plaza dominical de Ilave, era como vender un queso, comentaban que vía lago, había llegado muchas veces el mandatario Boliviano García Meza, que años más tarde fue juzgado por el delito de narco tráfico en su país, se comentaba que a esa parte del entonces distrito de Ilave, no podía ingresar persona desconocida alguna, de tal manera que autoridades policiales extrañas a los asignados al lugar, si lograban ingresar no salían porque al ser detectados inmediatamente eran seguidas y eliminadas; las autoridades nombradas para el lugar permanecían previa advertencia de no dedicarse a investigar nada, de lo contrario jugaban su pellejo, pero los que sabiendo no hacían nada que perjudicara las actividades de los lugareños, eran buenamente gratificados.

Un error del cabecilla de esta organización hizo que se permitiera el ingreso de la fuerza policial y la fiscalía contra el delito, capturando al jefe de toda la mafia y cuentan que las autoridades indicadas sacaron muebles eléctricos y muchas cosas de valor, así como dinero en costales, no podemos dar fe de todo esto solo el haber escuchado comentarios, que era voz popular o mejor dicho la comidilla de toda conversación entre personas que conocían de estos negocios ilícitos.

Años posteriores lo que no pudieron hacer las autoridades, lo hizo la naturaleza, un año lluvioso hizo que todas esas extensas pampas sean inundadas, obligando a su población a abandonarlas y emigrar hacia poblaciones cercanas y situarse en ciudades como Puno, donde luego de la inundación probada, fundaron con el nombre de barrio Cachipucara y se trasladaron a vivir un gran número de pobladores seguramente con anuencia de las autori-

dades competentes, porque estaba probado que esa población no tenía donde establecerse, llegando a fundar un barrio marginal situado en las afueras de la ciudad; también nos informaron que en la ciudad de Tacna también hay un barrio con el mismo nombre; al tratar de describir la situación de los actuales aimaras y sus últimos movimientos según ellos reivindicativos, pero con acciones impropias de las poblaciones aimaras, nuevamente volvemos a recalcar nada propias de los pobladores aimaras, de los cuales nos sentimos orgullosos de hablar esta milenaria lengua y de haber recorrido algunas comunidades, cumpliendo con diversas funciones de educador y haber conocido algunos restos arqueológicos dejados por los antepasados aimaras, como las Chullpas de barro de Sillicachi, y la fortaleza de Tanka Tanka, políticamente perteneciente al Histórico pueblo de Zepita, pero más conocida y visitada por los pobladores del Distrito de Huacullani por su cercanía, lamento que cuando fuimos a visitarla con un conocedor del lugar, el rollo de nuestra antigua cámara fotográfica, había estado agotado y solo se pudo tomar una foto en blanco y negro de la única chullpa cuadrada existente, había mucho más por fotografiar y observar para poderse formar un juicio personal de lo que fue esta antigua fortaleza, observada durante el recorrido, lo magnífica que fue esta obra, que se conserva a través del tiempo.

Antes de iniciar una apreciación sobre los ideales de Daniel quiero dejar constancia que al hablar sobre el narcotráfico y las acciones de los pobladores de Cachipucara es con el fin de no relacionar acciones impropias de algunos pobladores, que hayan incitado a las masas a realizar acciones negativas impropias de la cultura aimara, como volvemos a recalcar, pero que por desgracia, tienen que ser comentadas, como acciones de los aimaras; además si se quiere trabajar políticamente con gente que tiene otros intereses, será un poco difícil hacerles entender, lo que hoy se desea es un resurgir de la mil veces citada cultura aimara, y elementos con malas mañas, tratarán de introducir intereses subalternos, que harán dudar de un interés netamente en defensa de la lengua y la población aimara que aún es numerosa sobre todo en el sur de la patria.

Por lo cual el conglomerado de intelectuales descendientes de esta cultura ancestral, cuyos estudios y profesiones están decididos a entregar toda su sabiduría y conocimientos, para que los gobiernos puedan darle una mirada a estas poblaciones que están ávidas de educación intercultural, para contribuir al engrandecimiento de la Patria, y para eso los gobiernos, tendrán que invertir gran parte de su presupuesto en buenos locales escolares, campos deportivos para la práctica de todas las disciplinas deportivas, donde puedan tener acceso positivo y dejar de ser el campesino pedigüño que cuando ve

llegar un vehículo, se reúne para preguntar, si esa movilidad ha llevado alguna ayuda para ellos, el Estado lo que debe hacer es: llevar técnicos que puedan aclimatar forrajes ganaderos de otras latitudes, además de mejorar genéticamente el ganado lanar y lechero, de esa manera estas extensas pampas, que únicamente producen los tradicionales pastos naturales, con los que únicamente nutren sus farrutos y famélicos bovinos que solo dan uno, dos o tres litros de leche de la cual apenas se puede elaborar un pequeño queso, que ni siquiera puede nutrir el hambre de los futuros hombres aimaras. Algunos jóvenes tal vez con muchos sacrificios y privaciones, hoy son profesionales aptos para brindar todos sus conocimientos en favor de esa indómita raza, a la que un renombrado Poeta, llamado Dante Nava al finalizar su soneto Orgullo Aimara, dijera: «Cuando surja mi raza que es la raza más rara, nacerá el superhombre de progenie más pura, para que sepa el mundo lo que vale el aimara».



## DANIEL PRIMER VICEPRESIDENTE DEL PARLAMENTO INDÍGENA AMERICANO

Era lógico que Daniel, como parlamentario y representar a un partido todavía por ese entonces, con prestigio y con un reducido número de representantes en su bancada tuviera que asumir, responsabilidades como: Presidente de la Comisión de Cooperativas, Autogestión y Comunidades Campesinas de la Cámara Nacional de Diputados.

También era lógico que, en el desempeño de su cargo, de presidente de la comisión que incluye, Autogestión y Comunidades Campesinas haya tenido que representar en foros de carácter internacional a su Cámara de Diputados y, por ende, concurrir a certámenes, en donde se trataba de la situación de los pueblos originarios del continente.

Estaba en la obligación de preparar una o varias ponencias, en las que diera a conocer ampliamente la situación de las Culturas Originarias del País a las que representaba y que para orgullo nuestro son numerosas, de ahí que tengamos que ubicar al Perú, como un País Multilingüe y Pluricultural que nadie puede negar.

Daniel dice: «Los pueblos indígenas de América y del mundo continuamos luchando en defensa de nuestra propia identidad.

Hay un complejo quehacer pendiente, en todo aquello que significa la revaloración y fortalecimiento de nuestro auténtico ser. Identificado como aimara que soy, he podido comprobar cómo en diversas latitudes de nuestra América los pueblos autóctonos están empeñados en aumentar sus posibilidades de cara al futuro».

Manifiesta Daniel que ha llegado a conocer Canadá, Centroamérica y otros países del mundo. Manifiesta también que consecuente con los anhelos del pueblo aimara hizo planteamientos sobre los 500 años transcurridos desde la invasión europea al Nuevo Mundo, que le valieron para ser elegido como vicepresidente del Parlamento Indígena Americano.

Daniel manifiesta que legisladores indígenas de diversos países participaron en el V Encuentro del Parlamento Indígena de América del 10 al 14 de noviembre de 1991, llevado a cabo en Ottawa-Canadá, en conmemoración del V Centenario del Encuentro de Dos Culturas.

En esta oportunidad, celebramos la Sesión Ordinaria del Parlamento Indígena de América, mientras que simultáneamente se realizaba en Ottawa otro evento, no menos importante: La Asamblea Mundial de Pueblos Indígenas.

El Parlamento Indígena de América es el esfuerzo mancomunado de los Parlamentarios Indígenas de los diferentes Congresos de la América, para sal-

vaguardar la integridad de los pueblos indígenas de América y buscar soluciones a los problemas más urgentes de sus comunidades en cuanto a salud, cultura, educación, preservación del ambiente y del hábitat. En otro orden de ideas, el Parlamento Indígena de América coadyuva a establecer los derechos originarios del indígena americano en cuanto a su desarrollo armonioso, la preservación de la paz, generación de ambiente sano y la libre determinación, tal como lo reconoce el Derecho Internacional Público.

La experiencia de Ottawa-Canadá, como el mismo Daniel manifiesta: Reforzó la idea respecto a la identidad de los pueblos andinos y amazónicos del Perú.

El tema de fondo de la Reunión realizada en Ottawa-Canadá, según manifiesta Daniel, fue el rechazo o la aceptación a las celebraciones de los 500 años del descubrimiento de América.

Es muy lógico pensar que la representación canadiense, que como dueños de casa fueron numerosos y en la que estuvieron diputados y senadores étnicamente respetables, con una sólida conciencia de su identidad.

Cuenta Daniel que: fue un acuerdo adoptado prácticamente por consenso, que los pueblos indígenas no tenían nada que festejar, considerando el hecho de que nuestro continente fue objeto de una invasión y de un sistemático etnocidio que la historia debería juzgar severamente.

Bajo la presidencia del diputado venezolano Ember A. Iguarán S., los directivos del Parlamento Indígena de América, se volvieron a reunir en Panamá en una Reunión Extraordinaria, realizada del 30 de marzo al 1 de abril de 1992. A 500 años de la invasión de Abya Yala (hoy llamada América), hecho que significó para los pueblos indígenas la imposición de una forma de vida diferente, los representantes reunidos declararon que la llama de la espiritualidad ancestral aún vive en los descendientes actuales de los pobladores originarios de América, pese al largo tiempo transcurrido de 500 años desde que se truncara el desarrollo de las culturas indígenas.

La reunión ratificó también su solidaridad con las luchas de todos los pueblos indígenas a lo largo y ancho de América, ante la negativa de los gobiernos a reconocer los derechos y aspiraciones de nuestros pueblos. Sobre Derechos Humanos de los pueblos indígenas, la Reunión de Panamá resolvió instar a los gobiernos a promover la participación activa de la mujer indígena; recomendar a los gobiernos la preservación de las culturas indígenas a través de programas educativos bilingües; recomendar la creación de un órgano o institución de defensoría de los Derechos Indígenas, a través de la formulación de las normas pertinentes.

Al respecto de todas estas recomendaciones del Parlamento Indígena Americano, nos atrevemos a opinar que todas las ideas y recomendaciones



Daniel primer vicepresidente del Parlamento Indígena.

expresadas por grandes indigenistas del continente, solo quedan en eso, cuando un país no tiene una Carta Magna, que no puede ser manoseada por ningún golpista, como el que los peruanos tuvimos por mala suerte, en la persona de Fujimori, que en vez de velar por los derechos de las mujeres indígenas, cuyos derechos fueron violentados mediante las esterilizaciones forzadas, asimismo nunca se preocupó por una educación bilingüe, etc. etc.

Daniel nos cuenta que otra de sus experiencias en materia de políticas indigenistas, ha sido su participación en el XVIII Curso Interamericano de Acción y Práctica Indigenista, celebrado en Ixmiquilpán-Hidalgo y en el Instituto Tecnológico Agropecuario de Oaxaca-México en 1993. Este Curso fue organizado por el Instituto Indigenista Interamericano presidido por el Antropólogo peruano José Matos Mar y el Gobierno Mexicano, con auspicio de la OEA. Manifiesta que se reunieron en México doce representantes indígenas profesionales y políticos de diferentes países de Latinoamérica, con el propósito de tomar conocimiento sobre las nuevas perspectivas relativas al desarrollo de los pueblos indígenas y evaluar el estado de avance actual. Complementa-



riamente, tuvieron oportunidad de familiarizarse con el uso del software para el registro computarizado de la tradición oral de los pueblos indígenas.

Manifiesta que el 80% de los participantes del curso eran representantes de pueblos indígenas, y el restante 20% se acomodó. A nuestra llegada, dice que se congregaron en México D. F. Estando allí, hicieron trabajos de planificación y recibieron información de parte de profesionales del Instituto Indigenista Interamericano.

Visitaron instituciones importantes como el Instituto Indigenista Mexicano, Ministerio de Agricultura, Secretaría de Turismo, Universidad Pedagógica y Universidad Autónoma. Hicieron otras visitas de interés cultural, recorriendo museos y otros centros de importancia cultural e histórica como Xochimilco, las ruinas de Teotihuacán, la Plaza Garibaldi, la Avenida de los Héroes.

En ciudad de México impresiona ver la grandeza, el tamaño de esta histórica urbe americana. Dice que la otra sensación especial es haber llegado a un país de tradición milenaria, tierra de una alta cultura americana. Manifiesta también que encontró gente con los mismos sentimientos de la cultura aimara, prácticamente de los valores de solidaridad, desprendimiento, sentido de hospitalidad y también con similares anhelos e intereses de superación.

En contraste con el Perú desordenado, en México se veían los efectos de una planificación gubernamental y de la vida cívica. Sin embargo, se veía un control bastante exacerbado por parte del partido gobernante, lo que iba dando lugar a que las fuerzas contenidas de la resistencia social buscaran escapes a la situación. Daniel dice que se atrevió a pronosticar que el PRI ganaría las elecciones inmediatas pero que, a mediano plazo, estaba dejando de constituir una opción política de gobierno para los mexicanos.

Dice que de México salieron a Ixmiquilpán donde estuvieron buen tiempo visitando el área rural de Hidalgo. Ahí conocieron a un alcalde llamado Roberto Pedraza que impresionaba por su capacidad y dinamismo, miembro de una de las etnias locales, el mismo que más tarde sería diputado nacional de su país y presidente del Parlamento Indígena Americano. También manifiesta que el objetivo era visitar varios municipios para ver la situación del campesinado y describirla, levantando en base a nuestras observaciones una especie de diagnóstico con sugerencias de política:

- Concluyeron constatando que existía una organización sólida de los grupos indígenas;
- Se notó que había identidad cultural, y que estos grupos no tenían problemas para conocerse como miembros de su grupo cultural;
- El contraste entre las fuentes de información, los campesinos y la autoridad por otro lado, permitió esclarecer dudas sobre Diferencias existentes.



Cuenta que regresando a México se trasladaron a Oaxaca, donde hicieron aprendizaje en manejo de computadoras, para el registro de textos en las lenguas de América propias de los participantes. En Oaxaca se notó lo que es la identidad cultural, me sorprendió como el Estado Mexicano asignaba un presupuesto especial para los pueblos indígenas, mientras que en nuestro país se menciona, pero no hay un apoyo concreto a la identidad y conocimiento de nuestras culturas ancestrales. Toda esta experiencia, me hizo sentir que hay mucho que trabajar mucho por nuestros pueblos y con conocimiento de causa, pude darme cuenta sobre la importancia de la identidad para el desarrollo del pueblo aimara.

Estando en México dice Daniel, que tuvo la suerte de participar en el XIII Congreso de ciencias Antropológicas y Etnológicas, llevado a cabo en México (agosto de 1993), que contó con más de tres mil participantes. En este evento, así como en otras experiencias que dice haber tenido fuera del Perú, siempre le han preguntado por Machupicchu y el Lago Titicaca, por eso dice que expresó en México, en el Congreso Mundial de Antropólogos: «Un buen peruano debe conocer Machupicchu, el Lago Titicaca y las Líneas de Nazca» (pasarían 14 años para que Machupicchu fuese reconocido como una de las nuevas maravillas del mundo). Manifiesta que causaba mucha admiración entre sus colegas participantes en el Congreso, el hecho que, en el Perú, los pueblos andinos quechuas y aimaras hayamos sido capaces de crear una gran cultura y que, ahora mismo, nuestros pueblos sobrevivan y se desarrollen en alturas superiores a los 4,000 m.s.n.m.



## **¿DANIEL QUISPE MACHACA CAMINO A LOGRAR LA IDENTIDAD QUECHUA, AIMARA, AMAZÓNICA?**

Daniel no es el único representante de extracción campesina que llegó al Congreso de la República, recordamos que hace muchos años, un señor de apellidos Apaza Toque llegó a ocupar el mismo cargo, hecho que por entonces fue muy comentado por la población del departamento de Puno, despertando diversas expectativas, pero en el congreso no hizo nada notable, ¿sería porque las mayorías políticas de ese entonces no le permitieron desenvolverse? o es que el citado personaje no estaba lo suficientemente preparado o no estuvo bien asesorado, la cuestión es que todo lo esperado no sonó ni tronó de acuerdo a lo que se esperaba. Así hay otros personajes, como el ingeniero Pascual Arhuata Coarita, del distrito de Unicachi de la provincia de Yunguyo, el profesor Enrique Chucuya del distrito de Juli capital de la provincia de Chucuito, del partido Cambio 90 y en los mismos comicios que Daniel Quispe Machaca.

Nuestro personaje formado en una escuela adventista de Lacahaqui, donde posiblemente le inculcaron la responsabilidad en el cumplimiento de sus deberes y obligaciones en los primeros cuatro años para luego pasar a la escuela de Lampa Putuma, donde continuó los últimos años de la educación primaria, según él mismo manifiesta quería ir a cursar sus estudios de educación secundaria al colegio adventista de Chullunquiani de Juliaca, donde estudiaban los jóvenes y señoritas del departamento de Puno, principalmente procedentes de las comunidades campesinas donde estudiaban la educación primaria. Pero por razones de distancia sus padres determinaron que estudie en el Colegio Nacional de la Provincia de Chucuito. Donde continuó con sus buenos hábitos de responsabilidad y cumplimiento de sus deberes.

Luego de desempeñar cargos como docente y luego en la administración de la educación, retirándose para dedicarse a la política, hasta acceder como ya dijimos como diputado al congreso nacional.

Como él mismo manifiesta que sería muy fácil descansar en sus cuarteles de invierno como todos lo hacen a su edad. Pero el hecho de haber asistido a certámenes de carácter Latinoamericano y su autocompromiso con las poblaciones andinas y amazónicas, estimulan según manifiesta su deseo de hacer algo por las poblaciones de las cuales se siente parte y seguramente guiado por el credo religioso que le inculcaron desde niño en el hogar, porque sus padres habían sido formados en ese mismo credo adventista que en muy buena hora el Pastor Fernando Esthal propagara por las comunidades del Altiplano puneño.

Diremos que su amor por el prójimo y de sus semejantes como parte de su formación religiosa, sumado a las motivaciones adquiridas mediante su presencia en los certámenes donde personajes de diferentes naciones de Latinoamérica exponían las causas y motivos que los impulsaba a luchar por las identidades de las diferentes etnias por las que alzaban su voz, calaron profundamente en su persona e hicieron que despierten todos los principios éticos de su cultura aimara; razones que lo impulsan por los menos sentar las bases de un conglomerado de profesionales aimaras que se encarguen de levantar en alto la identidad del pueblo aimara y por ende de los pueblos quechuas y amazónicos, llamados con el tiempo a formar la identidad del pueblo de todas las sangres como citara el notable intelectual andino José María Arguedas, de esta manera descolonizar económica e ideológicamente a los peruanos auténticos, que de no haber mediado la invasión foránea y sus vicios, tal vez hubiese sido otro su destino; en ese entender imaginamos que Daniel tiene razón al decir que en un futuro no muy lejano pudieran alcanzar al poder y manejar los destinos de la patria con justicia, buena educación, buena alimentación y libertad a la que todo ser humano aspira.

Para lograr eso Daniel dice: «Que el apellido ni la riqueza hacen a la persona, lo fundamental es una representación auténtica, transparente y comprometida, representación que en el futuro no tendrá que manifestarse a petición del interesado sino como expresión de un mandato popular. Si nos organizamos seremos capaces de expresar este mandato y de exigir que el mandatario rinda cuentas. La independencia política no tiene por qué otorgar una exoneración, todo mandatario tiene una deuda sobre la cual debe rendir cuentas a quienes le confiaron una responsabilidad».

Así como en las comunidades aimaras, todo ciudadano que fue elegido para desempeñar un cargo o responsabilidad por un tiempo determinado, al cumplirse este, que puede ser uno a dos años, al cumplirse el lapso requerido rinde cuentas y hace entrega de algún bien adquirido para la comunidad durante el desempeño de su cargo, caso contrario es expectorado de la comunidad sin derecho a reclamar nada, ni siguiera su descendencia, así de drásticos son los mandatos de la mayoría y el descrédito ante su sociedad o conglomerado de donde procede, es el peor castigo moral que puede recibir de parte de sus coterráneos y muchas veces los obliga a emigrar para siempre de su terruño.

El objetivo principal por el que trabaja muchas veces nuestro nombrado personaje Quispe Machaca es el de la preservación, revaloración y revitalización de la cultura aimara, para lo cual ha insinuado en algunas líneas de trabajo futuro, que en parte ya están en marcha, dice que sirven para concretar las aspiraciones sobre identidad cultural de los pueblos andinos.

Manifiesta que en lo que concierne a los aimaras, nuestra cultura vive y está vigorosa. Dice que somos parte de una historia que evidencia la continuidad del ser nacional en el Perú, Bolivia, norte de Chile y norte de Argentina.

El 26 de mayo de 1993, un grupo de aimaras conscientes de las grandes realizaciones a que está llamado nuestro pueblo, formalizamos la constitución del Centro de Preservación de la Cultura y Literatura Aimara (CEPCLA) con sede en la ciudad de Puno. CEPCLA, es una organización no gubernamental, constituida como una organización civil sin fines de lucro, que se propone representar a los aimaras y aimaristas en las tareas de rescate, revaloración, preservación de nuestra propia cultura. Dado que nuestro país es multilingüe y pluricultural, combatimos la negación de las culturas andinas.



Daniel Quispe Machaca, camino a lograr identidad Quechua, Aimara, Amazónico.

En CEPCLA pensamos que la conciencia de nuestra identidad étnica nos ha de poner en mejor pie para participar en los contextos de interculturalidad. Estamos convencidos que el horizonte vigoroso y creador del pueblo aimara está constituido por su historia, su lengua y cultura milenarias. Somos peruanos aimaras y queremos ser reconocidos como tales.

El primer directorio de CEPCLA se constituyó del siguiente modo, presidente, Daniel Quispe Machaca, abogado; vicepresidente, Javier Chile Gonzalo, técnico agropecuario; director ejecutivo, Luis Huarachi Coila, economista. Miembro del consejo consultivo: Óscar Mamani Aguilar, profesor lingüista, Luis Huarachi Coila, economista, en la actualidad ha alcanzado el grado de magister en desarrollo rural, magister en educación y lingüística andina, y doctor en economía, labora en la UNA, Puno; Óscar Mamani Aguilar, magister y doctor en educación, fue docente en la UNA Puno, y hoy es docente en la Universidad Jorge Basadre de Tacna.

Manifiestan también estar empeñados en promover la cooperación institucional en todas aquellas acciones concurrentes a los fines señalados. Han celebrado convenios con el Instituto Indigenista y la Unión de Comunidades Aimaras (UNCA). En este marco se han propuesto contribuir en un programa y acciones de etnodesarrollo aimara. Nos solidarizamos con las aspiraciones de afianzar la identidad de las etnias nacionales, y promovemos la movilización aimara contra la pobreza.

En sus 25 años de vida institucional, CEPCLA ha tenido importantes logros. Tiene publicados diecisiete números de su *Revista Intercultural Aimara-quechua AQ*.

Tienen el propósito de publicar un libro que compile estructurada y sistemáticamente los artículos más representativos dados a conocer desde la aparición de AQ.

Han realizado cursos sobre lenguas: aimara y quechua, a través de su Centro de Idiomas CICA.

Otras actividades trascendentales fueron las pruebas de maratón con la participación de aimaras y quechuas rumbo a las olimpiadas de Australia 2000.

Representantes de CEPCLA y UNCA participaron igualmente en las reuniones de trabajo convocadas por nuestra Cancillería, con el propósito de viabilizar la creación del Instituto Binacional de la Cultura Aimara, conforme al acuerdo suscrito en 1993 entre los presidentes de Perú y Bolivia.

Al ser el CEPCLA una institución abierta, como tal su convocatoria ha movilizó a docentes capacitados en diferentes cursos que ha organizado, también ha propiciado prácticas profesionales para estudiantes de las carreras de antropología y sociología de la UNA, PUNO. Es una gran satisfacción

comprobar que muchos de los participantes de CEPCLA se hallan laborando actualmente en diferentes sectores como en el caso del magister Edgar Sanga Calamullo, hoy funcionario en el Ministerio de Educación.

En enero de del año 2021, Daniel Quispe Machaca tomó la iniciativa de poner en funcionamiento la emisora Radio Markasa Wiñay Aru, para lo cual convocó a un grupo de jóvenes aimaras que tomaron a su cargo la conducción. Los objetivos fueron y siguen siendo, fortalecer el espíritu nacional y la identidad cultural originaria de los peruanos, difundir los valores y manifestaciones culturales de los pueblos aimaras y quechuas, fomentar la participación protagónica de la población y de sus organizaciones en la vida ciudadana, saliendo cada día al aire con mayor fortaleza. En la actualidad Radio Markasa continúa la tarea señalada bajo la gerencia de Jorge Cutimbo Caraza.

También Daniel nos hace saber que están en el ciberespacio, con una página web que los conecta directamente con las redes sociales del mundo que participan de anhelos similares y coherentes, esta tarea está encabezada por el antropólogo Rodolfo Sánchez Garrafa.

Daniel nos manifiesta también que las exigencias de la vida actual, les ha impelido a organizarse, además, como Colectivo Aimara en Lima, a fin de mantenerse hermanados y no perder su vínculo cultural, ya sea como profesionales, estudiantes, empresarios, artesanos, obreros, comerciantes, deportistas, músicos, miembros de organizaciones, adultos, jóvenes y otros. El Colectivo Aimara nació el 27 de agosto de 2016 como una agrupación intelectual y cultural que lucha por el ejercicio pleno de los derechos colectivos del pueblo y/o Nación aimara en nuestra Patria. Entre las ideas que motivaron la creación del grupo están:

- La visibilización y fortalecimiento de la cultura, lengua e identidad aimara.
- El empoderamiento de los aimaras en la reconstrucción de su identidad y orgullo fuera del territorio altiplánico.
- La formulación e implementación de una agenda común aimara para la visibilización del pueblo aimara como actor pedagógico de su destino.
- La realización de acciones con repercusión ante diferentes instancias del Estado y la sociedad civil nacional para fortalecer los derechos colectivos del pueblo aimara.
- Fortalecimiento y desarrollo del pensamiento andino.

Las líneas de trabajo que marcan el camino del colectivo aimara son:

- Educativa: Enseñanza de la cultura y lengua aimara para su vitalización.
- Sociolingüística: uso oral y escrito del aimara en los ámbitos públicos y privados;
- Cultural y axiológica: Normas de vida, dedicación al desarrollo de la cultura y práctica de valores comunitarios aimaras en armonía con la Pachamama;



- Académico: investigación transversal en las distintas áreas de cultura andina y, en particular, aimara.
- Comunicacional: difusión en los medios sociales;
- Política: defensa de los derechos colectivos del pueblo aimara y participación en la política nacional.

Según como manifiesta Daniel, esta tarea tiene como partida de nacimiento el año 2016. Los aimaras radicados en Lima, se reunieron con voluntad y optimismo en una sesión almuerzo llevada a cabo el 27 de agosto en el Club Departamental Puno del Cercado de Lima. Los participantes fueron: Moisés Suxo Yapuchura, Leoncio Sejje Mamani, Edgar Sanga Calamullo, Felipe Huayhua Pari, Nolberto Juli Laqui, Roger Gonzalo Segura, Grimalda Quispe Blanco y Daniel Quispe Machaca en calidad de convocante.

En reuniones mensuales posteriores se fue incrementando el número de participantes con adhesiones voluntarias de hasta más de cuarenta participantes.

Dice que, con miras a optimizar sus acciones, tomaron la determinación de contar con dos coordinadores por año. Los primeros en asumir tal responsabilidad fueron Moisés Suxo Yapuchura y Daniel Quispe Machaca; en años siguientes tomaron la posta otros participantes.

Oportunamente se dirigieron al INAI, para que se consideren preguntas relacionadas a cultura y lenguas originarias en el censo nacional de población y vivienda a realizar el año 2017, para de esta manera saber cuántos habitantes con identidad aimara y cuántos de estos hablamos nuestro idioma aimara a nivel nacional.

También dice que se interesaron por conseguir la salida al aire de un noticiero nacional en aimara por Radio Nacional y TV Perú; lo que, en efecto, dio como resultado el lanzamiento del programa denominado JIWASANAKA que salió al aire a nivel nacional, por primera vez el 24 de abril del año 2017, en el horario de las 5 de la mañana y lo viene haciendo de lunes a viernes de cada semana, conducido por un equipo de cuatro aimaras. En dicha oportunidad dice: «Que se concentraron más de 300 aimaras en la puerta del canal de TV Perú, celebrando con sicuris, danzas y pancartas».

Los miembros del Colectivo Aimara del Perú, optaron desde el primer momento en que sus conversaciones, comunicaciones en redes sociales, celulares y actas de sesiones, se hagan en idioma aimara, determinación que sostienen en la práctica sin mayores problemas.

También instaron a las dependencias correspondientes al Ministerio de Educación y el Ministerio de Cultura para que adopten medidas objetivas en cuanto al fortalecimiento de las culturas y lenguas originarias.



Celebramos el año nuevo andino el 21 de junio en la Waka que perenniza la memoria de Tawlichusku y que se ubica al costado de la Plaza Mayor de Lima; del mismo modo festejan la semana de la identidad aimara con motivo de la fecha de la muerte de Túpac Katari.

Como epílogo de lo sucintamente recopilado hasta aquí, anunciamos que nuestro personaje tantas veces nombrado ha sido merituado por el Ministerio de Cultura mediante R.M. 000336-2023-MC de 31 de agosto del 2023, medalla y Diploma de Honor cuyo formato es como sigue: «Escudo de la Nación. - Ministerio de Cultura. - El ministerio de Cultura reconoce como Personalidad Meritoria de la Cultura. - a Don. - Daniel Quispe Machaca. En mérito a su destacada labor y trayectoria como sabio, escritor, docente y promotor de la Cultura Aimara, constituyendo ello un valioso aporte a la pluralidad étnica y cultural de la Nación. Lima, 25 de agosto de 2023.-Leslie Carol Urteaga Peña. - ministra de Cultura. - Rúbrica y sello».

El Colectivo Aimara a Nivel Nacional se sentirá muy honrado por el mérito concedido a uno de sus mentores. Es urgente afirmar la identidad y la integración de los quechuas, aimaras y amazónicos.

No quisiéramos terminar esta narración sin antes repetir las palabras, del ilustre dos veces presidente de la República, de quien siempre nos hemos declarado admiradores, el arquitecto Fernando Belaunde Terry, quien en un discurso dijo: «El poncho es el uniforme de las mayorías nacionales, pero que a muchos no les gusta, porque no tiene bolsillos».

## GLOSARIO.

Pachamama	: Madre tierra.
Achachilas	: Abuelos.
Ch'amakanis	: Espiritistas.
Paqu	: Brujo.
Yatiri	: Sabio, adivino.
Qulliri	: Curandero.
Wawa phaxsi	: Luna bebé.
Sunaqi	: Fase, crecimiento o menguante lunar.
Jayp'u sunaqui	: Cuarto creciente.
Sunaqi jach'a paxsi.	: Media luna.
Qhantat sunaqui	: Luna llena.
Urt'a o paqar paxsi	: Luna llena.
Jayri	: Cuando desaparece la luna.
Qura	: Sacar maleza.
Qawa	: Aporque.
Llamayu	: Cosecha.
Ch'ullu o wachu	: Gorros que tapan cabeza y orejas.
Phullus	: Especie de mantas con que se abrigan la espalda las mujeres.
Inkuña	: Especie de mantel tejido.
Awayu	: Llijlla que sirve para cargar cosas o criaturas.
Ququs	: Fiambre o meriendas.
Chusis	: Frazadas.
Wiskas	: Sogas de lana.
Collao	: Meseta del Collao.
Tarwi	: Lupino.
Jupha o jiwra	: Quinua.
Kaňiwa o kaňawa	: Grano andino
Qhulli	: Roturar la tierra.
K'upha	: Desterronar los terrones
Ch'allar	: Acción de echar chicha, vino, o alcohol a la tierra, o a los animales, casas nuevas y productos agrícolas.
Chhuqas	: Ave gallinácea.
Pana	: Ave palmípeda.
Liqi liqui	: Ave
Ch'usiqá	: Lechuza.
Juku	: Búho.
Waych'a	: Planta silvestre de flores amarillas.
Q'uwa	: Planta silvestre con olor parecido a la menta.
Llaythas	: Algas.
Ispis	: Peces pequeños.
Pankataya	: Coleóptero.

Tiiyawanaku	: Cultura Tiahuanaco.
Tanka Tanka	: Fortaleza aimara en el distrito de Zepita.
Kutimpu	: Restos arqueológicos de Cutimbo en Puno Acora.
Qhapiya	: Restos arqueológicos en el distrito de Yunguyo.
Yunguyo	: Distrito del mismo nombre, capital de provincia del mismo nombre.
Juli	: Capital de la provincia de Chucuito.
Qullasuyo	: Región del Imperio de los Incas.
Alax Pacha	: El mundo de arriba.
Chijchhi	: Granizo.
Juyphi o Wiphi	: Helada.
Khullu	: Codorniz.
P'isaqa	: Perdiz.
Mayku Kunturi	: Cóndor.
Tiyula o Qamaqi	: Zorro.
Tanapaka	: Restos arqueológicos en el distrito de Juli.
Pukara	: Restos arqueológicos en el distrito de Juli.
Phichitanka	: Ave gorrión.
Suri	: Avestruz o ñandú americano.
Kibio	: Pequeña ave corredora.
Wank'u	: Cuy.
Inka	: Gobernante del Tawantinsuyu.
Tara wank'u	: Roedor parecido al cuy.
Uturunku	: Puma.
Titi phisi	: Gato montés.
Taruka	: Venado.
Wari	: Vicuña.
Khinis	: Dulces.
Luk'is	: Amargas.
Muraya	: Papas sometidas al agua y luego heladas.
Ch'uñu	: Papa deshidratada.
Huma Kaya	: Oca sometida al agua y luego a la helada.
Wiphi kaya	: Oca deshidratada.
Isaño	: Mashua.
Thayacha	: Isaño asoleado luego cosido y sometido a la helada.
Ch'arki	: Carne salada y sometida al sol.
Chhijchipa	: Yerba igual al huacatay.
T'amata	: Orina humana y podrida.
Chhaxwa	: Piedras amontonadas en un solo lugar.
Kallchas	: Arcos de gramíneas sin apartar las semillas.
Ch'axmi	: Regla de la mujer, menstruación.
Qasawi	: Hojas de la papa que se secan, seguro por algún hongo.
Uta pillu	: Mojinete de una habitación.
Markhawi	: Ceremonia donde se marca el ganado.
Wiri o uysu	: Herramienta agrícola.

Lijwana o liwkhana	: Herramienta agrícola.
Jathas	: Semillas.
Lupaqas	: Grupos de aimaras.
Karankas	: Grupos de aimaras.
Arasayas	: Grupos de arriba.
Masayas	: Grupos de abajo.
Panichaña	: Emparejar.
Sart'asi	: Pedida de mano.
Sirwisiña	: Convivir antes del matrimonio.
Uywiris	: Los que crían.
Achu Qalla	: Festejo después de techar una habitación.
Ayquña	: Gruñidos del cuy como quejidos humanos.
Juliaca	: Provincia al norte de Puno.
Carabaya	: Provincia de Puno.
Huacullani	: Distrito de la provincia de Chucuito.
Pizacoma	: Distrito de la provincia de Chucuito.
Wakullas	: Tinajas de barro.
Chucuito	: Provincia de Puno.
Cangachi	: Nombre de una hacienda.
Pichu pichuni	: Nombre de una hacienda.
Qawran uyu	: Nombre de una hacienda.
Ch'iti	: Niño de 3 a 5 años.
Asus	: Bebé de pecho.
Asunis	: Madre con bebé.
Yuqallas	: Niños de 6 a 10 años.
Imillas	: Niñas de 6 a 10 años.
Wayna	: Varón adolescente.
Tawaqu	: Mujer adolescente.
Yayas	: Hombres (por cariño).
Lulu	: Mujer (por cariño).
Taykas	: Madres.
Awkis	: Papás.
Awichas	: Abuelas.
Achachilas	: Abuelos.
Sayaña.	: Extensión de terreno asignada a un colono.
Abortero	: Se dice a personas que hacen abortar.
Misti	: A los patrones blancos o mestizos.
Misik'u	: Yerba de flores amarillas.
Chacha kuma	: Yerba medicinal.
Qulliris	: Curanderos.
Qhiri	: Fogón hecho de piedras y barro.
Q'ilu	: Paja trenzada con barro.
Minu	: Paja menuda.
Ch'illiwa	: Paja de buen tamaño.
Mach'a mara	: Año de hambruna.

Apus	: Tótems.
Jilaqata	: Hombre de confianza del patrón.
Mit'anis	: Cocinera.
Misti	: El blanco (patrón).
Misiq'u	: Planta medicinal para las EDA.
Chachakuma	: Planta medicinal.
Ch'illiwa	: Paja grande que sirve para los techos y otras utilidades.
Jallu pacha	: Tiempo de lluvias.
Mach'a mara	: Año de hambruna.
Apus o tótems	: Especie de santos a los que piden algo.
Ayni	: Trabajo recíproco, préstamo.
Tutapi	: Trabajo o tarea que se cumple a muy tempranas horas.
Chavela	: Forma de nombrar a la persona de nombre Isabel.
Ququ o Quqawi	: Fiambre para el mediodía.
Tupac Katari	: Líder aimara seguidor de Tupac Amaru.
Seguroola	: Apellido de un capitán español.
Reseguín	: Apellido de un capitán español.
Pampajasi	: Pueblo aimara.
Vértiz	: Virrey de Buenos Aires.
Tupac Katari	: Nombre que adoptó Julián Katari.
Chinchaya	: Comunidad de donde procedía Julián Katari.
Yorohoco	: Comunidad del distrito de Huacullani.
Aracachi	: Comunidad del distrito de Zepita.
Vilachave	: Comunidad del distrito de Huacullani.
Rodeante	: Colono encargado de cuidar los linderos de los pastos.
Sote	: Colono encargado de acompañar a la patrona en viajes.
Choquejawa	: Apellido de un catequista.
Choquehuanca	: Apellido de una familia que vivió en Huacullani.
Maydana	: Apellido de una familia que vivió en Huacullani.
Pampajasi	: Cerro cercano a la ciudad de La Paz.
Chinchaya	: Lugar donde apresaron a Túpac Katari.
Ayo Ayo	: Nombre de una población.
Thunkuq	: Apellido del primer profesor en Laqahaki.
Janq'u jaqhi	: Barranco blanco.
Fandillones	: Especie de pollerines que usaban los niños.
Petrona	: Nombre de mujer.
Mullu Pataqullu	: Nombre de una comunidad.
Masleza Rudulovic	: Apellidos de un Yugoslavo.
Gringuito	: Denominación que dan a los blancos de cabellos rubios.
Ediondilla	: Yerba medicinal.
Laqatu	: Gusano que vive en la tierra.
Wira Wira	: Planta medicinal.
Anu Ch'api	: Espina de perro (yerba medicinal).
T'amata	: Orina humana podrida.
Yarakaka	: Pájaro carpintero.

Wachanqa	: Raíz que la utilizan como purgante.
Ajayu Saraqata	: Se le fue el ánimo por un susto.
Pukina	: Lengua muy antigua.
Chipaya	: Lengua muy antigua.
Uru	: Lengua muy antigua.
Chhullunkiani	: Lugar donde los adventistas enseñaban hasta Educación Secundaria.
Wila Qullu	: Cerro de sangre o cerro rojo.
Ilave	: Distrito de la provincia de Chucuito.
Araca	: Apellido.
Markatï	: Es pueblo.
Jichha	: Ahora.
Markächi	: Será Pueblo.
Kunsijuniw sarakisä	: Dice que tiene concejo.
Pegra	: Piedra en castellano mal pronunciado.
Reronta	: Redonda, en castellano mal pronunciado.
Serve	: en castellano mal pronunciado.
Sementa	: Cimiento, en castellano mal pronunciado.
Ducumento	: Documento, en castellano mal pronunciado.
Aramayo	: Apellido.
Boldrini	: Apellido.
Orlandini	: Apellido.
Ukhamaxa puliticut	
mantañatakixa	: Para entrar a ser político.
Irkir K'ariñäti	: Hay que ser un gran mentiroso.
Paucarmayta	: Apellido de un Sastre.
Catacora	: Apellido.
Alvarez	: Apellido.
Apaza	: Apellido.
Ñaupä	: Apellido.
Illachura	: Apellido.
Chichillapi	: Denominación de una comunidad.
LLusta	: Denominación de una comunidad.
Orcosuyo	: Denominación de una comunidad.
Apopata	: Denominación de una comunidad.
Sullcanaca	: Denominación de una comunidad.
Ocosani	: Denominación de una comunidad.
Huanacamaya	: Denominación de una comunidad.
Ticonä	: Apellido.
Qollini	: Denominación de una comunidad.
Huapaca	: Denominación de una comunidad.
Tuquina	: Denominación de una comunidad.
Llaquepa	: Denominación de una comunidad.
Lampa Putuma	: Denominación de una comunidad.
Wari Phuju	: Nombre de una hacienda.

Wakäni	: Denominación de una hacienda.
Puku Aki	: Denominación de una hacienda.
Laramiri	: Denominación de una hacienda.
Pomateñita	: Huayño dedicado a la mujer pomateña.
Maguiña	: Apellido de un doctor que fue comisionado.
Wancho	: Comunidad de la provincia de Huancané.
Condorena	: Apellido.
Vinatea	: Apellido de un jefe del BI N° 15 de Puno.
Rosaspata	: Distrito de la provincia de Huancané.
Conima	: Distrito de la provincia de Huancané.
Queñuani	: Comunidad del distrito de Yunguyo.
Waru Waru	: Surcos anchos en terreno húmedo.
Suca Qullu	: Surcos iguales al waru waru, en Bolivia.
Chaqui Paso	: Caolín fino que se remoja para comer con las papas cocidas.
Bañas	: Montones de papas escarbadadas.
Hachitas	: Papas dañadas al escarbar.
Phineas	: Montones donde se guarda los productos agrícolas.
Bofedales	: Extensiones de terreno que se trabajaron para mantener la humedad y pastos tiernos.
Anaqa	: Separa alpacas y llamas machos.
Jach'a uta	: Casa grande.
Jikhata	: Juntar alpacas y llamas machos con hembras para el cruce.
Lunthatani	: Dicen que era una obra de teatro.
Q'axilu	: Música, canto y baile cordillerano.
Katita	: Catalina.
Sarnaqañasa	: Nuestro caminar.
Ukhamawa	: Así es.
Aruskipañäni	: Intercambiemos ideas.
Taqiwjana	: En todo lugar.
Qillqatanaka	: Escritos.
Jakawisata	: De nuestro vivir.
Pachasana	: Nuestro universo.
Jakhuñäni	: Contaremos.
Kusi	: Nombre de niño quechua.
Ayllunchis	: Nuestra comunidad. (Quechua).
Suyunchis	: Nuestra tierra. (Quechua).
Qhawana	: Mirador, (quechua).
Maypipis	: En cualquier lugar, (quechua).
Qilqasqakuna	: Lo escrito, quechua).
Kawsayninchis	: Nuestro vivir, (quechua).
Pachanchispe	: En nuestro mundo, (quechua).

**RESURGIR AIMARA**

de *Juan Hipólito Sosa León*

se terminó de imprimir en el mes de junio del 2023,  
en Editorial Super Gráfica EIRL  
de calle Luisa Beausejour 2047, Urb. Chacra Ríos Norte, Lima,  
por encargo de Lluvia Editores de Esteban Quiroz Cisneros  
de la calle Mariano de los Santos 183, Of. 202,  
San Isidro. Lima - 27. Perú.  
Tiene una tirada de doscientos ejemplares.